

ARIES

Aries con Aries: este es el **Gladiador**, alguien que, acentuando todas las características del signo, se afirma en sí mismo y es poseedor de un ardor excesivo y una gran fuerza vital que puede haber sido transmitida por sus ancestros. Obviamente, repetir un signo como este cortado con la misma tijera dos veces, da como resultado a alguien absoluto, con deseos poderosamente incontrolables; alguien a quien le gusta la gloria, que es explosivo e irascible, impaciente, de sentimientos y reacciones intensas, violento y con ganas de estar por delante de los demás, brillando y expandiéndose. Dicho modo de ser y su fuerza interior, pueden volverse amenazantes y acicatearlo para salir adelante; pero con el problema de no detenerse lo suficiente para recapacitar en el camino que lleva. Su entusiasmo y sinceridad le harán actuar sin máscaras y tener además un elevado sentido de la amistad.

Le son fundamentales algún tipo de terapia espiritual o los deportes, para quemar tanta energía, lograr la armonía y mostrar así una cara menos agresiva, una persona que es capaz de interiorizar sus valores brutos, frenar su cólera en aras de la justicia, reflexionar antes de lanzarse a cualquier acción, dejar atrás su fanatismo y parcialidad para entender a los demás, sin dejar de lado su genuina pasión y espontaneidad.

Cuando se encuentran dos personas de este mismo signo, pueden ser tan afines si se alían con un propósito, como enemigas si es para enfrentarse o para dominar la una a la otra queriendo cada una ser líder; pues la competencia generada por estos dos signos de fuego puede llegar a ser muy destructiva ya que ninguno de los dos cederá ante el otros -si lo que buscan es el mismo objetivo-, pero como rivales; si lo buscan como amigos, el triunfo es seguro. Ambos desean conducir y si no se ponen de acuerdo van a chocar el uno contra el otro.

Aries con Taurus: he aquí al Indómito **Rinoceronte**, símbolo de agresividad, decisión, dominio y fuerza tranquila, pero a la vez de contradicción entre un signo *echado para adelante* y otro que lo piensa dos veces antes de actuar y marchar con paso seguro hacia metas concretas y objetivos realistas. Por tal motivo la aceleración del excesivo y violento Aries encuentra su freno y perseverancia en el más organizado, pasional y terrenal Taurus; y este último puede servirle de base a las acciones del primero y aún más en cuanto a lograr riquezas se refiere; tanto que puede acentuar el egoísmo de Aries. El individuo que posea esta mezcla, con algún problema de identidad y poseedor de una energía fabulosa -ejemplo de ello su conservación y recuperación-, jamás debe olvidar que todo tiene su tiempo. Tiene que prestarle atención a los riñones, la vista y la nutrición, así como tener cuidado con la diabetes y la hipertensión.

Si se encuentran dos personas de estos signos, Aries-acelerado puede encontrar descanso, estabilidad y seguridad en Taurus-tranquilidad; quien a su vez se ve activado por el agresivo Aries. Mientras el primero no sabe que rumbo tomar o no sabe si el camino que recorre es el correcto, Taurus, que jamás debe subestimar a Aries, le da la insistencia necesaria para que siga ensayando y busque nuevos senderos cada vez más sólidos, apoyándose en tres cosas: aquella insistencia y persistencia en el objetivo y en su energía sexual. Pero Aries puede cansarse de la lentitud del Toro y éste de la velocidad del carnero que parece volar; al fin y al cabo alguien Aries siempre ve a los taurs como personas lentas, posesivas y rutinarias.

Aries con Gemini: el cerebral y divertido **Soldado Mensajero** posee signos afines, pues fuego y aire se necesitan mutuamente, motivo por el cual esta persona se retroalimenta sin necesitar de nadie, tan sólo de conseguir qué hacer con su vida; pero de todos modos

gusta de los múltiples contactos con sus semejantes pues, a la larga, necesita a los demás aun cuando sólo sea para que lo oigan. Ambos signos pecan por amantes a los cambios, por ser dispersos, impacientes, inestables y veloces (no conocen el freno); lo cual puede hacer que el individuo pierda muchas oportunidades, al no saber enraizarse en algo, en alguien o en algún lugar determinado. Por otra parte, al ser tan fraternal y persuasivo, le encanta meter a los demás en sus planes nuevos, originales, perturbadores y revolucionarios, y puede llegar a tener viajes placenteros a su manera. Hay que prestarle atención a las enfermedades de la circulación, el nerviosismo y a los órganos de la reproducción.

Si se encuentran dos personas de estos signos, el apasionado Aries acelera su forma de hacer las cosas, mientras que el desapasionado y divertido Gemini duda de cuando hacerlo, buscando y necesitando la independencia y agilidad que ambos anhelan adquirir en un constante movimiento y terror al vacío, la soledad y al silencio. Gemini ayuda a Aries a captar la esencia de muchas cosas que a este último se le escapan; y como fuego y aire se necesitan mutuamente pueden llegar juntos muy lejos en el plano amistoso. Todo esto se puede controlar aprendiendo a respirar y frecuentando la yoga y disciplinas como el tenis. De todos modos alguien Aries siempre ve a los Gémini como personas estimulantes, inteligentes, rápidas y muy vivas.

Aries con Cáncer: la apasionada, espontánea, impetuosa y juvenil **Tortuga Ninja** representa a estos signos fuertes, radicales, siempre a la defensiva, encarnando una persona que saca fuerza de sí misma en cualquier circunstancia de la vida; que es sensible, susceptible, de poderosos conflictos internos (símbolo de incoherencia psíquica, inestabilidad moral, inversión de tendencias, posibilidad del paso de un contrario a otro), motivo por el cual necesita llevar una vida ordenada. Y uno de los más grandes conflictos se le presenta cuando su lado ariano le exige independencia para poder ser un pionero; mientras que su lado canceriano le recuerda su atracción hacia la familia natal o propia. De ello resulta una persona enfrentada entre la espontánea audacia ariana y el temor canceriano de enfrentarse al mundo; por lo tanto debe romper el cascarón desde adentro de sí misma y aprovechar su excelente imaginación.

Será alguien generoso que ama los niños y la familia, pero que ha de tener dificultades, entonces, para cortar cordones umbilicales con el medio familiar y vencer sus temores en general; pues son dos signos opuestos en cuanto a dicha sección de su vida, ya que en el momento de tomar una decisión, el revolucionario Aries querrá irse, pero el conservador Cáncer preferirá quedarse. El individuo quiere todo de inmediato: Aries, abrazando causas, agrediendo e irrumpiendo sin pedir permiso y el segundo, encerrado en su cascarón, defendiendo lo suyo, en especial si es para la dicha familiar. Hay que prestarle atención a la creatividad y en caso de enfermedades, a las del hígado, las piernas y la tensión nerviosa.

Si conviven dos personas de estos signos, es tan difícil la armonía que no deben olvidar que Aries siempre estará queriendo evaporar el agua de frente y Cáncer queriendo apagar el fuego de medio lado; sin embargo, si se pone cada elemento a la distancia necesaria el uno del otro, se cocinará una buena cena entre ambos. Por lo tanto tienen que respetarse mutuamente, tenerse paciencia y ponerle mucha imaginación a su relación; además hay que advertir que Aries, que arriesga y expone, es mucho más independiente que Cáncer, que cuida y guarda; por eso critica a los Cáncer como personas demasiado sensibles, nostálgicas, soñadoras y muy susceptibles.

Aries con Leo: el audaz, bravucón, corajudo, enérgico, impulsivo y muy masculino **Tirano Dictador**, poseedor de una enorme confianza en sí mismo, gran fuerza y magnetismo vital que lo hace creer ser invulnerable; actitud con la cual se impone ante los demás, pues

tiene, además, una importante opinión acerca de sí mismo. Esta es una combinación que favorece más al hombre que a la mujer pues, viendo siempre a lo grande, Aries quiere todo en el instante y Leo lo dimensiona todo a lo grande creyendo que siempre tiene la buena estrella a su favor. Si a eso le juntamos la autoridad natural, el magnetismo personal, el optimismo y la prestancia que los caracteriza para jamás verse abatido, puede ser una buena mezcla para la persona que posea ambos signos y un desastre para los demás; pues pueden ver en él a un tipo excesivo en su presencia e impaciente aún en la búsqueda de un amor ardiente.

Con esta combinación, la persona puede llegar a ser afectuosa, conquistadora, expansiva, exploradora de terrenos y temas nuevos, generosa y amante, además, de gustarle los grandes viajes tipo cruzada. Sólo tiene un problema, no saber cuando detenerse, pues no conoce de límites. Tiene que ponerle atención a las enfermedades óseas o crónicas, a la columna vertebral y a los accidentes en la cabeza.

Si se encuentran dos personas de estos signos, deben saber que fuego con fuego puede ser una buena e ideal alianza; siempre y cuando Aries comprenda que Leo es el rey y por lo tanto su patrón; que él tan sólo es su guerrero y embajador y que debe obedecer las órdenes del amo de la selva (o del gato del barrio); si así lo hace, tendrá todo su amor y generosidad. Jamás se aburrirán el uno con el otro a no ser que se cansen de estarse retando o vigilando mutuamente y así el fuego mutuo consume y termina con el amor. Aries ve a Leo como alguien creativo, justo, organizador y poderoso, como a él también le gusta que lo vean.

Aries con Virgo: este es el **Soldado Precavido** quien con unas facultades intelectuales notables, entra al campo de batalla con un método preciso para que nadie lo tome por sorpresa, pero con la contradicción de ser una persona que, queriendo aventuras, a la vez tiene una gran necesidad de seguridad para que nada le suceda; esto genera una serie de pruebas para la evolución del sujeto. El individuo que posea esta mezcla puede ser audaz, autodisciplinado, cerebral, difícil, contradictorio, de espíritu curioso y práctico, moderado, nervioso y paciente para así atinar más en la vida; en especial porque suele tender hacia las angustias y los conflictos interiores del Virgo, que están en contravía con el gusto por los riesgos del Aries.

Su vida estará marcada por duelos y muertes –y hasta suicidio- que la afectarán enormemente; pero con el paso de los años el orden de Virgo teminará por calmar el furor de Aries quien no sabe medirse en riesgos. Debe ponerle atención a la circulación sanguínea, al estreñimiento y al nerviosismo.

Si conviven dos personas de tan opuestos signos, Virgo, más humilde, frena y ordena los impulsos eléctricos de Aries para hacerlos más efectivos; pero entre la intranquilidad de Aries y la pasividad de Virgo puede haber un constante *tire y afloje* que puede llegar a agotar o desesperar a dichas personas; esta difícil mezcla, sin embargo, puede servir para desempeñar un trabajo útil. Virgo debe estar atento con Aries pues éste lo ha de ver como alguien criticón, inquieto, puntilloso y timorato.

Aries con Libra: se supone que son signos opuestos y complementarios y por ello podríamos titularlo el apasionado **Guerrero Mesurado** o el romántico **Defensor de la Justicia**. Nos encontramos alguien cuya actividad y movimiento no disminuye con el paso de los años, siempre y cuando esta actitud lo lleve a luchar por los demás. Este individuo, con más calma, tacto y diplomacia, es aquel que sopesa todas las consecuencias de sus actos y por lo tanto sabe ser justo; pero a la vez, cuando le da por ser injusto, no hay quien le gane. Desea amar y ser amado, caer en gracia y agradar lo más que pueda; por eso es amante de un estilo de vida armonioso que nos siempre logra, pues no hay que olvidar que Aries y libra

son diametralmente opuestos y así será esta persona en su comportamiento: a veces así y otras asá...o al contrario. Para unas cosas será totalmente hiperactivo y para otras totalmente indeciso o frenado; unas veces necesitará a los demás para sentirse firme y otras no podrá con los demás porque lo desequilibran. Esta fluctuante intensidad hará que atraiga y repela a los demás por su inadito comportamiento: ¿obedezco o mando? Entre incompatibilidad ariana y la búsqueda de la compatibilidad libriana, este personaje siempre creará que la pareja que acaba de encontrar es la ideal...o la próxima...o la otra.

Calma, delicadeza, necesidad de agradar, romanticismo y seducción libriana es muy difícil de acomodar al lado de la ciega pasión y la violencia devsatadora de Aries; pero qué se va a hacer, ahí están juntas en una misma persona. Libra quiere dar, Aries sólo recibir; Libra quiere amar, Aries que lo amen; Libra cede, Aries jamás. Cuando uno se encuentra con una persona que tiene esta combinación, ¿con quién de los dos se estará topando?

La persona debe prestarle mucha atención a las adicciones de cualquier tipo, así como a la diabetes, los trastornos de la nutrición, próstata o urinarios.

Si se encuentran dos personas de estos signos complementos, Libra tan amoroso y de buenos modales, siente miedo ante el Aries grosero, pero a la vez admira la valentía que a él le falta, pues Aries puede reorientar lo negativo de Libra y viceversa. Por tal motivo esta alianza puede servir para una asociación de intereses, en especial si Libra quiere refinar a Aries y a la vez dejar que la iniciativa ariana le ayude a vencer sus indecisiones. Este último va directo al grano, Libra duda a cada instante y por ello el uno ayuda al otro para conservar el equilibrio y a la vez el impulso, el bien más precioso de cada signo respectivamente. Aries fortalece a Libra y éste civiliza a Aries que es mucho más abierto y directo con los demás. Aries piensa en él mismo, Libra en los demás. Además, Aries ve a Libra como demasiado conciliador, equilibrado, refinado y seductor.

Aries con Scorpius: aquí se encuentra el agresivo, combativo, mal humorado y violento **Guerrero Implacable**, poseedor de una fuerte resistencia. Dos signos opuestos de elementos no afines, fuego y agua, hacen que la persona que los posea, tenga el impulso necesario para tomar decisiones bruscas y vencer ante las vicisitudes de la vida; si no lo logra, entonces se convierte en alguien autodestructivo.

El otro tipo de individuo que da esta combinación es aquel que usa toda su energía y fuerza en luchar de una manera altruista y encarnizada contra las justicias ejercidas sobre los demás; los obstáculos lo estimulan y las pruebas le sirven para sentirse completo; como quien camina sobre el fuego.

Se le recomienda estudiar medicina. Debe tener cuidado con los accidentes, la circulación venosa, la garganta, la hipertensión y la pelvis.

Cuando se topan dos personas de estos signos, esta es una lucha a muerte entre Aries-guerrero explosivo con sus puyas y Scorpius-bestia rencorosa (según Aries) con su veneno; siempre en tensión, el uno pendiente del otro, la crisis, las pasiones, el peligro y las dificultades son de por vida. Cada uno quiere dominar y mandar sobre el otro, olvidando que tienen las mismas capacidades para progresar, amar (se) y detestar (se) y, peor aún, de necesitarse mutuamente, pues el uno sin el otro no puede ser. Es como presenciar una lucha entre un puerco espín y una serpiente, cada uno con sus artimañas y métodos defensivos propios. Aries siempre juzgará a Scorpius como alguien destructor, obstinado, secreto y vindicativo.

Aries con Sagittarius: he aquí el típico **Cruzado Mosquetero** que ha puesto la confianza en sí mismo; aquel aventurero, emotivo, intuitivo e irritable soldado con las pilas siempre puestas, que defiende sus ideas y las de los demás con una fe y radicalismo insaciable, hasta poderlos realizar; por eso ama la enseñanza, la etnología, los viajes y las

múltiples aventuras amorosas. Es alguien afectuoso, amante de la gloria, decidido, dominador, excesivamente confiado, generoso, emotivo, impresionable, imprevisible, impulsivo, independiente, intenso, algo narcisista, optimista y pasional.

Pleno de energía y de talentos, siempre se cree protegido por la buena suerte cuando se trata de aceptar retos y alcanzar la victoria. Por eso es un batallador, un corajudo, un ganador idealista que, si se apoya en su calor humano y generosidad, siempre ha de contar con el apoyo de los demás; porque inspira confianza de parte de ellos. Se le puede admirar, hasta se le puede envidiar, pero nunca ser alguien que pase desapercibido. Debe tener cuidado con la garganta; la vitalidad en general le da para hacer mucho deporte.

Si conviven dos personas de estos signos, por el doble fuego tienden a ser activos, aventureros, críticos, exagerados y mentirosos, fanáticos de su propia verdad. Sagittarius, más andariego, dimensiona el espacio del guerrero ariano y lo hace sentirse un conquistador, promotor de ideas y proyectos a cuál más espectacular, pero no siempre posibles de realizarse; mientras aries ve a Sagittarius como alguien deportivo, de gran espíritu, jovial, filósofo y sincero.

Aries con Capricornus: difícil mezcla la de este activo, contradictorio, egoísta, impaciente, resistente y violento, **Guerrero Solitario**, que, montado en sus principios, lo único que desea es triunfar, llegar a la cima, cumplir con su destino a como dé lugar; pero que no sabe cuando acelerar y cuando frenar en su avance o retroceso constante, motivo por el cual –y por las leyes sociales con las cuales tiene que cumplir- puede verse frustrado en sus intentos por llegar a la meta lo más rápido posible.

Es alguien que ha a vivir una vida dura y llena de pruebas familiares; debido, tal vez, a su espontaneidad y exigencia. Sin importar contra cual autoridad tiene que luchar o cuántos cadáveres dejar en su paso hacia el triunfo (político o social), este personaje de estructura muy difícil, es más ambicioso, calculador, perseverante y reflexivo que los otros individuos con ascendentes de este mismo signo. Una persona que, necesitando un clima familiar para existir, siempre quiere ir más allá de los límites, pero sobre logros bien fundamentados. Profesionalmente le conviene involucrarse en la política.

Debe tener cuidado con las alergias y las enfermedades de los pulmones, así como con las fracturas. Le aconsejo el deporte y en especial el montañismo, para mejorar su resistencia personal.

Bastante difícil la unión de este par de signos si se encuentran dos personas de ellos, pues tienen muy poco en común y cada uno quiere proclamarse vencedor y aumentar su prestigio o sus finanzas. Aries, mucho menos diplomático y ligado al presente, quiere llegar a las alturas y conquistar, mientras el segundo, más responsable, dice que lleva años esperándolo en la cima. Aries guerrero imprudente e irascible, Capricornus un duro ambicioso y cumplidor del deber, signos que no firman un acuerdo de paz, sino sabiendo que cada uno de ellos ha de ganar. Radicales implacables, tienen que aceptarse mutuamente para no incendiar todo a su alrededor.

Mejores amigos que esposos, siendo de naturaleza completamente diferente, el uno acicatea al otro mientras sólo se ven los defectos y al final, ambos vencen; pero Aries debe saberse ganar la incondicional aprobación de Capricornus y dejar de verlo como alguien desalentador, frío, rígido y mezquino. Puede que lo sea, pero para qué se lo recalca.

Aries con Aquarius: este curioso, enérgico, extremadamente contradictorio, fraternal y revolucionario **Líder del Pueblo**, necesita mucha libertad de acción, así como constante contacto con la gente, entre quien ha de tener una muy buena reputación. Es amante de las amistades duraderas, del dinamismo intelectual y las libertades, brusco y franco a la hora de animar a otros, dirigir grupos, partidos, reuniones en general y transmitir el conocimiento;

en donde defiende sus ideas con pasión arremetiendo contra las injusticias, pero sin aceptar órdenes que lo limiten. No hay nada que este individuo no pueda sacar adelante gracias a su audacia, deseo de aventura, de viajar, de independencia, don de simpatía, inventiva, locura, sentido de amistad y de equipo. Tiene que ponerle atención a los accidentes, al agotamiento en general, a los problemas gastrointestinales y vigilar la circulación.

Cuando se encuentran personas de estos signos, deben saber que son cómplices afines; pues el pueblo representado por Aquarius, necesita apoyo de un líder que lo guíe y defienda sus valores. Aries encuentra un destino apropiado al convertirse en un guía de masas, pero enfocándolos en el ataque, la guerra y la toma de decisiones drásticas. Aries se lanza al fuego seguido con el apoyo de Aquarius, quien seguramente se las cobrará si el primero se convierte en un tirano dictador, que tan sólo lo utilizó para lograr sus objetivos de conquista; pues aries ve a Aquarius como alguien abierto, amistoso, progresista y sincero, pero muy indeciso. Aries simboliza al individuo, Aquarius a la masa de dichos individuos.

Aries con Pisces: qué difícil mezcla la de este místico y utópico **Guerrero Iluso** quien, además, siendo evasivo, cuenta con gusto para el juego, la literatura y los viajes; debido además a su emotividad y sensibilidad. Imaginémos un botín encerrado en una cueva; un buceador en el fondo del océano, con una antorcha en sus manos a la cual debe mantener encendida; un pez fritándose en una paila, en donde debe tratar de mantenerse con vida. Complicada situación la de estos dos signos, tanto para la convivencia entre personas que los tengan, como para poseerlo como signo y ascendente en una misma persona.

Puede llegar a convertirse en alguien que, haciéndose amar, es compasivo pero guerrero, con falta de realismo pero con mucha intuición, con fuerza pero sutil. Activo, espontáneo, intuitivo y misterioso, es un amante de la vida y sus placeres; alguien que puede controlar la energía antes de que se le escape de entre las manos. Debe prestarle atención a enfermedades del corazón, los nervios y frecuentar mucho el agua.

Si dos individuos de estos signos se topan por la vida, tal vez el espíritu emprendedor de Aries encuentre una causa justa por la cual sacrificarse, ser leal, tener fe en algo o en alguien y volverse la víctima o el héroe propicio para pasar a la inmortalidad. Tal vez Pisces pueda encontrar la pira funeraria en la cual ha de arder y en ella sublimar todas sus pasiones y ardientes deseos, sirviéndole de paño de lágrimas (agua del sufrimiento) a Aries. Alfa y Omega acaban de encontrarse, los extremos se tocan y son tan opuestos que, de tanto que lo son, son inseparables. Pero Aries puede herir incurablemente a Pisces (cosa que en el fondo tampoco le desagrada a éste) al verlo como alguien huidizo, impresionable y sentimental.

TAURUS

Taurus con Aries: alternándose entre la lentitud y la rapidez, este es el obstinado **Toro de Lidia**; alguien con fachada agresiva, amigosa, autoritaria, firme, impulsivo, irritable con sentido práctico, una fuerte inclinación hacia el poder y una gran perseverancia en la afirmación del sí mismo; es un individuo bueno y generoso, pero rudo. Poseedor de mucha fuerza vital, para satisfacer sus exigentes necesidades materiales, las cuales buscara con todo el ahinco de su lado ariano y terminará con la persistencia de su lado tauriano, para así verse realizado satisfactoriamente en su destino.

Debe cuidarse de la hipocondría y particularmente de la hipertensión, enfermedades en la boca y el cuello

Cuando se encuentran dos personas pertenecientes a estos signos, seguramente Taurus se sentirá incómodo con la forma en la cual Aries intenta sacarlo de su mullida poltrona, pero a la vez ansía secretamente que alguien venga a ponerle un poco de fuego a su

rutina diaria. Ambos pueden tirar para esquinas totalmente opuestas y sin embargo, si llegan a un acuerdo, pueden aprovecharse mutuamente para darse lealtad y tenerse fe, ya bien sea para una relación entre dos personas de estos signos, o fe en sí mismo, si el poseedor de ellos es un sólo individuo. De todos modos Taurus ve a Aries como a alguien brusco, egoísta, imprudente e impulsivo.

Taurus con Taurus: este es el concreto, egoísta, orgiástico, sexual, tenaz y obstinado **Cómodo Burgués**, no importa si de ciudad o de campo con hacienda incluida, que sacará a relucir las virtudes y los defectos propios de él mismo; así como necesitará del estímulo de otros para recorrer la vida y la realidad, a la cual tiene los pies tan firmemente atados, que le costará trabajo cambiar de sitio, de posición o de opinión. Dotado de una lenta asimilación, de una memoria prodigiosa y de una oralidad devorante, jamás olvida aquel golpe que se dió tratando de amasar y acumular fortuna o de salir adelante en su afán por obtener ventajas en cualquier negocio. Debe cuidar sus riñones.

Como signos, cuando dos personas se encuentran, corren el riesgo de llevar una relación monótona, rutinaria y en extremo materialista, típica de la “exitosa” sociedad de consumo aficionada al vino y las pasiones, que de no saberse manejar, hará que cada quien termine cogiendo por su lado. Ninguno dará el primer paso para salir de ese estado de inercia y comodidad, precisamente porque están felices así tal cual son, sin imaginarse cómo más podría ser la vida; pues han conquistado –según ellos- la gloria. Algo que no podrán dejar de hacer es trabajar para mantener su tren de vida; ¡qué dirían los demás!

Taurus con Gemini: he aquí al oportunista **Mayorista Curioso**, siempre tratando de hacer la mayor cantidad de contactos, para ver cuánto gana. La persona puede ser un juvenil polvero revoltoso y seductor, difícil de dejarse guiar y más aún de mantenerse quieto; pero a la vez puede gozar de un humor placentero. Se distingue por su avidez material, cerebralidad, cinismo, creatividad, desenvolvimiento, disimulo, facilismo, habilidades, inmoralidad, inteligencia y manipulación.

Debe cuidarse de enfermedades de los órganos de la reproducción, de la circulación. Se le recomienda hacer yoga y ejercicios respiratorios.

Cuando conviven dos personas de estos signos, deben saber que Gemini le pone movimiento a Taurus sacándolo de su estado de sopor para conseguir la riqueza; pero a la vez Taurus se siente incómodo cuando le toca decidir por donde habrá de irse y más cuando lo que le corresponde hacer es volar en pensamientos. Taurus detesta al inquieto Gemini con su humor variable y a la vez el aéreo Gemini no sabe como mover a semejante toro echado. Esa relación se puede convertir en un polvero, pues, el terrenal Taurus confía en lo material y el aéreo Gemini en sus razonamientos indescriptibles; motivo por el cual el primero siempre ve al segundo como alguien diletante, hablador, inconstante y tramposo.

Taurus con Cáncer: esta es la amable, amante de la vida, amistosa, amorosa, artística, enraizada, fiel, gentil, muy imaginativa, práctica, protectora, sólida, soñadora y trabajadora **Vaca Lechera**, feliz en su casa decorándola y esperando agradar a los demás con aquello que les da de comer emocional o físicamente. Esta es una buena y conservadora mezcla de gustos simples, si la persona anda en el plan de estar tranquila, construyendo seguridad, haciendo plata, amamantando a otros o de nutrirse de los demás; para eso ésta es una combinación zodiacal que denota triunfos si termina lo que comienza. Pero, si la quieren ver defendiendo lo suyo, que no se le cruce ningún rival sentimental que quiera robarle el amor de sus amores, porque entonces levanta las tenzas y clava los cuernos como nadie más.

Debe estar atento de su nutrición, así como de la cadera y las piernas.

Cuando ambos signos se encuentran, tienen afinidades profundas y excelentes compatibilidades para proteger a los demás; por ello las relaciones emocionales son

fundamentales al mezclarlos, lo cual produce calma, dulzura, afecto. Taurus se dejará consentir y atender por Cáncer, quien lo tomará como uno más de sus hijos. Poco amante de salir de su corral-hogar o de la teta de la mamá, Taurus siempre estará aterrizando a Cáncer, cuando a éste le da por invadir sus predios con torrentes de reacciones sentimentales o estar en la búsqueda de viajes placenteros, como res que anda tras el pasto fresco. Taurus ve a Cáncer como alguien amante del hogar, economizador y maternal, cosas que a él también le encantan.

Taurus con Leo: este el autoindulgente, avaro, cauto, egoísta, especulativo, fastuoso, firme, orgulloso y sólido **Buena Vida**, a quien le gusta no sólo andar creando y la dicha familiar, sino el brillo social; que lo atiendan y alimenten porque él es él. No es fácil imaginarse un toro con cola de pavo real, pero ahí lo tienen tratando de hacer otra de sus fáciles conquistas en medio de su excelente sentido de la belleza y de una profunda sensualidad. Le conviene acercarse al arte y a la construcción, por aquello de que ama lo bello, el confort, la lujuria y no soporta la mediocridad; también puede ser un buen financista ya que todas sus inversiones son muy rentables.

Debe tener cuidado con sus huesos, dentadura, rodillas y en particular la columna vertebral.

Dos personas de estos signos son dominantes y exigentes por naturaleza, el primero por sus posesiones materiales y el segundo por su honorabilidad, realeza y necesidad de mimos; son capaces de dar todo su amor a los demás, siempre y cuando los beneficiados jamás olviden quién les dio la ayuda. En ese sentido son especuladores y arriesgados, así como defensores incansables de su prestigio y posición social. Leo manda y Taurus obedece, y más si la remuneración es jugosa; pero cuando los dos mandan, apártense de su lado quienes no obedezcan, pues Taurus siempre ve a los Leo como personas autoritarias, derrochadoras, dogmáticas y teatrales.

Taurus con Virgo: este es el eficaz, inteligente, positivo, práctico y seguro **Buey**, que desconfía tanto de todo y de los demás que, atacando o defendiéndose, todo lo debe asimilar lentamente, mientras amasa-rumia una fortuna. Ambos son signos de tierra y por lo tanto la persona será buena consejera en lo material, tendrá un espíritu lógico y racional, un trabajador eficiente y visionario que puede llegar a encumbrarse socialmente a través de sus magnas labores; pero tanta materialidad ha de impedir que una persona que tenga los dos signos en sí mismo, quiera también elevarse espiritualmente.

Puede atesorar conocimiento en muchos sentidos, aun cuando la imaginación brille por su ausencia y gusten de una vida calmada, sin riesgos ni sorpresas; les encanta la rutina, los hábitos diarios, masticar margaritas mientras trabajan, apoyarse en su paciencia y voluntad.

Debe cuidar sus nervios y los intestinos.

Cuando dos personas de estos signos se encuentran por el camino de la vida, siempre será el disciplinado Virgo quien cargue al lento Taurus...; mientras éste ve al primero como alguien metódico, práctico, perspicaz y servicial. Tendrán buenos resultados materiales si Virgo le sirve de límite a los excesos derrochadores de Taurus; éste puede hacer dinero, pero debe dejar que Virgo lo administre; el problema es que como son signos racionales, se demoraran en tomar las decisiones pertinentes en cualquier área de su vida, menos en saber dónde guardar la plata: en el tarro de galletas.

Taurus con Libra: este es el encantador, realista (necesita anclarse más en la realidad), refinado y seductor **Burgués Refinado**, una buena mezcla para alguien sensual que ansía profundamente ser amado y además quiera realizar trabajos perfectos; pues como Libra es el signo de las relaciones sociales y a Taurus le fascina atender gente en su casa, será

un placer ir donde ellos (si es que somos de su círculo social) Posee belleza, calma, gracia, dones magnéticos, extrema diplomacia, necesidad de amar y de ser amado; pero a la vez es una persona que, necesitando certitud y seguridad de todo tipo, y escondiendo su romanticismo bajo un cierto aire de santidad, vive unas contradicciones interiores que lo llenan de angustias secretas. Puede dedicarse a, o tener gusto por la arquitectura, la música, el canto, la danza.

Debe cuidar el corazón, la garganta y la tiroides, así como las depresiones y males del alma.

Cuando ambos signos se topan, se fascinan con el arte, lo fino, lo bello, lo elegante y el trabajo útil; aun cuando es una relación contradictoria pues Taurus siempre le recordará a Libra lo caro que le cuesta sostenerlo. Aman, el primero la carne y el segundo el espíritu; juntos la oratoria, la vida al extremo y Libra le aporta la dulce elegancia al comportamiento campesino y chabacano de Taurus; quien termina viendo al otro como alguien frívolo, idealista, indolente y oscilante.

Taurus con Scorpius: opuestos y complementos, esta es la mezcla típica del agresivo, apasionado, contradictorio, duro, egoísta, intransigente y perspicaz **Banquero Sagaz**. Alguien que jamás, escondiendo sus angustias, encontrará paz en medio de su fabulosa capacidad para trabajar en su ajetreada y contrariada vida, en la cual se jugará siempre el todo por el todo aun cuando le corresponda ser tiránico y egoísta, pues es de gustos extremos. Dominado por satisfacer sus deseos materiales, desarrollará un ansia por anclarse en la realidad material, un carácter difícil, un mal humor extremo, una necesidad de ser reconocido por los demás, pero con una gran obstinación que concede muy poco a las otras personas; si algo lo mueve (Taurus es la inercia) son sus instintos, el sexo, el placer, el dolor que su pérdida le causan y la muerte de los mismos placeres que tanto goza.

Como no sabe relajarse, irá acumulando la tensión en su cuello, tensión que liberará a través de su energía sexual. Podría llegar a tener muy poca autoestima, motivo por el cual sus apetitos serán inmoderados en todo sentido y la constante ansiedad lo pone aún más a merced de sus deseos. Debe aprender a sublimar todas estas energías para no convertirse en alguien celoso, exigente, manipulador y posesivo que se niega a obedecer a otros. A cambio de ello la persona posee un sexto sentido para lo material y lo práctico; así como un excelente uso de los placeres sensuales y el hedonismo.

Debe cuidarse de los accidentes, dolores de cabeza, la hipertensión y virus en general.

No es fácil la relación de signos como éstos, pues no sólo tienen que aprender mucho uno del otro, sino que a los deseos de Scorpius, Taurus le aporta los costos necesarios para satisfacerlos, siempre y cuando Scorpius dé a Taurus lo que más necesita: sensualidad y sexualidad. Taurus ayuda a estabilizar y caracterizar lo negativo de Scorpius y viceversa; la paciencia y la estabilidad del primero concentra la energía del segundo; la firmeza y autodomínio de Taurus ayuda a la confrontación interna de Scorpius; Taurus ayuda a la autoestima del otro con el fin de que éste pueda expandir su conciencia de los valores internos. Si es así la asociación de intereses es exitosa.

Scorpius es celoso y agresivo emocionalmente, Taurus lo es físicamente, de modo que la dureza y la dulzura se pueden alternar en ellos, mezclándose con la envidia y el poder de los instintos, en donde para Scorpius todo es cosa de vida o muerte. Es la típica relación Toro-Torero, en donde las relaciones sexuales son altamente satisfactorias; pues Taurus ve a su opuesto como alguien fascinante, fecundo, instintivo y muy perseverante.

Taurus con Sagittarius: difícil mezcla la del altruista, amoroso, dinámico, optimista, sensual y vital **Burgués Viajero**; pues se hallan juntos los valores materiales y los espirituales, el gusto por la vida llena de hábitos y las ganas de aventurarse y explorar

nuevos senderos; de modo que se le aconseja andarse cuestionando constantemente qué hacer con su vida y en donde, cómo y con quien vivirla. Esta mezcla puede dar como resultado una persona calurosa, generosa, idealista y protectora, a quien le gusta aportar a los suyos el confort y compartir el amor por la vida, así como hacerles la vida amable. Es realista y tenaz, adicto a la buena mesa y al deporte, al trabajo y a los grandes proyectos por realizar. Debe vigilar sus arterias, enfermedades en las piernas, en la garganta.

Cuando dos personas de estos signos viven o trabajan juntas, aman la vida, pero es más fácil que el fogoso Sagittarius se amolde a Taurus, aún para lograr la prosperidad, y no al contrario; si no lo puede hacer, entonces que se vaya de su lado. Algo en común que tienen estos dos signos es el afán al juego y a la aventura económica; viven la vida con una religiosidad única y en ese aspecto Sagittarius tiene que cincelar a Taurus insistentemente, hasta cuando este deje de ser tan materialista. Taurus puede aportar ayudas económicas a las visiones filosóficas y altruistas de Sagittarius, para que así pueda calmar la voz de su conciencia que lo acusa de tacaño e interesado; pero no por eso Taurus deja de ver en el otro a alguien arriesgado, demasiado optimista, jugador y tenso.

Taurus con Capricornus: este es el **Burgués Elitista**, el típico cauto lagarto que persigue la realización de sus ideales, los fines económicos o políticos a cualquier costo, sea en la ciudad o en el campo y con la paciencia necesaria; pues ansía tanto la buena vida y los bellos objetos, que tarde o temprano los conseguirá. Como cree que tiene la eternidad ante él, es un trabajador duro, incansable, estable y fiel a su labor y a los suyos; ambos signos son permanentes, saben lo que tienen entre manos, cuánto dinero está en juego y por lo tanto la persona no desperdicia ninguna oportunidad para caerle a la presa.

Buena mezcla de esfuerzos mancomunados para conseguir bienestar y poder a pesar de lo tacaño; también cuenta con su ánimo de construcción, de progreso, de determinación, de estabilidad, de introversión, de perseverancia y de seriedad de ambos signos; que por lo general traen la suerte tarde en la vida, pues hasta la toma de conciencia viene lenta. Como ama las bellas artes, la belleza y la naturaleza en general, alguna obra trascendental habrá de realizar en su vida, por medio de la cual lo van a recordar para siempre hasta los niños (posee algo de narcisismo)

Debe cuidarse de la artritis, problemas en los huesos y rodillas o dientes, así como alergias y enfermedades pulmonares.

En esta relación de personas hay buenas bases, pues ambos son signos estables, palpables, sólidos y tangibles. Taurus aporta el dinero y Capricornus sabe cómo invertirlo para mutuo beneficio organizando a Taurus; capacidad financiera y confianza en sí mismo son una buena mezcla. Taurus, con más gusto, afina, alimenta y hace ir a sitios refinados a Capricornus, siempre y cuando haya gente importante (dirá este último) Si gana el pesimismo típico de Capricornus, la vida de Taurus será un arado para trabajar; si ganan los sentimientos de dicha de Taurus, Capricornus puede darse el lujo de descansar un rato al lado de cualquier piscina; pues para Taurus el otro es alguien ambicioso, dotado de humor, paciente y sólido, como él mismo se ve.

Les gusta su propio territorio, posesividad y celo propio; Capricornus para estar tranquilo y no arriesgarse, mientras que a Taurus le gusta poseer para gozar de sus pertenencias. Pero hay una advertencia que hacerles, Capricornus es más restrictivo y Taurus más derrochador.

Taurus con Aquarius: el contradictorio, creativo, independiente, inventivo, idealista y práctico **Tesorero Comunitario** vive dos mundos diferentes: el primero es el de un seguro elitista; el segundo el de un libertario popular; pero siempre interesado por los problemas físicos y materiales de la sociedad a la cual pertenece. Será fácil para este individuo aterrizar

sus utopías, si no son exageradamente grandes o costosas; pues son signos tan opuestos como la Tierra y el Cielo respectivamente. Muy influenciado por su familia puede desarrollar un carácter agrio e independiente, que lo lleva a alejarse de ella en la búsqueda de una independencia mucho más concreta; hasta puede vivir en el campo de una forma sencilla tipo comuna agrícola (y si no lo hace, por lo menos lo deseará siempre) Algo en él le dice que haga corral y viva en él; otra parte lo conmina a no atarse a nada; sea realista, sea bohemio; sea conservador, sea liberal. Semejante dualidad podría llevarlo a ser todo un polvero huracanado.

Puede inclinarse hacia la agronomía, el arte, las ciencias, la encomía o la ingeniería. Debe cuidarse de las vârices y vigilar las venas en general.

Cuando dos personas de estos signos se encuentran, si Aquarius logra convencer a Taurus acerca de sus utopías, éste lo apoyará con alma, vida y... dinero. El primero estable, posesivo, rutinario y con necesidad de seguridad; el segundo impredecible, libre y con una fuerte necesidad de espacio; pueden convertir la relación en el más pavoroso polvero producido por un huracán. Vanidad y compañerismo jamás han sido amigos, egoísmo y generosidad, apegos materiales y desprendimiento, encierro y libertad tampoco. Sin embargo el práctico Taurus puede aterrizar los elevados conceptos y proyectos utópicos de Aquarius y hacerlos una realidad (siempre y cuando no cuesten mucho dinero), para aumentar su prestigio. Aquarius tiene que aprovechar la debilidad que tiene Taurus por sentirse útil; y no olvidar que éste último siempre ha de verlo como alguien brusco, excéntrico, revoltoso y utopista.

Taurus con Pisces: buena mezcla de tierra y agua, para este intuitivo **Burgués Gentil Hombre**. Quien posea la mezcla de los dos signos puede sentirse atraído por el arte de curar, lo artesanal, lo musical y la inspiración sensible que será uno de sus fuertes. Es muy importante, además, que el entorno que lo rodee esté lleno de finura; ama la naturaleza con la cual se extasía, mientras ansía que el amor lo encuentre para dejarse amar; con el peligro de poder convertirse en alguien ambicioso pero perezoso.

Calma y sensibilidad juntas pueden ser un buen aliado en esta combinación de signos; realismo concreto y éxtasis ensoñador, pueden ir de la mano si se sabe cuando hacerlo. A este altruista le es muy necesario aprender a enfrentar todos los tópicos de su vida, así como introducirse en el mundo de las bellas artes.

Debe cuidar su psiquismo y las depresiones, así como el corazón y la columna vertebral.

Se beneficia más Pisces que Taurus, con esta relación, pues éste último le da unas bases sólidas, prácticas y concretas en medio de su pantano emocional a Pisces. Una relación simpática que si no da una amistad duradera, puede volver un poco inseguro a Taurus, quien no sabe nadar en aguas profundas y prefiere la realidad a una temporada de sueños sin sentido. Pisces aconseja y merma el egoísmo de Taurus, poniéndole en bandeja una causa justa, como por ejemplo la de salvar a los niños drogadictos; para que éste se sienta útil a la sociedad. Juntos pueden compartir el misterio, lo sensual, lo afectivo y llegar a repartir felicidad a los demás desde el punto de vista material y emocional.

Ambos se pueden dar ternura y afecto, siempre y cuando Pisces esté en el mar y Taurus en la playa, es decir, cada cual en lo suyo; pues Taurus ve al otro como alguien compatible, generoso, hospitalario e intuitivo.

GEMINI

Gemini con Aries: este **Adolescente Inquieto** y juguetón que debe aprender a cuidarse, es una mezcla estimulante difícil de mantener en un sólo sitio debido a sus ansias

de conocer mucha gente y lugares, y a su carácter arriesgado, emprendedor, inteligente y juvenil; motivo por el cual muy pocas personas pueden seguirle el ritmo de vida. Poseedor de una gran curiosidad de espíritu, que quiere abarcar más de lo que puede y escapar de la esclavitud, es un personaje de convicciones fuertes e instantáneas, así como de pasiones breves, que está muy interesado en satisfacer sus caprichos en medio de su cambiante vida. Es una amante del placer que, sintiendo horror de la inmovilidad, la monotonía, el pasado y la repetición de situaciones, lo busca a través de cualquier actividad.

Se le recomienda hacer mucho deporte y cuidarse de los accidentes y caídas en general, así como de enfermedades intestinales.

Dos personas de estos signos pueden tener una amistad duradera y realizar trabajo en equipo lleno de ideas, pues aportan a la relación, habilidad y rapidez, así como aversión a la rutina y a la monotonía; cosa que podría convenirles aún económicamente. Pero deben saber en donde está el freno de emergencia para que la relación no se desborde. Aries centra a Gemini en una sola dirección y éste incita a Aries aún más a la acción, haciéndolo ver como el tipo más inteligente del barrio. La comunicación entre ellos puede ser muy agresiva y por lo tanto pueden romperse los lazos que los unen, siendo Aries quien deja plantado a Gémini; mientras éste ve al otro como alguien arrebatado, audaz, decidido y libre.

Gemini con Taurus: este es una especie de **Mono Grandote** que debe explotar sus contradicciones por medio de sus dotes de artista, orador, su gusto por la botánica, la ciencia, la naturaleza en general y la pintura en particular. La persona, compañero agradable, es más paciente que el Gemini típico, pero también más inquieto que el Taurus normal y, como éste, necesita de la seguridad material. Alegre, especulador, espontáneo, estable, estratega, inteligente, oportunista, ponderado, realista, menos tacaño que el Taurus normal y poseedor de una gran inteligencia verbal, puede convencer a cualquiera de sus ideas. Debe cuidarse de enfermedades renales y la arteriosclerosis.

No es una relación fácil cuando la comparten dos personas, pues al inquieto Gemini le molesta la monotonía rumiante del monotemático Taurus. Gemini puede ver a Taurus como un burdo y bruto ser, sin ninguna cultura, pero al fin y al cabo es Taurus quien le paga los estudios y los viajes. Le corresponde a Gemini saberse adaptar al corral de Taurus, no hacer de tábano, pues además puede sentirse protegido por Taurus y así darle lealtad, teniéndose fe mutuamente; sin que Taurus olvide que Gémini siempre lo va a ver como alguien ávido, cabeza dura, pesado y rígido.

Gemini con Gemini: este es el cambiante, curioso, emotivo, eterno adolescente inmaduro, inteligente, nervioso, vivo pero superficial **Hombre Mono**, pleno de la energía y de espíritu juvenil aún en la vejez; siempre moviéndose y abriéndose paso hacia los demás a quienes necesita como público; todo lo asimila y comprende rápidamente. Persona egoísta que, viviendo el instante, está llena de ideas y proyectos, no siempre realizables, motivo por el cual debe ser mucho más realista y no jugar tanto con la vida, ni con los demás seres. Siempre aprendiendo, enseñando, viajando y buscando una identidad que lo satisfaga en medio de su constante trajinar de actividad en actividad dispersa. Le conviene todo aquello que tiene que ver con la comunicación, la escritura y cualquier clase de medio informativo.

Debe también cuidarse de las enfermedades de los órganos de la reproducción, la artrosis, la gota y el reumatismo.

Y no se crea que es una interacción fácil cuando la mezclan dos personas, pues cada uno anda en su cuento y con poco tiempo para escuchar al otro; puede volverse una relación monótona, fría, distante en donde cada cual deja que el otro solucione sus problemas. Ambos tienen la misma afición por viajar, ver a otras personas, dialogar, pero rara vez se encuentran en el mismo paseo. ¿Cuándo terminarán por definir cómo compartir el espacio

que les corresponde, si ambos tienen un espíritu de independencia semejante? No es fácil para cuatro personas vivir juntas toda la vida en un espacio tan pequeño (cualquier tamaño no les basta). Si se ponen de acuerdo, en las pocas oportunidades que se vean, juntos pueden conquistar la gloria.

Gemini con Cáncer: he aquí al cerebral, emotivo (más que activo), gentil, fino, frágil y temeroso **Tendero** que puede conseguir riqueza gracias a su gusto por el lujo y las cosas bellas, si logra romper el cascarón que lo envuelve y salir de sus angustias. Alguien de buena memoria, imaginación fecunda, inteligencia creativa y sutil sensibilidad, que sabe tomarse la vida un poco más en serio que el típico Gémini, pero de una manera menos aventurera. Persona poco práctica e inmadura, llena de constantes altibajos, es fácil que la duda entre constantemente en su cerebro y en su corazón.

Debe cuidarse de enfermedades de la cadera, las piernas, así como de la nutrición y la circulación.

Mezcla rara de signos cuando se da entre dos personas, el uno andando por cualquier bejuco y el otro encerrado en su caparazón, temeroso de que el primero se caiga al suelo y lo *apachurre*; sin embargo pueden llegar a ser muy buenos amigos. Cáncer se basa en los sentimientos, Gemini en el intelecto; si se respetan se pueden complementar a cambio de que ninguno le exija al otro lo que no puede darle. No creo que Cáncer encuentre seguridad en los brazos de Gemini, ni que éste tenga tiempo para dedicarse a consentir a Cáncer; además porque Gémini vea los cangrejos como personas desordenadas, perezosas, poco ambiciosas y temerosas.

Gemini con Leo: agradable, amistosa, atenta, brillante, buena, considerada, ingeniosa, inteligente, narcisista y nerviosa mezcla de signos la de este **Optimista Exagerado**. Es la persona de porte y talla interesada en todo -especialmente en tener público a su alrededor- pues es un excelente comediante con un magnetismo poderoso, que siempre vive contento, hablando de cosas maravillosas (habla más de lo que supuestamente hace que de lo que en realidad logra), de sus conquistas, de los asuntos de moda, de viajes placenteros e imaginándose unas realidades que siempre pueden ser vividas con los demás.

Compartir estos dos signos da a la persona una inteligencia aguda para defender sus derechos materiales; pero también un carácter brusco, colérico, impaciente, intolerante y orgulloso, con cierta posibilidad de burlarse de sí mismo y de los demás; así como establecer una dependencia extrema con ellos. Tiene aptitudes para la escritura, la pintura, el teatro.

Debe prestar atención a enfermedades óseas, dentales, la columna vertebral y la circulación.

Cuando dos personas de estos signos se topan, si no rivalizan, Gemini prestará atento oído a los planteamientos de Leo (tan niño) y éste siempre encontrará audiencia en Gemini (tan juvenil) Enamorados de la libertad, a Gemini no le interesa tanto la fastuosidad de los ambientes de Leo y a éste, celoso, tampoco le agrada vivir a las carreras; sobre todo porque nadie notaría su presencia durante suficiente tiempo. Ambos son sociables, siempre y cuando Leo sea el centro de atención y a Gemini lo dejen hablar; en dicho sentido ambos son exagerados y mentirosos. Gemini, a pesar de ser más adaptable, puede aburrirse muy rápido de Leo, en especial si este último le está recordando que hace rato que no lo deja hablar; sin embargo, los gémini ven a los gatos como personas calurosas, de gran espíritu, llenos de autoridad y muy sólidos.

Gemini con Virgo: este es el cambiante, contradictorio, descontento, estudioso, insatisfecho, falto de estímulo pero inteligente, observador y sensato **Visitador Médico**; un hábil poseedor de un psiquismo muy delicado y de un muy buen humor, así como de una rápida asimilación. Ambos son signos inteligentes, minuciosos, negociantes astutos y

serviciales; esto, además, da seguridad mental, con el peligro de convertir al individuo en un ser crítico, derrochador, insidioso, irritable, malhumorado; fácil de enredarse en diseminaciones, en elucubraciones y una charla mecánica o superficiales sin sentido. Dotado para la escritura, la enseñanza, los idiomas, la literatura, la medicina y el periodismo.

Debe cuidar sus nervios, los intestinos y sus tendencias virales.

Si dos personas de estos signos se encuentran para vivir o trabajar juntos, la relación es difícil, pues es seguro que Virgo, más pragmático, racional y seco, andará siempre con la escoba barriendo el reguero que deja Gemini tras de él con su constante gracia, ingenio y afán de aventura. Eso es algo que Gemini aprecia en Virgo, el método, la precisión y la lógica que a él puede faltarle para realizarse; pero Virgo tiene que aprender a adaptarse al impredecible Gemini, siempre pasado de raya, si quiere conseguir la dicha familiar; por eso les aconsejo dejarse de ver de vez en cuando. Virgo no debe olvidar que los Gémini siempre han de verlos como individuos ansiosos, demasiado preocupados por los detalles y maniáticos.

Gemini con Libra: he aquí al cambiante, cerebral, frágil, gracioso, indeciso, irrealista, seductor y vulnerable **Periodista Social**, con una inteligencia y locuacidad a prueba de silencio y un equilibrio vital aceptable, que vive tratando de agradar a los demás aún afectivamente; actitud que puede llevarlo a tener una vida dispersa, muy romántica y poco egoísta. Siendo signos intelectuales por excelencia, es difícil aburrirse con la persona que los tenga, a no ser que uno se canse con tanta habladuría; puede ser muy inconstante y vivir en el extranjero o viajando constantemente, así como divorciarse con suma facilidad. Con dones para el arte, el cine, la danza y la fotografía.

Debe cuidarse de estados depresivos y dependencias de cualquier tipo.

Cuando se juntan personas de signos tan inestables, su amistad es duradera gracias a su comprensión y a gustarles los cumplidos; además la intuición y romanticismo de Libra se sirve de la recursividad e inteligencia de Gemini. Libra aporta todo el círculo social que Gemini necesita para conversar, así como más orden y estabilidad en su ajetreo diario. Algo que necesitan aprender para lograr un amor ardiente, es decidirse de una vez por todas a decir siempre la verdad y a dar la opinión justa en cualquier comentario. Gémini siempre verá en Libra a una persona afectuosa, equitativa y llena de encanto, pero muy mundana.

Gemini con Scorpius: la típica configuración del **Astuto Espía**; persona muy compleja, inteligente, perspicaz, perversa y profunda en sus críticas, pues ve todo sin dejar pasar nada. Es alguien agresivo, destructor, hábil, lúcido y manipulador que, teniendo carisma intelectual y sabiendo cuando y con quien sincerarse, maneja sus pensamientos y emociones con la pericia de un cirujano y no soporta a ningún perezoso o imbécil a su lado. Algunos de sus temas preferidos son la metafísica y todo lo relacionado con la muerte.

Debe cuidarse de dolores y accidentes en la cabeza, la tensión arterial, la circulación y enfermedades de los órganos de la reproducción.

Signos muy listos, vigilantes y atentos el uno del otro que, cuando se mezclan entre dos personas, se sienten una desconfianza mutua, pues piensan que el uno aprovechará a su favor la información que el otro consigue. Más abierto Gemini que Scorpius, puede sentirse manipulado por el segundo. Juntos pueden lograr un trabajo útil al extraer conocimiento de las cosas; algo que los convierte en altamente peligrosos y celosos del triunfo ajeno. Pueden gastar mucho tiempo maquinando cómo vengarse de otros. Y si la relación no funciona, Gemini toma las de villadiego, pues a Scorpius se le ocurrió pedirle una entrega total; siendo que los Gémini ven a los escorpiones como brutales bichos raros, celosos, criticones y tortuosos.

Gémini con Sagittarius: estamos ante el ansioso, emotivo, eternamente joven, hablador, inquieto, inspirador, intelectual y nervioso **Pensador Errante**; signos complementos y opuestos interesados en saber de todo para enseñar de todo. Alumno y maestro, aficionados ambos signos a los idiomas, a los contactos humanos, las búsquedas interminables (ded sí mismo), los deportes, la gimnasia, las grandes ideas, los viajes y las exploraciones; a decir lo que sea a quien sea con tal de alterar al otro; y es esta actitud en general quien lo puede llevar a dispersar sus energías, a comprometerse en demasiadas actividades y con muchas personas.

Puede ser un guía o una persona cínica e idealista, con muchos roles que lo manejan hasta hacerlo perder en varias identidades. Posee una enorme capacidad para establecer conexiones debido a su percepción, fuerte cimentación en su educación y su propia filosofía de la vida; pero a la vez un gran interés en una excesiva gama de temas, revoloteando de cosa en cosa; así, mucha teoría y muy poca práctica, lo pueden llevar a perderse en ámbitos conceptuales elevados, lejos de la realidad que vive y con una palabrería sin sentido; muchas veces tratando de dar la idea de todo lo que sabe; una actitud errónea, porque a pesar de saber, nada sabe... aún.

Tiene que vigilar las enfermedades de la garganta, el hígado y la circulación.

Cuando dos personas juntan estos signos, a pesar de lo aparentemente parecidos y de lo mucho que tienen para conversar, son complejos y no es que se sientan muy a gusto en el mismo lugar, ni llevando la típica vida de hogar; es decir, necesitan estar en continuo movimiento. Sagittarius, más emotivo, entusiasta y optimista, puede dirigir las investigaciones y el propósito de Gemini, más cínico, y darle un toque de cultura y sabiduría a su diálogo; de forma tal que puede ser un placer estar con ambos signos o con una persona que pertenezca a ellos. Gémini debe aprender a aplicar la sabiduría de Sagittarius y escuchar las orientaciones que le ofrece para su vida diaria.

Tienen un gran afán de interacción y movimiento debido a la mutua comprensión que obtienen del vivir y compartir su propia filosofía de la vida; asunto que enriquece su cotidianidad. Además, Gémini ve a sagittarius como alguien de deportivo, explorador, de gran espíritu y muy optimista.

Gemini con Capricornus: este es el lúcido **Aprendiz Solitario**, encerrado en sus montañas o en su mundo mental lleno de horarios y reglas rígidas. Alguien contradictorio pues su lado geminiano es juvenil hasta la vejez y su lado capricorniano es viejo desde la juventud; con una inteligencia penetrante, mucho sentido de crítica y muy práctico, en especial a la hora de conocer las fallas de los demás, sabe como llegar a la cima y realizarse. Amante de la calidad y el trabajo, por el cual quiere ser reconocido, este individuo encuentra en Gemini la capacidad mental para poder cumplir de una forma precisa con su meta, no olvidando jamás que más sabe el diablo por viejo que por diablo. El pensamiento creativo y profundo es una característica de esta mezcla zodiacal, que a menudo se interesa por las ciencias y la medicina.

Tiene una vitalidad disminuida y por tal motivo debe oxigenarse, así como cuidarse de alergias, reumatismo, enfermedades en los pulmones y neurastenia.

Capricornus es la eterna vejez, Gémini el eterno adolescente, ¿qué pueden tener en común dos caracteres tan dispares? Unión poco duradera, pero de comunicación agradable, interesante y precisa, entre estos dos signos se pueden entender muy bien para lograr la prosperidad; siempre y cuando el juvenil Gemini respete los silencios del maduro Capricornus y este los constantes movimientos de Gémini (aún en el amor) Si hacen así, la cosa perdura; si no, Gemini deja plantado al otro y se va. Capricornus, más concreto, ordena el desubique de Gemini y éste, más fantasioso y lleno de ideas estupendas, saca a

Capricornus de su rutina; a quien además ve como una persona mezquina, pesimista, rencorosa y rigurosa. Capricornus quiere un amor, amistad o trabajo para toda la vida y no creo que encuentre nada de eso en alguien Gémini.

Gemini con Aquarius: podríamos llamar a esta genial combinación la del **Adolescente Rebelde**. Una muy buena alianza para realizar cualquier clase de ideales, en especial para el arte en general, la economía, la escritura, la música, la política y la publicidad. Gusta de hacer muchos proyectos, pocos de ellos realizables; tener miles de ideas y servir ansiosamente de consejero, y en ese sentido siempre habrá amigos y gente en general preguntándole algo trivial o importante. Es alguien cerebral, comunicador, creador, de espíritu liberal, estudioso, independiente, irrealista, inteligente, inventivo, rápido, simpático y de vida poco convencional, más parecida a la de un gitano siempre en movimiento, llena de asuntos impredecibles. Como su vitalidad es algo caprichosa, debe vigilar su garganta, los vasos, la circulación y las enfermedades gastrointestinales, el nerviosismo.

Entre los dos signos, debido a sus grandes mentes y sociabilidad, hay un buen diálogo cuando se encuentran personas que los posean; pues a la cantidad de información que recoge Gemini, Aquarius le aporta libertad, el interés actual y refresca los proyectos de Gemini. Se comprenden y adaptan el uno al otro, más como amigos que como amantes, y juntos al prójimo con el cual comparten el medio ambiente. Aquarius es humano y le ayuda a solucionar los problemas de Gemini, quien no tiene necesidad de defender su libertad, porque Aquarius se la concede por naturaleza; por ese motivo Gémini percibe a Aquarius como alguien fraternal, intenso, humano y libre.

Gemini con Pisces: mezcla muy complicada para este confuso, contradictorio, inestable, intuitivo e irresponsable **Pensador Soñador**, que puede quedarse sin un estructura, lugar o identidad con la cual identificarse por vivir en las nubes, o perderse sin llegar a comprenderse jamás. El uno, mentalmente inquieto, el otro, emocionalmente ansioso; la vida, sin ancla, puede ser un drama para la persona que posea ambos signos. Debe dejarle de tener miedo a la soledad y a la enfermedad; motivo por el cual debe prestar atención a las visitas frecuentes al mar y cuidarse de la neurosis, enfermedades de los órganos de la reproducción, el corazón y la columna vertebral.

Cuando se encuentran individuos de ambos signos incompatibles, tienen que aprender a aumentar su prestigio y actuar honestamente ante el otro y juntos ante los demás; porque tienden a tomar por atajos poco recomendados. No es fácil que Gemini, más interesado en la realidad externa cotidiana, comprenda a Pisces más embutido en sus experiencias internas; por tal motivo en más de una oportunidad necesitan un psicólogo que los oriente de nuevo; es más, ellos mismos sirven de curadores. Pisces, intuitivo y atento a las ideas del otro, se ahoga en sus propias aguas y Gemini, más racional, no está interesado en desenredar telarañas, ni armar los rompecabezas ajenos; él tiene sus propios crucigramas por resolver y, además, ve a los Pisces como seres abandonados, indecisos, romanescos, secretivos y vagos.

CÁNCER

Cáncer con Aries: esta es la típica combinación de la muy agresiva, conflictiva, difícil, enérgica, espontánea, ingenua y sensible **Madre Guerrera**, que en vez de tener un grito de batalla, tiene un llanto de guerra y más si es lanzado por algún motivo de vida familiar; precisamente, lo primero que debe hacer es cortar con sus cordones umbilicales familiares; y cuando digo "cortar" no es que salga de la familia, sino que la relación con ellos no la afecte tanto. Una imaginación muy activa se esconde en esta mezcla, que en un momento puede estar llorando por culpa de sus hijos y al momento siguiente estar volando en cometa, sin

importarle nada más; es decir, es alguien que no sabe si refugiarse en su casa o lanzarse a la aventura. Necesita y da mucha protección y seguridad, por eso es tan importante el calor hogareño; me parece que a esta persona le va mejor en la adultez que en la juventud y adolescencia.

Le es útil la arquitectura, la decoración, la natación y le atrae la medicina, en especial la cirugía. Debe vigilar su estómago, el páncreas, los riñones y ser estricto en su alimentación, sin llegar a la anorexia.

Es una relación de constante tensión, pues Aries no confía mucho en todas las posibilidades y fuerzas que le faltan a Cáncer; ambos signos pueden vivir en ebullición, aún para aumentar su prestigio, debido a que si Aries sabe dirigir y mandar, el otro sabe secundar y obedecer; el primero refuerza el carácter de Cáncer y este suaviza la rudeza de Aries. Pueden llegar a imponer sus ideas por medios muy personales y el ardor y voluntad de Aries pueden teñirse con la sensibilidad generosa de Cáncer. Todo aquello que Cáncer no es capaz de decir, realizar o hacer, Aries lo toma como su caballo de batalla; pero Cáncer también le permite un hogar confortable al guerrero ariano para que descanse y se reanime.

Deben poner mucho esfuerzo y comprensión de su parte para soportarse mutuamente; sobretodo porque Cáncer ve a Aries como una persona agresiva, ávida de novedad, indiscreta y precipitada.

Cáncer con Taurus: buena mezcla de intuición y practicidad, si tenemos en la cuenta que ésta es la gentil **Dueña del Restaurante**; cuya felicidad es atender a otros hasta la saciedad y hacer amistades duraderas. Como ambos signos se toman las cosas a su velocidad normal y sin afanes, el individuo es alguien estable y seguro a quien no le gusta que lo acicateen, de carácter fácil pero tenaz, en especial a la hora de defender lo propio o a los suyos. Nace con buena memoria afectiva, tendencia a los excesos y lo que se propone lo logra en el nivel emocional y en el terreno material, gracias a su sensualidad y fuerza de voluntad; pero los conflictos siempre existirán entre lo emocional y lo material. Es alguien afectuoso, calmado, creativo, compinche, comunicativo, gentil, imaginativo, maternal y nutridor.

Le conviene el estudio de las bellas artes y la literatura; ama los animales y la naturaleza en general. Debe vigilar su hígado, la obesidad, los riñones.

Entre dos personas es una relación exitosa que promete fertilidad y abundancia en todo sentido y en donde la practicidad de Taurus concreta la emocionalidad de Cáncer; buena alianza para vivir en el campo y enfrentar los problemas de la vida diaria, siempre y cuando Taurus aporte los gastos que Cáncer necesita en el hogar. Para ambos es muy importante la vida familiar, el amor, la unión, el contacto, la amistad. La fragilidad de Cáncer se siente segura en la solidez de Taurus, quien le promete un mañana feliz y dichoso; mientras el primero ve al otro como alguien amante, fiel, paciente y sólido.

Cáncer con Gemini: en esta especie de derrochadora, hábil e inmadura **Gitana Vendedora** o **Maestra de Kinder** llena de creatividad, curiosidad de espíritu, encanto, imaginación, inteligencia, juventud corporal y sensibilidad hacia su medio ambiente, se acentúa la inseguridad de Cáncer, que lo hace ser persona irritable a consecuencia, además, de contradicciones internas de difícil solución y de no aceptar responsabilidades ante la vida. Amante de la vida fácil y algo perezoso y tacaño, siempre sabe sacar partido de las situaciones que se le presenten sabiéndose adaptar a ellas.

Muy buena mezcla para trabajar con niños. Debe cuidarse de enfermedades de los órganos de la reproducción.

No es fácil la convivencia entre estos dos signos; los estados de ánimo chocan muy a menudo pues el canceriano es sensible, deseoso de paz y sosiego, el otro es mental y charlador; cada uno preocupado por cosas totalmente diferentes. Pero, a pesar de que

pueden llegar a tener falta de perseverancia mutua, se tienen lealtad y fe recíproca, venciendo así las depresiones. Cáncer ligado al convencionalismo de su hogar, puede desquiciarse en sus nervios por la falta de juicio del desordenado Gemini, quien revuelve todo como mico en costurero. La dualidad de Gemini invade y saca a Cáncer de su encierro y lo desespera, de modo tal que tiene que recurrir a toda su inteligencia y astucia para hacerse agradable ante Cáncer. Si la relación no funciona, Cáncer se encierra en su concha, Gemini se va trepado en su bejuco y hasta luego; pues, además, Cáncer ve a los geminianos como personas demasiado cerebrales, despreocupadas, escépticas y nerviosas.

Cáncer con Cáncer: he aquí a la gentil **Madre Sobreprotectora** que pone límites a todo, debido a su miedo, retraimiento, falta de seguridad e hipersensibilidad, que le hace imaginar tragedias en un vaso de agua. Es alguien dulce y algo infantil, excelente narrador de historias gracias a su fértil e intuitiva imaginación; ama el *confort* y el lujo para él y para dárselo a los demás. Gusta de buscar lo fácil y hacer pocos esfuerzos; de casarse tarde debido a que no sabe cómo cortar los cordones umbilicales familiares, hasta cuando entiende que debe hacer su nido con hijos a los cuales ha de amar, pues le cambiarán su vida positivamente. Necesita aprender a crecer rompiendo el cascarón poco a poco y siempre desde adentro.

Debe vigilar sus caderas y piernas, así como cuidarse de una vida sedentaria o vegetativa.

Son dos signos que, a pesar de lo peleadores, pueden llegar a convivir y trabajar juntos, venciendo así cualquier oposición, siempre y cuando no se critiquen mucho, ni crean demasiado el uno en el otro en su afán de conquistar la gloria. El hogar y los lazos familiares los unen y juntos son muy sensibles a lo que suceda en su vida privada; si van a convivir durante mucho tiempo, debieran trabajar sobre su enorme susceptibilidad, para así conquistar la paz interior. Juntos alcanzarán las metas que se propongan, siempre y cuando puedan cortar los cordones umbilicales y aprendan que ya no viven con su madre.

Cáncer con Leo: esta es la idealista y soberbia **Madre Superiora**, cuya imaginación e inteligencia alimentan la ambición leonina. Siempre andará soñando y ansiando para sí mismo y los suyos con un futuro, ni más ni menos que de vida de reyes; pero como es algo infantil necesitará la compañía de personas fuertes que le ayuden a realizar sus metas. Es alguien encantador, gentil, idealista, seductor y soñador, que cuando va a dar el paso definitivo en el amor, recuerda que es ascendente Cáncer y echa reversa; hasta que su lado Leo se cansa del juego y se va sobre la presa atenazándola.

Debe prestar atención a enfermedades óseas, de las rodillas, dentadura, columna vertebral y la circulación en general.

Dicen que es la pareja ideal del zodiaco, sin embargo no sé cómo ha de vivir el sensible Cáncer con el orgulloso Leo, que con el primero nunca sabrá qué terreno está pisando. Cáncer le ayuda a conquistar la riqueza, mientras que a este último le queda mucho más fácil dominar a Cáncer a su antojo. Cáncer puede soportar a Leo, inclusive dejándole entender que es éste último quien maneja todo, pues al fin y al cabo su ideal de amor consiste en entregarse a quien ama (y su gatico de felpa es divino). A cambio de ello el carácter de Cáncer adquiere más firmeza y ambición, sacándolo de su concha para percibir la belleza de la vida.

Como pareja son muy apreciados y hasta envidiados por sus amigos (el gato encontró quien le dé leche y Cáncer a quien mostrar), siempre y cuando se respeten sus propios mundos; pues la falta de control impide que permanezcan dentro de los límites razonables y la belleza se puede convertir en hastío de un momento a otro. Cáncer ha de ver a Leo como alguien abrumador, arribista, esnob y tumultuoso.

Cáncer con Virgo: he aquí la altruista, amante de los amigos y la familia, cumplidora de deberes, estricta, práctica y realista **Madre Servicial** o **Cansona**. La imaginación de Cáncer es llevada por Virgo a la práctica de una forma exacta y prudente, menos en la necesidad de afecto y en la timidez con la cual afronta su vida sentimental. Puede dedicarse a cualquier trabajo que requiera minucia y precisión: arte, dibujo, fotografía, entre otros. Debe vigilar su alimentación y los nervios.

Ambos signos sirven para llevar una buena vida de hogar o de trabajo, llena aún de viajes placenteros, pues emoción e intelecto están coordinados hacia intereses comunes. A la vez Cáncer, más sensible, puede suavizar la dureza del estricto y organizado Virgo; en especial a la hora de emitir conceptos sobre los demás y exigirles demasiado. Podría darse una vida cotidiana agradable y compartir los mismos placeres, entre ellos el de cuidar y atender a los demás; además, porque Cáncer ha de ver a Virgo como alguien concreto, eficiente, honesto y reservado.

Cáncer con Libra: para la condescendiente, dependiente, dócil, encantadora, gentil, graciosa, indecisa y sentimental **Madre Divorciada**, el encierro canceriano y la sociabilidad libriana no están acordes, a no ser que la reunión social sea en el hogar y para la dicha familiar. Como no sabe enfrentar ni manejar la agresividad personal o ajena ni la realidad – debe cuidarse de las quimeras-, sus relaciones de pareja preferirá mantenerlas a pesar de lo adversas, con tal de que la familia entera, y en especial los hijos, no sufran innecesariamente; pero también porque, como no tiene mucha confianza en sí misma, no sabría cómo vivir sola.

Puede dedicarse al arte y las relaciones públicas. Debe tener cuidado con los abscesos, las adicciones de cualquier tipo, las depresiones y la diabetes.

En una relación de pareja Libra sabe ponerse en el lugar de los demás, Cáncer quiere poner a los demás en su lugar; esto puede generar que el Cáncer se sienta celoso de los logros y soltura de Libra, a quien le falta sentido práctico y es acusado de superficial y banal por Cáncer. Libra puede ayudar a decorar el hogar de Cáncer así sea en el campo, además de servirle de sostén en sus momentos de desequilibrio emocional, gracias a su generosidad y amabilidad. Cáncer se encierra en un sólo concepto añorando su pasado, Libra ve las dos posibilidades de un mismo asunto. No es una relación fácil debido al exceso de sentimentalismo, pero en una de las ocasiones en que funciona mejor, es cuando atienden a los demás; pero Libra jamás debe olvidar que los Cáncer los ven como personas cambiantes, demasiado abiertas, ligeras y superficiales.

Cáncer con Scorpius: estamos ante la altruista, creativa, fecunda, intuitiva y sensible **Madre Defensora**; un simpático personaje de gran corazón y gran poder de atracción, que nació no sólo para amamantar a mucha gente, sino para ser campeón en lo que se proponga, gracias su buena visión premonitoria acerca del futuro y a que es sutil, frío y calculador; es aficionado a controlar las emociones propias y ajenas, así sea para obtener un amor ardiente o lograr poder en el medio social en el cual se desenvuelve. Le atrae el misterio, lo místico, lo secreto y los viajes por el mundo o en su propio ser interno.

Debe prestar atención a la propensión a la autodestrucción, los accidentes, las dependencias de todo tipos, los dolores de cabeza, las insatisfacciones profundas, las enfermedades de los órganos reproductores, el escapismo de la realidad, el sadomasoquismo y a la tensión arterial.

Como signos independientes, entre pellizcos cancerianos y agujonazos escorpinos, pueden llegar a tener una muy buena relación, pues al fin y al cabo el caparazón de Cáncer lo protege del aguijón del Scorpius. Intuitivamente cada uno sabe lo que el otro necesita; con un elevado psiquismo saben ser compinches y respetarse mutuamente; así las poderosas decisiones de Scorpius encuentran eco en Cáncer, quien realza su carácter ante la presencia

de Scorpius. Este último acicatea al primero pudiendo volverse ésta una mezcla explosiva; pues la rudeza directa de Scorpius choca con la aparente fragilidad canceriana. Scorpius necesita mucho tacto para dirigir a Cáncer, quien lo ve como una persona mística, perspicaz profunda y tenaz.

Cáncer con Sagittarius: el **Nómada** o la afectuosa, gentil y sensible **Madre Aventurera**, podría llamarse a esta combinación, fácil de entrar en discordia, pero a quien le atrae cuidar de los demás. La espiritualidad de Sagittarius y la emocionalidad de Cáncer pueden llegar a buenos términos y formar una gran alianza con fe en el futuro. La flecha de Sagittarius busca su origen y descanso final y esto se lo aporta Cáncer. Es alguien amante de los viajes, caluroso, simpático y hasta suertudo, pero frágil síquicamente.

Puede dedicarse a la enseñanza, especialmente de niños. Debe vigilar los desarreglos en el gran simpático, los ovarios, la circulación y las enfermedades de la garganta.

Como signo aparte es una relación difícil a pesar de que el liberado Sagittarius le infunde ánimo, optimismo, fe y confianza al dependiente Cáncer; tratando de hacerle salir de su concha de una forma inteligente y sabia, para desarrollar un trabajo útil. Sagittarius independiente y pensando en el mañana, Cáncer temeroso y pegado del ayer, este último debe aprender del primero su espíritu de aventura y Sagittarius debe comportarse como el hijo pródigo que vuelve a casa, sintiéndose en donde este como si fuera su propio hogar. Es por ello que Cáncer ve al otro como un individuo aventurero, exagerado, imprudente y poco delicado.

Cáncer con Capricornus: es la típica conformación del **Oasis en el Desierto** (el aislamiento con relación a la colectividad social) y del contradictorio y desvalido emocional **Cangrejo Ermitaño**. Esta mezcla da como resultado alguien que necesita mucha soledad, ternura y vida en el campo; alguien en extremo vulnerable emocionalmente y falta de confianza en sí mismo, que pareciera ser muy dependiente y melancólico, que se refugia en su caparazón, pero que a la vez muy responsable; alguien que triunfa más en su vida privada que pública y que oscila entre la generosidad y la avaricia; alguien que puede manejar sus sentimientos y la practicidad de la vida, pero batiéndose entre la dulzura y la frialdad, entre la proximidad y la distancia; actitud que siempre lo dejará insatisfecho.

Distante, exigente, lento, pasivo y de reacciones difíciles de prever, puede tener muchos resentimientos emocionales. Es alguien afectuoso y firme para quien la familia jugará un papel fundamental en su vida, motivo por el cual procurará darles una base sólida, ya que, además, serán ellos quienes lo han de ver envejecer con elegancia. Puede acercarse eficazmente a la política, a trabajos que ayuden a la comunidad y, sin importar qué profesión ejerza, recibirá gran reconocimiento a través de ella.

Debe cuidarse de las alergias, la artritis, las enfermedades pulmonares y vigilar una dieta sana.

Opuestos y complementos, luchan en ellos las fuerzas de la luz (símbolo de la divinidad) y la oscuridad, la vida y la muerte, pero que pueden llegar a realizar una muy buena asociación de intereses. Difícil convivencia para el signo más emocional y el más frío e intransigente del zodiaco respectivamente; en donde el nutridor y sensible Cáncer, siente miedo o aburrición del esforzado, formal y disciplinado Capricornus, pero no puede vivir sin él. Capricornus, tan autodominante, autosuficiente, perseverante y poco demostrativo, necesita del oasis canceriano que lo nutre, del calor humano que este último irradia y si se atreve, se puede dejar querer por el cambiante e imaginativo Cáncer. Temeroso, tímido y prudente, el chivo se acercará poco a poco al manantial de amor que le ofrece el juvenil Cáncer; mientras que éste último trata de canalizarle sus esfuerzos por acercarse y

encuentra en Capricornus una fuente de estabilidad para su exacerbada sensibilidad y su versátil humor.

Cáncer, más cariñoso, puede enriquecer a Capricornus; pero lo importante y a menudo imposible, es que Capricornus, tocado por la gracia de Cáncer, atienda sus necesidades emocionales y sepa decir lo que siente. Mientras eso sucede, el uno sueña con el otro y nunca se olvidarán; pues, además, Cáncer ve a su opuesto como alguien integro, interiorizado, maestro de sí mismo y responsable. Ambos aman y necesitan la seguridad emocional y material, que puede encontrar el uno en el otro.

Cáncer con Aquarius: esta es la poco casera y muy sensible **Madre Comunitaria**, que ve a su familia en el prójimo. Especie de Madre Libertina, educa a sus hijos con una única forma de aprendizaje, para que logren prosperidad. Puede, a pesar de la falta de voluntad, llegar a aliar cabeza con corazón, el gusto por lo viejo con el de lo nuevo, si anda actualizando lo tradicional gracias a su alimentación intelectual. Gracias a su curiosidad espiritual es una buena mezcla para atraer amistades duraderas y hasta puede renunciar a su libertad, si encuentra en alguien el verdadero amor.

Puede desenvolverse en la ciencia, la creatividad artística, la medicina. Debe prestar atención a las enfermedades de la circulación, los nervios, así como a depresiones y males digestivos.

Como signos aparte no son cómplices muy afines; pues el primero denota encierro y el segundo, libre de ataduras, no se aferra a nada. Aquarius no puede compartir el lado exclusivista, sobre protector y posesivo de Cáncer y este no le acepta al otro su desorden y falta de método. Cáncer se liga a una persona, Aquarius se liga a todo el mundo. Lo único que les puede atraer en común es la labor o trabajo social en beneficio de los demás; Cáncer se involucra, sufre más con los problemas emocionales ajenos identificándose con ellos, mientras que Aquarius ofrece una ayuda más impersonal. Aquarius posee una mayor gama de posibilidades para que Cáncer pueda desarrollar todo su sentimiento maternal. Cáncer atiende primero sus propios problemas familiares, Aquarius los ajenos; motivo por el cual el primero percibe al segundo como alguien demasiado vasto, imprevisibles, inconstante e intelectual.

Cáncer con Pisces: aquí la amable, encantadora, gentil, misteriosa y sensible **Madre Redentora** está en el máximo apogeo, para la realización de sus ideales y curar a los demás. Pisces es el signo de la angustia de cualquier tipo y de la hipersensibilidad, a lo cual Cáncer añade el sentimentalismo y la susceptibilidad, formando así un personaje intuitivo, de muy poca voluntad y un verdadero océano completo de posibilidades para sentirse desagraciado. Escapista, imaginativo, mitómano, síquico y romántico en extremo, está dispuesto siempre a soñar, a idealizar el ser del cual se ha enamorado y verle sólo sus virtudes.

Tiene aptitudes para el arte, la medicina, trabajar con niños y los temas esotéricos. Debe vigilar todas las enfermedades psíquicas, así como las del corazón y la columna vertebral.

Para que puedan convivir como amigos los dos signos más intuitivos y sensibles del zodiaco, se necesita que logren una actividad independiente y un mutuo y largo conocimiento; así pueden llegar a comprenderse sin decirse nada. Hablan el mismo idioma, son creativos y gustan de las reconciliaciones novelescas, apoyándose mutuamente. Además son hospitalarios, generosos y dativosos, pero para adaptarse a las circunstancias, deben responsabilizarse y no involucrarse tanto en el sufrimiento ajeno. Cuando la tensión es insoportable, aparecen la depresión y las ansias de escaparse de la realidad que pueden hacerlos tomar por cualquier rumbo.

Juntos buscarán refugio en su hogar, pero mientras que Cáncer coge para la cocina, Piscis va directo al sótano. Sea lo que fuere, Cáncer siempre percibe en Piscis a alguien bueno, desapegado, inspirado, místico y sensible; como él también puede llegar a serlo.

LEO

Leo con Aries: este es el apasionado, audaz, aventurero, combativo, creativo, enérgico, exitoso, franco, influyente, narcisista, talentoso y viril **Rey Bárbaro** quien, poseedor de ambición (cree que todo lo puede), de confianza en sí mismo, coraje auténtico, espíritu de conquista, gran fuerza vital irresistible y mucha voluntad, lucha por la realización de sus ideales desde él mismo como centro de atracción; al fin y al cabo están juntos corazón y cabeza, que si actúan parejos, no hay quien se le interponga en el camino y mñas cuando se trata de conducir a otras personas. Debe cuidarse, entonces, de los excesos y la impaciencia, pues los dos signos son violentos a su manera; y juntos el despotismo de Leo y el mal genio de Aries, no se la llevarían nada bien. A cambio de ello tiene una enorme fe que mueve montañas y un gran amor por los niños.

Debe estar atento con los accidentes, hemorragias cerebrales e indigestiones.

Rey y guerrero juntos tienen que llevársela muy bien por obligación; si no es así, Aries enfilará todas sus columnas de soldados contra el trono imperial. El León manda, el soldado actúa y necesita de su acción; como Leo también requiere de alguien que imparta e imponga sus órdenes. Ambos tienen elevados proyectos y una desarrollada inteligencia para llevarlos a cabo. Intuitivos y alegres, pueden irse el uno contra el otro, si el guerrero llegara a pisarle la cola al gato o este a recostarse demasiado sobre el soldado. Aries aporta su robusta vitalidad y Leo pone de su parte la ambición que lo caracteriza; es por ese motivo que Aries ve a Leo como alguien eficaz, emprendedor, entusiasta y rápido.

Leo con Taurus: he aquí al autoritario, enérgico, perseverante, tenaz y trabajador **Rey Midas** para quien su familia y raíces en general, juegan un rol muy importante; una persona a quien no es fácil seguirle los pasos. Este es un prestigioso personaje que sabe hacer dinero y reproducirlo por medio de una gran acción, aún apoyando a los demás. Muy generoso con los suyos, de un gran corazón apasionado y tumultuoso, y de un buen espíritu constructivo, tiene amor al lujo y a la buena vida; es de los que dice que las cabras jamás andarán por el pavimento y los gatos siempre estarán acostados sobre un mullido cojín. Tiene muy en alto su sentido patriótico y la imagen paterna de quien recibe ayuda material y nombre. Conocedor culto del arte, amante de la belleza.

Debe cuidar la nutrición, la columna vertebral, los riñones y puede llegar a ser diabético.

Signos muy diferentes y muy semejantes, pueden competir el uno con el otro, siendo mucho más cauto, realista y práctico Taurus que Leo, pero éste último llega más lejos, porque ve más en grande. Leo puede servirse de Taurus como su instrumento de trabajo personal, para que haga la labor dura que él no hace por estarse acicalando; al fin y al cabo ambos aman la buena vida, la buena mesa, pero mientras que Leo pareciera que la ha heredado, Taurus tiene que ganársela. Necesitan desarrollar mucha perseverancia para soportarse y aprender que nada es gratis en la vida, que su fortuna no se la ganaron en una lotería, sino a punta de esfuerzo y suerte.

La practicidad y el materialismo de Taurus se ven realizados en Leo, quien a su vez ve toda su ambición concretada por Taurus. Hay que cuidarse de los cambios de humor, pues León y Toro enfrentados es todo un espectáculo digno de gladiadores; debido a que Leo ve a Taurus como alguien celoso, frustrado, materialista y obstinado.

Leo con Gemini: este brillante, disperso, dotado, indisciplinado, narcisista y seductor **Gato Maullador** o **León Inteligente** es una buena mezcla, si la tiene una sola persona o si comparte uno de los signos con alguien más; signos en los cuales los contactos frecuentes, el valor a las amistades duraderas, a los ambientes concurridos y elegantes es muy importante ya que, debido a su elocuencia, tiene una cierta ascendencia sobre los demás. Posee buenas maneras, comunicación alegre, facilidad de verbo, inteligencia, talento y es una pareja que puede llevar sus relaciones a las máximas alturas, a pesar de sus angustias, inestabilidad emocional y nerviosismo; también busca padres espirituales o intelectuales con los cuales identificarse. A pesar de la dificultad que tiene a la hora de escoger y del gusto que tiene por ensayar aquí y allá, es un brillante estudiante con cierta afición al arte, la enseñanza, los medios comunicativos y el teatro.

Debe frecuentar los deportes al aire libre y prestar atención a la circulación, los órganos de la reproducción y los pulmones.

Es fácil que si mezclamos estos signos en dos personas, Leo se canse de la charlatanería, inquietud y turbulencia de Gemini y este puede hastiarse de la gana de brillar de Leo quien, además, le quita su espacio y se le lleva su auditorio para otra parte. Ambos necesitan público que los escuche, pero mientras Leo pone el sentimiento en lo que dice, Gemini pone todo su intelecto. Este último puede volver mucho más hábil a Leo y este, a su vez, magnificar a Gemini, quien de todos modos acabará siendo el bufón del rey; y que es visto por Leo como alguien adaptable, encantador, hábil y talentoso.

Leo con Cáncer: he aquí a la caprichosa, cariñosa, espontánea, generosa, infantil, ingenua, jactanciosa, mentirosa y voluntariosa **Reina Madre**; un personaje que puede resultar excesivo para los demás pues el brillo de Leo, sumado a la sobreprotección de Cáncer, no encuentra límites a la hora de compartir la vida con otras personas o de buscar el éxito material. Alguien amante de las buenas cosas de la vida, creativo, con confianza en sí mismo, mayor combatividad, imaginación, sensibilidad, temperamento generoso y voluntad fastuosa; en su crecimiento puede ser muy influenciado por la madre, algo que puede llevarlo a casarse tarde en la vida, a pesar de tener un fuerte sentido de familia.

Puede ser un hombre de negocios, industrial. Debe vigilar las caderas, piernas, su vista y la vitalidad general.

Dos signos muy emotivos, pero en direcciones opuestas, Leo hacia afuera, Cáncer hacia adentro. Cáncer puede llegar a ahogar la energía de Leo, pero a su vez Leo necesita quien le arregle las uñas. Cáncer es pasivo, maleable, emotivo y Leo es propenso a la adulación y a miras mucho más amplias que las de Cáncer; por lo tanto ésta puede ser una relación tensa en donde son necesarios tiempos para dejarse de ver, descansar y relajarse, teniéndose lealtad y fe mutua. Podría ser una pareja ideal, si Leo respeta el modo de llevar el hogar de Cáncer que se preocupa demasiado por sus sensaciones, mientras que Leo sólo está interesado en brillar y no apagarse, ni dejarse apagar por Cáncer; quien es visto por Leo como una persona caprichosa, débil, quejumbrosa y rencorosa.

Leo con Leo: este es el verdadero egocéntrico, magnánimo, maravilloso, narcisista, orgulloso y vanidoso **Gato Risueño**; feliz niño a cualquier edad, amante de la creatividad, la luz solar, optimista y seguro de sí mismo por naturaleza, conquistador de la gloria gracias a su autoritarismo, pero también a su generosidad y considerable fuerza vital. Con un elevado concepto del amor al bien y a la amistad, dones, inteligencia, nobleza, rectitud de carácter intachable, responsabilidad, talentos y visión, puede encauzar su ambición para obtener grandes logros; pero cuando le llegan los fracasos es quien peor se siente en la vida, cual gato apaleado o león mojado. Debe alejarse de los espejos...

Le corresponde prestar atención a la circulación, problemas óseos, de rodillas y la artritis.

Si llegaren a encontrarse dos leones en la selva, vivirán como respetándose y a la vez retándose constantemente, de forma tal que la lucha por el trono es inmediata y el resultado de este encuentro dependerá de la calidad espiritual de ambos. Su optimismo soñador puede competir, pues cada uno se imagina ser y lograr, lo mismo que el otro. Pero, y ¿quien será el responsable en los momentos de crisis? Afortunadamente Leo es el símbolo del Amor, de modo que si pueden volverlo el uno hacia el otro, seguramente este amor hará que no se oigan mutuamente los ronquidos, ni los refunfuñamientos. Juntos son muy positivos y atrayentes, de forma tal que los celos y la posesividad deben estar a raya. Lejos de ser sencillos, su altruismo les enseña a dar sin pedir nada a cambio. Pero el exceso de confianza en sí mismos puede serles fatal y en especial cuando cada uno quiere apoyarse o recostarse en el otro.

Leo con Virgo: nos encontramos con el altruista, analítico, diplomático, humilde, inseguro, inteligente y modesto **Gato con Botas**; una persona trabajadora, que puede ocuparse hasta de los asuntos ajenos y es poseedora de un gran poder creador; que le gusta mandar, dirigir y poner a marchar a los demás con gracia y soltura, pero detestando a los incapaces. La amabilidad y la rutina diaria, puede hacer de este par de signos alguien elocuente, persuasivo, práctico y realista pero lleno de angustias y temores, con quien es muy fácil trabajar, siempre y cuando se esté dispuesto a obedecer y mantener todo en orden; si así se hace conseguirán riqueza.

Pero mucha prudencia enjaula al león y le merma su fuerza y poder; cuando el león está rodeado de empleados, esta actitud puede ser funesta para su imagen pública. Tiene afición a la literatura, la medicina, la política y la psicología. Deben cuidar su tendencia a la neurosis y controlar los nervios.

Virgo aporta su sentido crítico, práctico y de reserva, lo cual permite que Leo brille entre los mejores clientes, los buenos amigos o los peores adversarios y aterrice sus ideales. La confianza en sí mismo de Leo, se ve apoyada por el realismo de Virgo; son signos que se pueden aprovechar benéficamente el uno del otro; pero si Virgo sirve al rey de la selva. La prudencia y receptividad de Virgo le permite a Leo saber actuar en la ocasión precisa para dar el zarpazo apropiado. La diplomacia de Virgo también le sirve a Leo para saberse codear en ambientes refinados. La elegancia orgullosa de Leo y la humilde pulcritud de Virgo, quien sabe si son una buena alianza en esta pareja; podría serlo si el primero está dispuesto a oír los consejos del segundo; sin olvidar que Leo ve a Virgo como un individuo crítico, esgtrecho, pequeño y temeroso.

Leo con Libra: ahora estamos ante el amable, ambicioso, amistoso, conciliador y cortés **León de Felpa**; el más fino, estético y elegante de todos los juguetes del armario, poseedor de magnetismo, buen gusto y de cualidades para la concepción y la seducción. Hay que recordar que un Leo jamás llegará de primero a una fiesta, sino al final, precisamente para que puedan verlo entrar al salón; y Libra le aporta la elegancia y el porte necesario para su actuación, y más aún si en la reunión hay gente exitosa y de prestancia. Apasionado por el lujo, la buena ropa, la buena mesa y el placer en general, puede llevar una vida tan costosa, que difícilmente pueda sostener. Es de aquellos que tiene un puño de hierro entre un guante de seda, con el cual domina e influye en los demás. Frecuentemente tiene proyectos tan ambiciosos que son difíciles de realizar.

Puede dedicarse al arte, la belleza, la danza, la música, la pintura, la política, las relaciones públicas, el teatro. Debe cuidarse de enfermedades de las glándulas, próstata, riñones, tumores, adicciones en general.

En esta relación romántica y sentimental, Libra hará lo imposible por mantenerse al lado de Leo, atendiéndolo; y como la justicia es ciega, puede no querer aceptar que los defectos de Leo son los de ese gato callejero con ínfulas de león de barrio...El entusiasmo y sentimiento de Libra ayuda mucho al brillo social de Leo. Juntos son signos compatibles y aman los viajes placenteros, las reuniones selectas y finas en donde puedan mostrarse. Libra respeta y teme a Leo, mientras este trata de armonizar, equilibrar y ayudar a Libra para el desarrollo en sociedad. Libra puede hacer de Leo su héroe y sentirse protegido por él, pero también puede llegar a cansarse de su insistencia y don de mando.

La generosidad de Libra y los sentimientos de Leo, les pueden hacer gastar una fortuna a la hora de atender a los demás; en especial porque Leo encuentra en libra a una persona elegante, equilibrada, refinada y sociable.

Leo con Scorpius: esta es la afectuosa, ambiciosa, apasionada, autoritaria, celosa, exigente, exitosa, fascinante, obstinada, orgullosa y tenaz **Pantera Negra**. ¡Difícil, impulsiva y explosiva mezcla de signos guerreros! para una eficaz persona que tiene ascendencia sobre los demás, gracias a su tremenda autoridad natural, concentración, determinación, energía síquica, fuerza instintiva excepcional, magnetismo personal poderoso y poder en general que le trae grandes enemistades. Alguien a quien los obstáculos la estimulan, nada la detiene y es alegre trabajadora y teatral, con grandes capacidades para defender sus opiniones con pasión, y sentido de ejecución debido a su fuerza de voluntad, motivo por el cual no soporta la mediocridad ni en ella, ni en los demás.

He aquí, mezcladas en un solo individuo, la luz solar que brilla en lo alto y la profunda oscuridad del abismo, juntas irremediablemente mientras éste viva. Pero es la una quien le da valor a la otra y serán implacables a la hora de limitarse; motivo por el cual la persona se puede volver en alguien amargado, cruel, frustrado y vengativo si no sabe manejar ambas fuerzas.

Puede dedicarse al arte, la banca, la filosofía, las finanzas en general o la medicina. Debe prestar atención a los intestinos, dolores de cabeza e hipertensión.

Si se encuentran dos personas de estos poderosos signos, Scorpius es resistente, decidido, no le teme a nada y sabe que con un pinchazo en la pata del león, este caerá rendido (o envenenado) a sus pies o aterrado ante la volatilidad emotiva del otro. Al fin y al cabo Scorpius es el signo del sexo y Leo es fácil de adular y convencer desde los encantos sexuales, lo cual puede llevarlos a la dicha familiar. Leo, si es manso, encuentra en Scorpius un acicate para dominar a los demás, pero puede llegar a convertirse tan destructivo que todos pueden temerles. Vanidad y celos son algo que muy fácilmente puede salir de la alianza de estos dos signos, quienes se atraen y rechazan mutua y constantemente. Scorpius no deja vivir en paz a Leo quien sólo quiere mandar, mientras que Scorpius es egoísta e intransigente en dicha relación. Tendrían que aguantarse mucho y basarse más en su lado espiritual para soportarse.

Juntos pueden hacer grandes cosas, desde amarse hasta destruirse; en especial porque Leo ve al otro como un insecto arrogante, envidioso, extremista y violento.

Leo con Sagittarius: este apasionado, ardiente, autoritario, condescendiente, entusiasta, con fe en si mismo, generoso, idealista y protector **Rey Conquistador**, posee dos signos que se sienten atraídos el uno por el otro; con gusto por el mando y por organizarle la vida a los demás, siempre está listo a batirse por causas nobles. Ojalá la vida no se le apague debido al conformismo con el cual la vive y desarrolle una filosofía sana que le evite los excesos tan frecuentes en él. Amante de los viajes y de ir más allá de sus propias fronteras internas o externas, es un hombre de negocios con mucha mística hacia la vida, que siempre necesita un héroe al cual emular.

Se le recomienda estudiar medicina, filosofía, religiones, hacer deporte, equitación, trote, etcétera. Debe cuidar el hígado y la garganta.

Con posibilidades de llegar a un amor ardiente, si se topan dos personas de estos signos, ambos serán cómplices dinámicos y entusiastas, que encuentran el uno en el otro el afortunado combustible necesario para existir; pues Sagittarius le da a Leo el ideal que más le guste. De gustos semejantes y amor al movimiento (si no se apagan), comparten visiones y paisajes, mientras Sagittarius eleva la moral y pone a funcionar lo mejor de Leo. La amplitud de miras puede hacerles compartir proyectos y fracasos; pero, por lo general, son exitosos en todo lo que emprendan.

Cuando ambos recuerden que son muy independientes, tal vez lleguen a cansarse el uno del otro y desear una mejor vida, con alguien más interesante y tal vez en otro país. De todas maneras Leo encuentra en Sagittarius a alguien clarividente, competente, emprendedor, grande y vital.

Leo con Capricornus: esta pícara mezcla del ambicioso, complejo, digno, diplomático, honesto y narcisista **Rey Sabio**, es una buena definición para esta contradictoria mezcla zodiacal que necesita que lo acepten, amen, reconozcan y respeten (le gusta el prestigio); mientras se hace cargo de los demás. Ambos son signos generosos, diplomáticos, de elevados ideales, de confianza en sí mismos y ambiciosos por naturaleza; pero mientras Leo hace bulla y ostentación, Capricornus trabaja calladamente. ¿Cómo hará la persona que posea ambos signos para vivir bien, sin demasiado optimismo, ni pesimismo?

Puede dedicarse a la abogacía, la política y las relaciones públicas. Debe cuidar la columna vertebral, los pulmones; puede sufrir de alergias y arteriosclerosis.

No se comprenden pero se estiman, pues Capricornus siempre sabrá acercársele a Leo, ya que recuerda por experiencia propia que los leones se alimentan de las cabras y que de un zarpazo pueden tumbarlas y hacerles ver la realidad en un instante. Mientras Leo se ríe, juega y ve en grande, Capricornus trabaja, ve a lo lejos y busca apoyarse en el optimismo del teatral Leo para poder llegar al horizonte al cual, de todos modos, ha de llegar; por tal motivo es una buena mezcla para un trabajo útil y abrirse ambiciosos horizontes. El apoyo cariñoso de Leo le infunde ánimo y así Leo se siente orgulloso de haber prestado un servicio, sin el cual los demás no podrían cumplir con su misión. Deben cuidarse de la arrogancia y prepotencia escondida, pues ésto puede llevarlos a exigirles demasiado a los demás, y a que estos les teman.

Pocos puntos en común hay en esta relación: Capricornus cerrado, Leo abierto; motivo por el cual éste ve a Capricornus como una persona aislada, concentrada, demasiado ambiciosa, fría y rígida; sin embargo, poniendo su sentido práctico al servicio de otras personas, estos dos signos encontrarán el mejor clima de suerte y éxito para llegar a la cima. Pero tarde o temprano Leo puede terminar por cansarse de la falta de agradecimiento y de la cálida frialdad de Capricornus y abandonarlo; y este último aburrirse de la sinceridad ingenua y las reacciones temperamentales de Leo. Si uno de los dos tiene que irse, se van ambos.

Leo con Aquarius: el amistoso, apasionado por los demás, brillante, ególatra, generoso, inconventional, inflexible, narcisista, orgulloso y a la larga tiránico **Rey Reformista**, ha nacido con los dos signos complementos el uno del otro; la típica alianza del amor al prójimo y de la asociación de intereses; pero también la del confundir su voluntad con la suprema y creer que cuando actúa lo hace el mismísimo Jehová en persona y, por lo tanto, que él es la única voz de la verdad; que él es diferente a los demás. Sin embargo, se juntan el deseo de pureza y sinceridad de Leo, para ayudar a colaborar a Aquarius en todos sus proyectos de progreso humano y comunitario; se apasiona también con la evolución y la transformación

del mundo en un mejor vivero. La persona que junte ambos signos en su carta, es contradictorio, excéntrico, idealista, inteligente y libre, tendrá terror a ser humillado pues ama la gloria y el prestigio; motivo por el cual siempre estará tratando de convencer a los demás de quien es él (tranquilo que los demás ya lo saben...)

Le gusta ayudar a los demás, pero la mayoría de las veces no tiene ni idea de cómo participar con la comunidad; llegando sólo a satisfacer su ego al decir cuánto está haciendo por otros; es decir: habla de democracia cuando es un autócrata consumado. Él es la luz, sí, pero para llamar la atención y tener audiencia y admiración por parte de los demás. No hay nadie que confunda más el amor con la amistad, lo cual lo lleva a exigir afecto y lealtad, sin brindarla él; se le quiere más por respeto-miedo que por amor.

Si canaliza su energía puede ser el cemento de unión de cualquier comunidad, algo que ayuda a todos a comprometerse aún más con la labor que estén haciendo. Debe aprovechar la apertura acuariana para amar al prójimo, sin esperar la gloria leonina de que lo amen a él; por eso le es fundamental entender que él si es un Sol, pero uno más, tan solo uno más.

Puede dedicarse a la política o al arte; debe cuidar su nutrición y tiene tendencias a sufrir de enfermedades cardiovasculares.

Las alianzas, más amistosas que amorosas, son fundamentales en este par de signos; y haciéndola entre ellos se han encontrado el pacifismo, la amabilidad, la discreción; pero también la intelectual y huracanada rebeldía desapegada y universalista de Aquarius, con las cualidades radiantes del brillo social de Leo. Aquarius, más humanista, sabe en donde y con quien expandir la energía del individualista, narcisista y egocéntrico Leo, siempre y cuando sea algo original y que no requiera de estarle agradeciendo a Leo su participación. Leo, más autoritario, debe aceptar los momentos de expansión que propone Aquarius y este no debe desperdiciar todo el amor y la confianza que Leo pone a su servicio; pues Aquarius se desmorona con facilidad si no puede ver realizadas sus utopías. Aquarius aporta cambios inevitables a esta relación, que si la capacidad de Leo de abrir el corazón los acepta, la relación será duradera; a pesar de que Leo ve a su complemento como alguien demasiado complaciente, pero humanitaria, idealista, inventiva y leal

Esta es la combinación presente en la Esfinge egipcia, que tiene el sentido de Enigma.

Leo con Pisces: este apasionado, desconcertante, idealista, infantil, intuitivo, irreal, místico y narcisista **León Marino**, sí que está en problemas, pues no sabe a donde pertenece ¿Cual de sus cambios de constante humor será el verdadero? Es alguien altruista, inspirado, místico, utopista por naturaleza; siempre con un ideal de misionero en la vida y con sueños, a veces de falsa esperanza y gloria, que de no volverse realidad se le convierten en pesadilla. Interesado más por el bien estar ajeno que por el suyo propio, debe cuidarse de adulaciones, embaucamientos y milagros, así como desarrollar sus dotes de curación y cuidarse de enfermedades de la columna vertebral, el corazón y glandulares; hay tendencia a las neurosis, psicosis y adicciones generales.

Dos signos tan opuestos como para que la relación funcione a cabalidad, si Pisces entiende que debe ser el esclavo del Leo; y sin embargo pueden lograr la prosperidad. Pero hay que recordar que el gato come pescado y también que hay algunos peces que son eléctricos y chamuscan los bigotes del gato. Deben respetarse mutuamente, pues ambos viven mundos totalmente diferentes, no sólo en tierra el león y en agua el pez, sino que son fuego y agua respectivamente. Si así lo hacen está garantizado el entendimiento, pues la imaginación de Pisces se ve complementada por los ideales de grandeza de Leo.

Pisces tratará de agradar, ser caritativo, aliviar, ayudar y hacer feliz a Leo y este se sentirá muy agradecido que alguien viva tan pendiente de él; a pesar de verlo como alguien débil, disimulado, impresionable y mórbido.

VIRGO

Virgo con Aries: esta es la abnegada y activa **Hormiga Soldado** de la colmena, poseedora de un altruismo, audacia, coraje, eficacia, energía, inquietud interior, prudencia, responsabilidad muy concentrada y simpatía; amante de la comedia, del mimo, la prosperidad. Es ella, puesta al servicio de los demás, quien pone a marchar a todos y exige limpieza, minucia, orden y pulcritud. Aries da a Virgo una actitud más optimista y positiva hacia la vida, pero al exagerar sus capacidades pueden agobiar a los demás. Puede ser abogado, médico.

Debe vigilar su digestión y la circulación cerebral.

En una relación de pareja, Aries es el soldado y Virgo es la cenicienta, por lo tanto la relación entre estos dos signos es buena si se guarda esta concordancia. Aries acostumbrado a mandar y al bullicio, puede atropellar a Virgo más recatado y amante de cosas concretas, menos agresivas y aceleradas que Aries. La ambición se realza cuando ambos signos se encuentran y el sentido de perfección de Virgo es encauzado por Aries de una forma directa y eficiente. El ambiente en el cual viven puede convertirse en crítico y agresivo, si no respetan sus espacios mutuamente. Aries es activo, Virgo es inteligente, puede aconsejar al otro, llevan todas las de ganar; pero Virgo merma y desacelera a Aries y Aries magnifica y desentierra a Virgo.

La ansiedad de Virgo encuentra furor y pasión en Aries, pero olvida que éste es agresivo; por lo cual también añora la paz que Aries no le proporciona. Además, Virgo ve al otro como alguien aventurero, impredecible e irreflexivo.

Virgo con Taurus: esta es la amable, eficaz, exigente consigo misma y las demás personas, realista, sólida y tenaz **Cenicienta Burguesa**; y es muy obvio, pues a la inteligencia, vigor, la medida, la limpieza, el perfeccionismo y el método ordenado de Virgo hay que añadirle el amor a lo bueno, la obstinación y el sentido práctico de Taurus; esta mezcla sabe deducir muy rápidamente lo que es bueno y lo que es malo. La persona que posea los dos signos, siendo muy cerrado, y no soportando contradicciones, es prudente y de crecimiento lento pero seguro; lo cual lo llevará tarde o temprano a tener un buen patrimonio. Sin embargo, no se puede escapar de su afán de seguridad y de necesitar calor de hogar, y como es algo lento y práctico pero seguro, dicho modo de ser le garantiza el éxito, precisamente, por no esperarlo. Tiene más creatividad que originalidad; en cambio posee dotes para el cuidado de los demás, especialmente de los niños; y también para la medicina.

Debe cuidar sus riñones.

Entre dos signos es una magnífica relación para la realización de sus ideales, pues los dos son de tierra y por lo tanto trabajadores, concretos y reales. Serán amigos fieles y leales a quienes si se les apaga la chispa del furor uterino, les queda el compañerismo y el apoyo mutuo. Basados en su hogar, el lujo, el confort y la comodidad, es su morada quien más alegrías les produce; más aún llegando a la vejez. La prudencia de Virgo le ahorra dinero al lento, limpio, sencillo y trabajador Taurus; y la abundancia de éste encuentra tierra fértil en Virgo para multiplicarse.

Es una relación llena de vitalidad, hasta cuando pueden entrar en una alianza desértica y monótona en donde sólo la estabilidad es durable, pero no lo impredecible, que a veces hace tanta falta. Además, Virgo ve a Taurus como un ser concreto y trabajador, dotado de conocimiento sólo para ganar dinero.

Virgo con Gemini: he aquí al burlón, comunicativo, elocuente, intuitivo, persuasivo, provocador y viajero **Ratón de Biblioteca**. Una persona que, poseedora de una lucha en sí misma contra la irracionalidad y sus propias incoherencias, mientras busca su propia identidad también tiene un espíritu crítico, curioso y juvenil; con múltiples aspiraciones. Es alguien difícil de conocer por que ni es ligero ni se desenvuelve fácil; a cambio de ello es analítica, cáustica, nerviosa, inteligente, observadora, recursiva y racional; alguien que puede sacrificar su lado emocional por el intelectual, con el fin de aumentar su prestigio social, casi siempre inestable y, sin embargo, tener seguridad a la hora de relacionarse con los demás.

La persona que posea ambos signos debe vigilar el plano neurovegetativo y los órganos de la reproducción.

Si se encuentran estos dos signos la alianza tiende a ser afortunada pues ambos tienen alto raciocinio y Gemini pone mucho más movimiento a Virgo; mientras que este último concreta más al primero y jamás debe dejar que lleve las riendas. Si la relación no funciona seguro que se verá el polvo a lo lejos. Instruido e inquieto, Gemini encuentra eco en la inteligencia y los ideales de Virgo, que teme mucho más al futuro que Gemini, siempre interesado en la búsqueda de nuevas oportunidades; y quien es visto por Virgo como un individuo comediente, des preocupado, jugador y teórico.

Virgo con Cáncer: esta es la típica acogedora, afectiva, dulce, gentil, imaginativa, temerosa y tímida **Nodriza**; una persona abnegada, imaginativa, intuitiva, sensible, pudorosa y refinada que, necesitando mucha seguridad afectiva y material, amamanta a quien sea, con tal de servir y lograr amistades duraderas. Es alguien que se deja atrapar por sus roles domésticos, maternales o de trabajo y, sin embargo, es una buena mezcla, difícil de engañar, si tenemos en la cuenta que ambos signos tienen como prioridad el bienestar ajeno y esas inquietudes caseras. Mente racional y emocionalidad juntos pueden hacer una buena alianza a la hora de concretar sus aspiraciones intelectuales por medio de estudios rigurosos. La persona que combine ambos signos tiene dones para la ciencia, la curación, la enseñanza, la escritura, la filosofía, la literatura, la pedagogía infantil.

Debe cuidar los trastornos del gran simpático, la nutrición, caderas y piernas.

Podría ser una buena alianza si Virgo no critica mucho la babosería de Cáncer y si este, más sentimental, no alega demasiado por el monotematismo de Virgo. Pueden llegar a vivir solitariamente juntos, el uno metido en su oficio y el otro en su concha. Ambos pueden desarrollar la intuición y hacerse la vida muy fácil, pero la pasividad de Cáncer y la prudencia de Virgo pueden opacar cualquier ansia de brillar. Tienden a replegarse y a protegerse el uno del otro; además, Virgo ve a Cáncer como una persona amante de la intimidad, delicado y prudente.

Virgo con Leo: ahora nos encontramos con la altiva, aristócrata, bella, clasuda, contradictoria, discreta, eficaz, escrupulosa, penetrante, práctica, intelectual, intuitiva, susceptible y trabajadora **Abeja Reina**. ¿Será la reina o la obrera de la colmena? y a quien de todos modos no se le puede contradecir en nada, debido a cierto egoísmo por su fiereza, orgullo y susceptibilidad, que no le permite soportar la crítica ajena. Poseedor de un buen espíritu de síntesis, una conciencia aguda y una inteligencia analítica, también es amante de la economía y el oficio; la prudencia de Virgo y la realeza de Leo, pueden hacer una buena mezcla que gusta de atender y servir a los demás -menos cuando se trata de cocinar-, para tener éxito financiero (que le daría la libertad que tanto ansía), lealtad y fe en sí mismo. La persona que posea ambos signos tiene aptitudes para la arquitectura, el arte y la enseñanza.

Debe cuidar sus huesos, dentadura, rodillas y columna vertebral.

La dificultad cuando se encuentran dos personas de éstos signos, estriba en que ambos son de mundos totalmente diferentes, pero que llegando a un acuerdo el uno puede

alternar con el signo del otro. La confianza y dominio de sí mismo de Leo y el recato de Virgo pueden complementarse para encontrar un punto de equilibrio. Leo le merma a Virgo su monotonía, aburrición rutinaria, timidez y prudencia, y Virgo le baja el volumen al orgulloso Leo; pero si entre los dos pelean el asunto se pone árido. Virgo sabe cuando estar en segundo término, mientras que Leo, al darse cuenta de ello, puede decirle que se ponga detrás (no adelante)

Virgo ahorrador, Leo derrochador, pueden criticarse mutuamente; pues, además, Virgo ve a Leo como alguien derrochador, fatigante, megalómano y pretencioso.

Virgo con Virgo: esta es la **Perfecta Secretaria**. Una mezcla emotiva, erudita, intransigente, intuitiva, maniática, metódica, ordenada, razonable, sabia y sensible en la cual el trabajo y la eficiencia se realzan para conquistar la gloria. No deja de haber en ella alguna clase de angustias hacia la esterilidad, el exilio o la inseguridad en general. Es alguien que quiere desmitificar todo, que no se deja mandar pero sí asesorar, porque está convencida que nadie puede hacer las cosas como ella las hace, ni ser tan perfecta como ella es (y a veces tiene razón); y si la mandan, jamás le tendrán que ordenar que haga la misma tarea dos veces. Enamorada del servicio al prójimo, de la precisión matemática y del detalle, también es buena amiga y obviamente magnífica secretaria.

Falto de dinamismo, el tiempo es muy importante para él, pues si pueden hacer más y mejor en menos tiempo, pueden hacer más y mejor después. Eso le cierra y bloquea el horizonte, por lo cual es mejor como empleado que como jefe. Se critica tanto a sí mismo, que esto les impide a algunos tener la confianza suficiente en ellos mismos, en especial en ambientes que no conocen. Es claro en sus ideas y va directo al grano cuando de opinar se trata.

Cuando la persona posee los dos signos es de salud frágil, debe cuidarse de la astenia y enfermedades nerviosas.

Cuando se encuentran dos personas del mismo convencional y conformista signo, si es que el trabajo deja que se topen, son tan rutinarios en su relación, que prefieren no tenerla. Se han de observar muy atentamente, para tratar de descubrir la mancha que nubla la perfección que cada uno dice tener. Tarde o temprano llegan a formar una alianza bajo una especie de soporte cordial, detestable y con mutuo aguante.

Virgo con Libra: la delicada, encantadora, fina, frágil, inhibida, miedosa, reservada, seductora, sensible, con tacto y tímida **Monja Pacifista** con visos de jurista, es el ejemplo típico de una persona que, preocupada por el “qué dirán”, es sobria y concreta. Cada signo pone en primera instancia sus derechos y obligaciones para poder compartir la vida con el otro y hasta conquistar la riqueza. Puede, a pesar de los cambios de humor según la circunstancias, llevar una vida dichosa, pues al materialismo real de Virgo se le suma la cortesía, el compañerismo y la sociabilidad de Libra, quien siempre siente miedo de desagradar a los demás y ser rechazada por ellos. Por tal motivo esta persona, con gusto e inteligencia, debe aprender a ser menos introvertida y más audaz y construirse un modelo fuerte de vida, saliendo de su conformismo de actitud o de pensamiento.

La amabilidad, razón y precisión del primero y la cortesía, diplomacia, intuición y síntesis del segundo, nunca fallan en cualquier tipo de relación y más en estos dos signos, que son amantes de la cultura y el encanto intelectual; debe ser un placer oírlo hablar. Le gustan las bellas artes y la música en particular.

La persona que mezcle los dos signos debe cuidarse de la fatiga renal, los trastornos glandulares suprarrenales, la sexualidad (cuyos meridianos terminan en ambos dedos medios o mayores de ambas manos) y las adicciones de todo tipo.

Cuando se topan dos personas de estos signos, pareciera ser que van a vivir una vida feliz y bien organizada, si Virgo no olvida que Libra, más excesivo en sus afectos, es el signo del divorcio. Es una buena alianza para ganar o gastar dinero, a través de un sin número de posibilidades sugeridas por Libra. Virgo debe aprender a adular a Libra en vez de criticarlo tanto, con lo cual asegurará toda clase de atenciones por parte de este último; quien vivirá admirado de la lógica e inteligencia práctica de Virgo, a pesar de su falta de caricias; mientras Virgo ve a Libra como alguien disperso, frívolo, indeciso e irreal.

Virgo con Scorpius: esta podría ser una crítica, corajuda y observadora **Avispa**; es decir alguien ambicioso, difícil de conocer por lo misterioso, pero vivaz, con sentimientos ardientes, poca piedad y escaso amor verdadero, que muy eficientemente inyecta el veneno o el suero en otras personas, gracias a su sentido crítico y eficacia extrema; sin embargo, es fiel amiga y defiende a los suyos con valentía, mientras que a los enemigos no les tiene compasión alguna.

El signo Scorpius aporta aspiraciones violentas, intensidad, pasionalidad, seducción, vitalidad física y voluntad, al inteligente Virgo y este le concreta sus emociones haciéndoselas muy reales o, a veces, refrenándoselas; el resultado es una persona cáustica, de comportamiento destructivo, pero hábil, inteligente y lúcida. Lo que sí es seguro es que no le teme a ningún reto; motivo por el cual se le recomienda cultivar su afectividad, ser fiel y llevar una vida interior o espiritual que le permita controlar el lado negativo de su vida.

Cuando una persona posee ambos signos debe estar atenta a sus angustias, que pueden somatizarse en distinto tipo de enfermedades; también debe tener cuidado con los accidentes, la tensión arterial y los dolores de cabeza.

Si dos personas de estos signos comparten su vida, se estimulan mutuamente y aprenderían tanto el uno del otro, que podría ser de temer esta relación tan positiva; pues Virgo, siendo capaz de conocer muy bien a los Scorpius, apacigua las angustias de éste y encuentra quién lo defienda; mientras que Scorpius encuentra por fin a quien contagiar de audacia y una causa por la cual luchar a muerte. Si se ponen de acuerdo y se respetan sus propios espacios, van a desarrollar su buena voluntad y esto hará que la relación sea muy fructífera y llena de viajes placenteros. Pero cuando se mezclan negativamente el ánimo de crítica del primero, con el deseo de venganza del segundo, el asunto puede ser como para alquilar balcón.

Virgo ve a Scorpius como alguien apasionado, benéfico, enérgico y escrupuloso. Es cierto, Scorpius es mucho más viril y fuerte que Virgo, pero este es mucho más prudente y paciente que Scorpius; de modo que lo uno del otro le puede servir a cada cual; en especial si es para criticar a otros.

Virgo con Sagittarius: he aquí a la amable, conciente, crítica, curiosa, eficaz, escéptica, honesta, inteligente, locuaz, nerviosa, reflexiva y simpática **Abadesa o Papa Viajero**; alguien que no sólo tiene dones religiosos o místicos, sino sociales y de curación; motivos por los cuales se gana la estimación de los demás. Sagittarius aporta un mayor espíritu de independencia a Virgo, quien vive encerrado en sus conceptos mentales de servicio a los demás; juntos signos pueden llevar a la persona a la dicha familiar. Virgo le da mucho más realismo al conformismo de Sagittarius quien piensa que la buena suerte le durará toda la vida.

La eficacia, inhibición, metodismo y necesidad de seguridad del púdico Virgo, y la necesidad de aventura y riesgo del caluroso, entusiasta, explosivo y temperamental Sagittarius, puede llegar a hacer de esta persona alguien sumamente contradictorio; además no hay que olvidar los delirios de grandeza y la exageración de Sagittarius y la manía de orden y sacrificio de Virgo, ambos en direcciones contrarias. Virgo parece que siempre está

llegando, mientras que el otro siempre está saliendo. Sea como fuere este individuo, que inspira mucha confianza y tranquiliza a todo aquel que se le aproxima, puede llegar a ser alguien muy exitoso y en especial si se dedica a la administración de empresas, al asesoramiento, la enseñanza, la filosofía, las leyes, la medicina (alternativa), ser funcionario público o persona de negocios. Le conviene los deportes tipo equitación.

Debe cuidarse de trastornos hepáticos, arteriales y de la garganta.

Cuando comparten su vida dos personas de estos signos, es probable que Sagittarius libere a Virgo de toda su rutina diaria, mientras este le dice que vaya con más cuidado por el camino, que se fije en lo que hace, que sea más ordenado para que no tropiece con una piedra en el sendero. Signos inteligentes, cada uno en lo suyo, Sagittarius puede aportar su sabiduría al modo de hacer de Virgo y éste su manera de discriminar para que sepa Sagittarius por donde orientarse. En una discusión pueden llegar a acuerdos a través del diálogo; siempre y cuando Sagittarius recuerde que el otro siempre lo ha de ver como alguien aventurero, demasiado exteriorizado, hábil y jugador.

Virgo con Capricornus: la analítica, avara, detallista, maniática, observadora, perseverante, práctica, sobria, regimentada, tenaz y trabajadora **Monja Solitaria o Criticona**, es un magnífico personaje para identificar esta relación de signos llenos de espíritu crítico que ansían hacer las cosas de una manera irreprochable. Puede desarrollar un cierto complejo de inferioridad o de inhibición, miedo al rechazo social; pero ni fantasías, ni nada imprevisto, todo calculado y con horario preciso, para conseguir su meta; esto puede hacer la vida aburrida o desinteresada y si se acepta así, feliz por siempre.

Nos encontramos, entonces, con alguien profundo, responsable y serio, pero dominado por una gran cantidad de angustias, autoculpabilidades, defectos espirituales e intelectuales (al menos eso cree él), escrúpulos, moralismos, obsesiones, rigurosidades, severidades y temores que le limitan la monótona y terrenal existencia que lleva. Debe realizar una especie de reconciliación interior; en especial cuando se siente menos amado de lo que él ama. Cuando una persona posee ambos signos tiene facilidad para la nutrición, filosofía, la medicina y el secretariado.

Tiene una vitalidad baja, aun cuando viva muchos años; debe cuidarse de la artrosis, las alergias y los pulmones.

El gestor Virgo tiene muchas razones para llevarse muy bien con el político Capricornus: ambos son materialistas, metódicos, interesados sólo en su trabajo y llegar a la meta luego de hacer su misión, hasta pueden tener un amor ardiente (a su manera), si dejan la quejadera. Con los mismos principios y las mismas motivaciones, ambos se apoyan mutuamente y son signos serviciales (también a su manera); pero si la relación se viene al traste es por el exceso de rutina y de reglas que enfrían la pasión (¿había pasión?) Ninguno de los dos pierde el tiempo en nimiedades o diálogos sin sentido y cuando saben que deben irse se van de donde estén.

En esta excelente combinación, ambos tienen la misma idea: trabajar, trabajar y trabajar; mientras el amor es uno y durable, terrenal y sin fantasías. Capricornus confía más en sí mismo y sufre menos que Virgo; lo cual puede servirle a este último, quien solidifica los cimientos del primero para que llegue hasta arriba. Capricornus, pudiendo llegar más lejos, necesita quien lo ame y comprenda, y Virgo puede ser la persona indicada, pues el intelecto de ambos funciona muy bien en pareja; y, además, Virgo ve a Capricornus como alguien economizador, perseverante y de visión lejana.

Virgo con Aquarius: la excepcionalmente creativa, desconcertante e inteligente **Monja Voladora a Novicia Rebelde**, atraída por el estudio de la mente, los problemas humanos y a veces los políticos, está aquí en pugna entre estos dos signos tan opuestos. Virgo el

conformismo, el método, el orden y el realismo; sumado a Aquarius con su desorden, inventiva, originalidad y aburrido con la rutinaria vida diaria que lleva Virgo, puede dar como resultado una persona difícil de conciliar consigo misma.

El espíritu de investigación, el servicio al prójimo y el trabajo útil, es algo que pueden desarrollar juntos cuando se encuentran en una misma persona o como signos aparte. Comportan grandes posibilidades de evolución y las utopías de Aquarius pueden ser realizadas por Virgo. Ambos son signos humanos e intelectuales, lo cual puede hacer difícil la relación de la persona consigo mismo y más aun, pues mientras Aquarius dice: ¡vámonos!, Virgo le contesta: estoy ocupado. Amistades y trabajo siempre serán enemigos, a no ser que uno trabaje con o para los amigos y el servicio social; todo ello le permite lograr la tan ansiada autonomía y libertad que busca Aquarius, mientras Virgo carga el ladrillo de la vida de todos los días.

Puede dedicarse a la biología, la ciencia, la ingeniería y la medicina. Si una persona posee ambos signos debe cuidarse de trastornos, glandulares, psíquicos, sexuales y de la nutrición.

Cuando conviven dos personas de estos signos pueden desarrollar una amistad amorosa, interesante, diferente a lo normal; siempre y cuando Aquarius recuerde que no puede irrumpir como un huracán en el medio ordenado y pulcro de Virgo, y este no pretenda seguir el ritmo del alocado Aquarius. Virgo esclavo, Aquarius libre; tarde o temprano terminan por aburrirse mutuamente y en especial porque Virgo ve al otro como alguien idealista, revoltoso y tenso.

Virgo con Piscis: este altruista, compasivo, crítico, discriminativo, humilde, idealista, metódico, imaginativo, perfeccionista, sensible y sublime personaje, bien podría ser el **Sicólogo** o **Enfermo Imaginario**. Es una persona a la vez altruista y egoísta, psicorígida y flexible, realista y soñadora, que analiza las cosas a profundidad o se las inventa, motivo por el cual es frecuente que cometa errores en lo sentimental o afectivo. Alguien amable, sacrificada y servicial, pero fácil de desilusionar por haber querido hacer sus deseos realidad; alguien que se refugia en fantasías al golpearlo la realidad o que se deja ir a la deriva al no poder enfrentar los problemas cotidianos. Motivo por el cual, si se descuida, puede convertirse en víctima de sus propios inventos al querer ayudar a los demás. Por eso se le aconseja hacerse de muchos amigos, más optimistas que él y a quienes se les pueda ayudar –sabiendo dar- sin el peligro de “casarse” con su problema; ni de intentar vivir sometido a ellos o a una relación en particular, pues se adueñaría de él su lado “víctima”.

Por ser tan idealista e inspirado, es fácil caer en las amarguras del corazón y por tal motivo le aconsejo disciplinar su imaginación. Le aconsejo no sentirse culpable cuando a su lado Piscis le de por acostarse en una hamaca entre dos palmeras para descansar de su lado Virgo. Tómese el trabajo (Virgo) con mística (Piscis) No hay que olvidar que Virgo es la pureza corporal y Piscis la espiritual; motivo por el cual algo en él le dice que todo, siempre, a la larga, se arreglará. Son dos signos opuestos y complementos para una asociación congenial; mucho más racional Virgo y excesivamente emocional e inseguro Piscis, tanto que si la persona logra mezclar bien estos dos conceptos, no tiene por qué desquiciarse.

Cuando una persona tiene ambos signos tiene aptitud para las artes, los idiomas, la literatura, la meditación, la música, el yoga; también tiene dones para curar, pero una vitalidad débil aun cuando sea longevo; por ello debe estar alerta con las adicciones de todo tipo y con problemas de la columna vertebral, el corazón y los los problemas psicósomáticos.

Siendo completamente diferentes, dos personas de estos signos podrían entenderse fácilmente: el uno Monja (¿monja?), el otro Santo (¿santo?) Si Virgo aplica su agudeza mental a la tendencia sumisa de Piscis, entonces cada uno tiene lo que al otro le falta y les resultará

fácil hacerse amigo amante y compartir su afición por complacer a los demás. Piscis debe aceptar la manía criticadora de Virgo y éste la sensibilidad exagerada de Piscis. Sin embargo, Virgo puede ayudar a organizar la caótica vida emocional del otro y Piscis a suavizar la dura realidad horaria del primero.

Ambos pueden identificarse demasiado con el dolor y la pena ajena y llegar a convertirse en damnificados de su propio invento. Piscis es receptivo, impresionable y Virgo puede ayudarlo también a concretar todas sus emociones, mientras este último se vuelve más sensible a las manifestaciones de amor de Piscis. La relación puede llevarse con un alto grado de timidez y de miedo; si esto es así pueden correr el peligro de quedarse solos, a pesar de que Virgo ve a Piscis como alguien benéfico, intuitivo y con un gran sentido de sacrificio.

LIBRA

Libra con Aries: he aquí, en son signos que son opuestos y complementos, al apasionado, generoso y romántico **Justiciero**; una persona ambiciosa, considerada, cooperadora, inteligente y seductora, que causa impacto sobre los demás debido a sus exigencias sentimentales y a que sabe hacerse valer sin crear tanto antagonismo; puesto que su motor son el amor y jamás dejarse relegar a un segundo plano. El saber evaluar, la intuición, el percibir, el razonamiento, el pensar antes de actuar, el sopesar el resultado de la acción y la destreza en general, nacen de esta combinación poco mezquina con los demás y que cuando se entrega lo hace totalmente, ya que no conoce la palabra “no”, tampoco es pudoroso ni reservado.

La cólera, espontaneidad entusiasta y los excesos de Aries, sumados a la temperancia de Libra que detesta la agresividad, la injusticia y la violencia, pueden dar como resultado una persona desconcertante, pues en unos momentos es así y en otros así. También podemos verlo en individuos de arranques imprevisibles pero espontáneos y en explosiones momentáneas. De conciencia expansiva y franco, posee capacidades creativas en el arte y la justicia, lo cual le permite liberar su energía a la hora de saber defender sus ideas y llamar la atención ajena.

Si una persona tiene los dos signos debe cuidarse de adicciones de cualquier tipo, así como vigilar la tensión.

Cuando se encuentran dos personas de estos signos y se quiere mantener la llama prendida, hay que saber que Aries saca de su modorra a Libra y este refina al guerrero ariano en su acción y comportamiento en general, lo cual da una buena asociación de intereses. Libra impide que Aries se vuelva un excesivo mandón muy individualista y le exige que comparta y piense más en los demás, que sacrifique un poco su independencia personal en aras del bien ajeno, pues eso también puede darle satisfacción. Pero bajo la amabilidad de Libra se puede observar el carácter dominante de Aries y su temperamento exclusivista, que ponen temeroso a Libra.

Lucha y descanso son actitudes opuestas pero necesarias y si estos dos signos consiguen alternar ambos períodos, su vida será feliz aun cuando el divorcio es muy frecuente. Libra puede llegar a admirar la vitalidad y voluntad de Aries y este verse atraído por los cómodos encantos de Libra, quien lo ve como alguien activo, ardiente, innovador e inquieto. Que Aries se refine, dice el primero; que Libra se mueva, le contesta el otro.

Libra con Taurus: ambos regidos por Venus pueden convertir a la persona en el coqueto, encantador, seductor, sensual y sentimental **Don Juan** del zodíaco; quien, además de tener los pies sobre la tierra y un gran apetito de justicia, tiene un gran sentido para lo financiero, por ser signos afines con la prosperidad. Libra es la cama mullida y Taurus el

burgués, de modo que si aporta los recursos económicos suficientes para sostener su tren de vida, la felicidad está garantizada y sublimada al romanticismo; pues, no sobra decirlo, también necesita ambientes armoniosos y de buen gusto para poder ser.

Libra es refinado, mientras que Taurus es rústico, si sabe compaginar esta contradicción personal, se puede gozar la vida en donde sea. Le va muy bien como abogado, administrador de empresas, artista, banquero, cantante, cirujano plástico, danzarín, esteticista, joyería, moda, música.

Cuando una persona comparte ambos signos debe cuidarse de depresiones, la vista, los riñones, enfermedades de la nutrición y diabetes.

Los ideales de Libra, mezclados con la forma de trabajar de Taurus, pueden llevar la relación a una dichosa duración, cuando dos personas comparten estos signos. Tan sólo hay que recordar que Libra es, por lo general, mucho más educado y amante de la cultura que el lerdo Taurus; pero Taurus apoya a Libra en todo lo que quiera por lograr una vida placentera. Ambos son amantes de la vida, la estabilidad, las buenas maneras y las cuentas corrientes; pero Libra le ha de reclamar a Taurus ser tan exclusivista grosero, instintivo y utilitarista.

Libra con Gemini: este adolescente, desconcertante, encantador, engatizador e imprevisible **Abogado Astuto**, es una persona agradable, culta, gentil, indeciso, inteligente, jocosa, joven de espíritu y tierna; pero inestable sentimentalmente hablando, ya que es más agresivo, emotivo que activo, y muy poco perseverante. Al poseer dos signos de elemento aire, no sólo puede enseñar lo que sabe, sino que siempre está en movimiento y con mucho que comunicar, de forma nada monótona debido a su gran claridad; esto lo puede llevar a realizar sus ideales y uno de ellos es su relación con los niños. En lo que si no la tiene nada fácil es a la hora de enfrentar la realidad, en encontrar su identidad o en inmonerse sobre los demás.

Por lo general hace lo que no le conviene, aun cuando tiene muchos dones y también muchos riesgos a la hora de dispersarse, pues lo domina su desorden e incapacidad para acabar lo que comienza y profundizar en las cosas; sin embargo tiene facilidad para el arte, la danza, la música, las leyes.

Si una persona posee ambos signos debe cuidar sus intestinos, la vejiga y cuidarse de enfermedades de los órganos de la reproducción.

Cuando por fin se deciden a convivir dos personas de estos signos, la inteligencia de Gemini se ha de sentir fascinada y estimulada por el espíritu de síntesis de Libra, lo cual enriquece la actividad de ambos signos y la dirige hacia labores filosóficas, intelectuales, sociales y culturales. Gemini se adapta más a las circunstancias y esto puede ayudar a Libra a decidirse en momentos de duda. Por su parte Libra se beneficia de un espíritu de empresa que también le permite realizarse; amante de la tranquilidad y los lugares en reposo, mientras que Gemini está en constante movimiento y es capaz de seguirlo por donde sea. Libra siempre dirá de alguien Gémini que es brillante, cultivado, diplomático y sociable.

Libra con Cáncer: este podría ser una especie de dulce, encantador, espontáneo, gentil, imaginativo y talentoso **Abogado de Familia**; alguien que no tiene muchas estabilidad, sobre todo a la hora de romper el cascarón o cortar los cordones umbilicales, pero que piensa siempre en el bienestar de los demás y trata de nutrirlos como sea; situación que puede mantenerlo muy atado a su familia y querer mejorar su prestigio ante la comunidad debido, además, a su gran sensibilidad. Cáncer es imaginativo, sentimental y apegado a su pasado y tradiciones en general; y Libra está interesado en llevársela bien con todo el mundo a su alrededor. Cuando este individuo no sabe cómo oponerse a los demás, prefiere meterse en su caparazón o refugiarse en algo que lo squee de la realidad de la cual

quiere escaparse; es decir, una de sus grandes proezas es lograr ser adulto. Precisamente, lo que más necesita es poner una buena distancia con su infancia o con su pasado familiar y viajar por el mundo entero.

La persona que tenga ambos signos, siendo de poca resistencia, debe esperar problemas glandulares o en las piernas y caderas.

Si dos personas de estos signos quieren vivir juntos, tienen que saber que mientras el sentimental Cáncer está encerrado en sus conceptos sin poder cortar cordones umbilicales, el mental Libra está más interesado en salir de vida social y comunicarse con todo el mundo. Sin embargo puede ser una relación llena de gusto y sensibilidad, en donde Libra ha de querer satisfacer las necesidades de Cáncer, quien no debe cargarlo de demasiadas responsabilidades. Si Cáncer se deja arrastrar por la vanidad de Libra, perderá su capacidad de comprometerse con la vida. Libra puede verse asfixiado por Cáncer y este sentirse despojado por Libra, quien dirá del primero que es demasiado casero y perezoso, que vive muy replegado sobre sí mismo, que es tímido.

Libra con Leo: esta especie de apasionado, bello, brillante, clasudo, comunicativo, confiado en sí mismo, elegante, encantador, romántico, seductor y talentoso **Dandy Narcisista**, es un ser autoindulgente, colérico y con un fuerte espíritu de conquista que lo hace ir de frente; poseedor de una personalidad atractiva, invencible, sutil, sociable y alegre que hace amistades duraderas, pero que cuando se trata de ir contra otros, defiende lo suyo apoyado en sus dotes de buen negociador. Aun cuando tiene aptitudes para ganarse amigos y encontrar aliados, su vida sentimental no es de lo mejor; aun cuando Leo da a Libra motivos para ser más activo y a Libra le fascinan los ambientes a donde Leo habrá de llevarlo; es en ellos en donde tiene altura y necesita ser apreciado, aprobado y reconocido.

Reacciona violentamente ante las injusticias, lo que puede llevarlo a formar parte de las causas sociales que defienden el bienestar humano y las ideas generosas de cualquier tipo. Es muy inteligente y tiene facultades artísticas para la danza, la comunicación, la escritura, la música y la estética.

Quien tenga ambos signos en su carta debe cuidar su columna vertebral, rodillas, huesos en general, así como las mucosas.

Compartiendo la vida dos personas de estos signos, deben saber que Libra extrae fuerza y ardor de Leo y éste gracia y donaire de dicho encuentro; juntos pueden concretar sus deseos con un agrado mutuo. Leo, mucho más confiado y honorable, se sentirá adulado por Libra y aportará a este la decisión que le falta, con lo cual tendrá una personalidad más definida. Leo está más seguro de sí mismo que Libra y la delicadeza de este encuentra en Leo razones de gusto para llevar a cabo sus anhelos. Libra debe conocer cuales son sus posibilidades y no gastar todas sus energías tras el afán de sobresalir de Leo. Sin embargo, la búsqueda de grandeza de Leo, puede encantarle a Libra y así ayuda a humanizar a Leo a quien ve como alguien cortés, estético, leal y lumionoso.

Libra con Virgo: una especie de concreta, conformista intelectual y social, hipersensible, hábil, práctica, pudorosa y voluntariosa **Bella Cenicienta**, que necesita mucha seguridad; esta mezcla, nos recuerda que ambos signos son exigentes y remilgados, que poseen estilo, buen gusto, prudencia, espíritu crítico y de justicia, pero una vida sentimental muy difícil. También necesita gustar a los demás, servir a intereses ajenos y darle gracia a cualquier asociación, con tal de no ser mal comprendida por los demás. La persona, a quien le falta un poco de confianza en sí misma, puede ser maniática del orden, la limpieza y la belleza; tiene sensibilidad para los aromas y dones para la curación.

Quien tenga ambos signos en su carta puede ser un buen abogado, artista, contador o periodista, debe frecuentar el deporte y cuidarse de las enfermedades de tipo nervioso.

En una relación de pareja, ya bien sea para matrimonio o para compartir el trabajo, es excelente; pero Libra puede verse frenado en su desarrollo e intuición por el terrenal Virgo. Juntos aman y defienden el orden y la organización; pueden llegar a tenerse lealtad y fe mutuamente o desarrollar una mentalidad y afán de servicio dedicada a los demás, algo que les trae influencia y poder. A Virgo le agrada la vida social y familiar cuando se relaciona con Libra y le irá muy bien con socios y matrimonio en general. Libra contribuye al éxito y fortuna de Virgo, así como al orden espiritual; pero Virgo puede volverse fácilmente sugestionable y contribuir negativamente a Libra con su pesimismo. Tienen que combatir los engaños amorosos y para ello la perseverancia de Virgo y el tacto de Libra son fundamentales; pues Libra ve a los Virgo como seres críticos, demasiado reservados, egoístas y tímidos.

Libra con Libra: esta amable, atenta, condescendiente, considerada, emancipada, encantadora, refinada, sentimental y viajera **Reina de Belleza**, puede ser alguien sensible y con gracia, a quien la suciedad y maldad le aterran; pero a la vez, su gusto irreprochable, aún por la vida fácil, puede resultarle muy perjudicial; mientras, rodeándose de cosas bellas, quiere conquistar la gloria perfecta. Puede dedicarse a las obras sociales o a servir de pacificador, en donde saldrán a relucir sus talentos. Aquí se refuerzan pasiones tumultuosas, virtudes y defectos, y todo depende del nivel de ser de la persona o de la relación que establezcan entre sí los dos signos en individuos diferentes para saber cómo maneja su nivel de angustias. Aptitudes para ejercer la abogacía, la política, las relaciones públicas.

La persona que combine ambos signos debe cuidarse de trastornos glandulares, al igual que de las adicciones de cualquier tipo.

Si conviven dos individuos del mismo signo, pueden gastar muy rápidamente sus ansias de vivir sin llegar a ninguna parte y, por ello, se les recomienda orientarse en la búsqueda de un equilibrio sensato, filosófico y feliz, ayudados por tener los mismos gustos y amigos. Sociabilidad y felicidad, buen gusto y estética, son importantes para convertir sus anhelos en realidad y comprenderse más. Pero la falta de sentido práctico, la inconstancia, el concederse mucho y la impaciencia, pueden llevarlos al traste en sus ansias de sobresalir; si se quedan quietos ante la duda, se mueren.

Libra con Scorpius: he aquí al agresivo, determinado, enérgico, estratega, instintivo, intuitivo, magnético, pasional y psíquico **Abogado Intrigante**; un ser dual, aficionado a lo oculto, que ha de llevar una vida de crisis en crisis y en especial en sus relaciones de pareja. La tenacidad de Scorpius hace que el diplomático y fino Libra desarrolle su poder de adaptabilidad haciendo a la persona algo más frágil, seductor y sentimental, así el éxito está garantizado. Puede desenvolverse en la abogacía, la medicina o la política.

Si alguien combina en su carta ambos signos debe vigilar las ansiedades y depresiones, su espalda (literal y simbólicamente hablando), enfermedades del hígado, los órganos genitales, dolores de cabeza, accidentes e hipertensión.

Una relación espinosa, nada fácil entre dos personas, en donde Scorpius, que rara vez juega limpio o pone las cartas sobre la mesa, como le gusta a Libra, siempre dominará a Libra y éste, con tal de guardar la armonía y las apariencias, siempre dirá que sí ante los requerimientos del enérgico y determinado Scorpius. La mordacidad de este último signo, va en contra vía con la elegancia y las buenas maneras de Libra. Mientras que a Scorpius se le respeta con temor, a Libra se le quiere con gusto. El interés personalista puede aparecer en esta relación y como ambos signos son amantes de la buena vida y el dinero, si no les falta, la relación será más duradera y así conseguirán riqueza. Libra, más culto y artístico, podrá refinar al Scorpius quien extraerá de Libra lo mejor para enriquecerse internamente. Tanto es así que Libra es seguramente el único signo capaz de aguantarse y desarmar a Scorpius,

aún en su autodestrucción. La intuición y ductilidad de Libra, le aseguran la forma para aceptar la autoridad de Scorpius. Que Scorpius acepte la presencia de Libra a su lado, para que la relación perdure, pues este último siempre ve al primero como alguien brutal, instintivo y tiránico.

Libra con Sagittarius: este es el activo, amable, apasionado, autoritario, caluroso, conformista, emotivo, impresionable, sentimental, sonriente, suertudo y voluntarioso **Magistrado**; dicha mezcla de entusiasta defensor, maestro de conversación amena, amistosa y jocosa, es un romántico aventurero errante, amante de la buena vida, las ideas, los viajes placenteros y quien necesita agradar a todo el mundo. Poseyendo un gran sentido de eficacia, orden, organización y equidad, es un buen consejero en quien los demás encuentran un tranquilizante. Puede ser abogado, maestro o magistrado.

Si una persona tiene ambos signos debe vigilar sus arterias, el hígado y la garganta.

Si se topan dos personas de estos signos, ambos se atraen por su amor a la vida y expansionismo, la ciencia, el arte, la danza, la filosofía. Les encanta el lujo, la amistad, la vida social en general y el franco Sagittarius presta a Libra un temperamento más fogoso y demostrativo, mientras que Libra vuelve más afectuoso al otro. Libra no posee la visión, ni el brillo de Sagittarius, pero juntos desarrollan esa afición a gustar y a agradar a los demás y Libra en especial sabrá utilizar las ocasiones que se presenten por el camino diario. Libra siempre ve a sagittarius como alguien entusiasta, de gran espíritu, organizado, rico y talentoso.

La agudeza e inteligencia de Sagittarius brilla en la sociedad de Libra; su ambición favorece a Libra, pero la prudencia del uno debe actuar sobre la ligereza del otro.

Libra con Capricornus: he aquí al ambicioso, diplomático, educado, exigente, refinado, responsable, riguroso, serio y tranquilo **Abogado del Diablo**; alguien que, efectivamente, necesitando ser reconocido por todo el mundo, sabe más por viejo que por diablo; posee un gran sentido de justicia, lo cual hace que salga adelante en cualquier situación tormentosa o de riesgo; pero también que otros avancen por delante suyo, cosa que no lo afecta pues sabe que en juego largo hay desquite. Además, es alguien con muy buena imagen social, conformista, correcto, digno de confianza estable y metódico; que siempre anda sopesando sus actitudes pues vive preocupado por adquirir prestigio, con aquello que los demás opinen acerca de él y con que lo respeten. Como siempre respeta los convencionalismos, las leyes y la moral, sus relaciones sociales y profesión, son lo más importante para él; puede ser abogado, artista, diplomático o político.

Quien tenga los dos signos debe cuidarse del exceso de ácido úrico en su organismo, así como de alergias y enfermedades en los pulmones.

Cuando dos personas se encuentran, agradar, ser apreciado, necesidad de dominar, organizar y de sobresalir, son aportes que hacen estos signos a dicha relación, en la cual, si el encanto oportunista del lagarto capricorniano se emplea como un medio social para sobresalir, se puede desarrollar el oportunismo exagerado y la envidia. Capricornus es ambicioso, recto y no tiene afán, está seguro de sí mismo; todo lo contrario sucede con el flexible Libra, que es más versátil y quiere vivir el presente dichosamente.

De afectos estables, pero poco demostrativo, exigente e intolerante el Capricornus, Libra no está interesado en ningún momento en los tortuosos caminos de trabajo que le propone Capricornus y a éste tampoco le llama la atención la parsimonia y constante vida festiva de Libra. Libra necesita ser amado, tiene sed de cariño y de detalles; por tal motivo, para no aburrirse mutuamente, Libra tiene que defenderse de la pesadez y del pesimismo de Capricornus, pues el ambiente se puede volver espeso.

La sensatez y dureza de este último aburre y asusta a Libra, más calmado y pacifista. Pero la relación se puede desarrollar bajo el sentido humanitario que ambos signos pueden llegar a tener y así lograr la dicha familiar; siempre y cuando Capricornus jamás olvide que Libra lo ha de ver como alguien calculador, desalentador, frío y solitario. A cambio de ello, Capricornus puede encantarse con la gracia y la habilidad de Libra, mientras le programa la vida; asunto que puede sofocar a Libra.

Libra con Aquarius: ahora nos encontramos con el amante de los cambios, amistoso, nada conformista, comprensivo, encantador, inteligente y viajero **Abogado del Pueblo**; alguien nada sectarista, pero sí indulgente, tierno y tolerante, que posee una gran inventiva, flexibilidad mental, buena conversación, originalidad asombrosa y unas cordiales perspectivas humanistas, llenas de ideas y nuevos planes por desarrollar; y que, además, son el derrotero de su vida con los cuales trata de expandir sus horizontes. Abierto a las ideas ajenas y lleno de conceptos originales, necesita la máxima independencia y libertad. Por su constante deseo de aprender puede dedicarse a la abogacía, al arte (música en especial), la aviación, la ingeniería, las leyes.

Si alguien tiene los dos signos debe cuidarse de trastornos glandulares y de la nutrición.

Una relación fácil entre dos signos de aire que tienden a la comunicación y al amor intenso y más si permanecen en una unión libre, pues así la armonía es más fácil gracias a su espíritu de libertar y de compartir la vida. Libra, respetando la libertad del otro, es más práctico y realista que Aquarius, mucho más utopista; esto ayuda a que este último realice mejor sus ilusiones futuras. Juntos necesitan de la relación con la sociedad y no pueden, ni deben vivir en soledad o aislados del mundo; esto es una bendición, pero también una debilidad, pues la dependencia con los demás es inminente. La ductilidad y reflexión son mayores en Aquarius, pero Libra sabe luchar mejor contra los embates de la vida; si mezclan bien sus virtudes, la relación es duradera. Ambos interesados en la educación, crean más dicha en sí mismos y a su alrededor; en especial porque Libra opina que Aquarius es altruista, amistoso, fiel e inteligente..

Libra con Pisces: esta especie de amante de la belleza, angustiante, escapista, frágil, impresionable, inteligente, intuitivo, receptivo, refinado, romántico, sentimental y vulnerable **Artista Soñador**, es supremamente sensible a todo; alguien falto de defensas y equilibrio, entregado a los demás, con grandes dotes de dramaturgo para cualquier clase de actuación en la vida y quien dice las cosas de una manera florida. Si alguien tiene los dos signos debe tener cuidado con los medicamentos que consume, así como a las adicciones de cualquier tipo, depresiones, problemas del corazón y la columna vertebral.

Ambos son signos afectivos, sentimentales, temerosos e inquietos y Pisces, a pesar de servirle de paño de lágrimas a Libra, puede llegar a detener las mejores cualidades de Libra, quien tampoco tiene mucha confianza ni seguridad en sí mismo. El carácter receptivo de ambos signos los hace juntarse para un trabajo útil que puede servirles de salvación, pero para ello Pisces tiene que controlar la forma como es influido síquicamente por el ambiente que le rodea. Ambos signos son sensibles y artísticos, de modo que deben basarse en la música, la danza o la pintura, para lograr la paz y armonía interna que buscan y tanta falta les hace. Siendo delicados y refinados, no deben identificarse tanto con la tristeza personal y ajena. Libra, quien ve a Pisces como alguien blando, negligente, replegado sobre sí mismo, secreto y tímido, aporta dulzura al ambiente; mientras que Pisces consuelo y ternura.

SCORPIUS

Scorpius con Aries: esta es una especie de agresivo y mórbido **Terrorista, Anguila Eléctrica o Puerco Espín Venenoso**, a quien jamás le faltará fuerza de voluntad, en especial si es para un trabajo útil; es alguien que, teniendo carisma, posee una gran capacidad para descubrir, rehacer, registrar y reunir de todo. Brutal, corajudo, con fuerza de carácter, hiperactivo, indómito, infatigable y violento, siempre vive sobre un volcán poniendo a prueba sus fuerzas internas en el exterior; por eso debe dominarse más a sí mismo y actuar con la exactitud del cirujano o el olfato del arqueólogo, si no quiere vivir una vida privada caótica que lo puede llevar hasta el suicidio, cuando su manera de ser se vuelque sobre sí mismo. Por ello le aconsejo ir hasta el fondo de sí mismo y enfrentar al guerrero que hay en él con la bestia y los fantasmas que lo dominan, cabalizando toda su energía positiva. Cuando encuentre una labor sobre la cual volcarse con el alma, puede ser cirujano, dentista, médico en general, policía o psiquiatra. No estaría mal que frecuentara algún tipo de arte marcial.

Debe vigilar su tensión arterial, así como estar atento a accidentes vasculares cerebrales y la digestión.

La relación de Scorpius con Aries es la misma de bestia con guerrero ¿Cuál de los dos controlará al otro? Se les aconseja, si pueden, concederse bastante espacio, tener mucha diplomacia en su trato mutuo, descargar toda su energía en el deporte y controlar sus gastos económicos. La valentía, generosidad y espíritu emprendedor de Aries, le da gran posibilidad de ser a Scorpius; juntos se pueden ocupar de sus asuntos y ayudarse mutuamente de una forma insuperable. Aries aporta a Scorpius la febrilidad necesaria, la burla propicia para no dejarse vencer por los embates de la vida; podríamos decir que Aries respeta, pero se burla de Scorpius. Poseen diferentes armas y formas de enfrentarse a la vida, siendo Aries mucho más dinámico, tanto que a la hora de decidir, prefiere irse que tener que matar al Scorpius (irse de su lado es otra forma de matarlo). Tienen que aprender a conocerse mutuamente para no enredarse en conflictos irremediables de vida o muerte; en especial porque Scorpius ve a Aries como alguien hablador, imprudente, precipitado y versátil.

Scorpius con Taurus: este par de signos, complemento el uno del otro, son los del avaro, exigente, perverso y sensual **Poderoso Banquero**; alguien que, determinado en elevarse a las máximas alturas, es instintivo, intuitivo y sexual; alguien que gracias a su ánimo de construcción y magnetismo personal, posee una buena combinación para la asociación de intereses materiales y emocionales; alguien a quien le resulta difícil no involucrarse en asuntos de poder llenos de intriga, porque es celoso, posesivo, egoísta, apasionado a lo material y a lo sensual.

Taurus es práctico, posee una buena energía y un sentido nato acerca de la amabilidad y las cosas buenas de la vida; su lado Scorpius, a su vez, es dueño de un sutil gusto por los placeres de la vida y una profunda visión interna. Su afición a la culinaria lo podría hacer, además, un buen amigo. Dones para el arte, la ciencia y manejar la información para su beneficio.

La persona que posea ambos debe prestar atención a enfermedades del hígado, el páncreas, los riñones y la nutrición.

En una relación de pareja ambos son signos decididos, de fuerte voluntad y llenos de recursos propios y ajenos, en donde Taurus, con toda su paciencia y encanto, atrae a Scorpius pero puede llegar a arrastrarlo hacia el hastío vital; pues Scorpius puede destruir la inercia y placidez de Taurus; algo que tampoco es difícil de lograr en este último. Scorpius puede llevar a Taurus a profundidades mayores que simplemente el placer de tener; informándole acerca de la mística sexual de la vida. Hay un acicate permanente entre la seguridad de Taurus y la intriga de Scorpius que vive indagando todo y diciéndole a Taurus

que se goce más de la vida y no viva tan pendiente del tener material; que reorganice su sistema de valores y que se libere del exceso de carga. Pero Scorpius debe recordar que Taurus tiene su corral propio y no le gusta que nadie se le meta en sus terrenos y menos aún un bicho ponzoñoso; a pesar de que Taurus ve al otro como alguien afectuoso, digno de confianza, estable y práctico.

Scorpius con Gemini: si tratamos de ver la unión de estos dos signos como el angustiado, diabólico e inteligente **Rebelde Astuto**, hemos de caer en la cuenta que es la relación entre la bestia que tenemos que conocer para poder vivir en armonía con los demás y el conocimiento en sí mismo; un difícil asunto que debe llevar a la persona a buscar su verdadera identidad, gracias a su facilidad de palabra y a la prosperidad que desea. Si no es así, nos ha de aparecer el peligroso chismoso que inyecta comentarios sin sentido acerca de las demás personas.

Quien posea ambos signos, poseyendo siendo humor burlesco, debe explotar sus rigurosos dones para descubrir, encuestar a otros y vigilar. De una adolescencia, agilidad e inteligencia impresionante, su flexibilidad mental lo salva de más de una discusión, dándole además prestigio de argumentador y provocador inescrupuloso. Pero Gemini también es nervioso y si a esto le sumamos lo inquieto de Scorpius, nos dará una relación o una persona mediocre, difícil de mantener contento. Puede dedicarse a las ciencias, la enseñanza, la escritura, las matemáticas, la medicina, el teatro.

Quien tenga ambos signos debe vigilar las depresiones, el nerviosismo, los problemas psicosomáticos en general, la sexualidad, las enfermedades de la circulación y darse tiempos de descanso en medio de su actividad diaria.

El encuentro de estos dos listos signos, debe utilizarse inteligentemente para poder conocerse mutuamente. Si dos personas han de convivir, necesitan tener el temperamento muy alerta, reconocer que su acción, siendo directa, no siempre es la mejor para los demás. Scorpius, necesitando mucha más intimidad y fascinado con la intuición del otro, da golpes en directo; y, a su vez, el cambiante y variable Gemini sabe cuando y cómo aplicarlos, así como evitarlos. Siendo Gemini analista por naturaleza, esto enriquece la inteligencia aguda - y a veces pesada- de la cual ya es poseedor Scorpius; pero puede llegar a cansarse de sus reclamos, celos y posesividad. No hay que olvidar que este último ve a los Géminis como personas comediantes, dispersas, habladoras y sobretodo muy superficiales.

Scorpius con Cáncer: podría ser la típica mezcla de la ansiosa, apasionada, impresionable, maternal, mórbida y violenta **Suegra**; alguien poseedor de un rico universo interno, pero sádica, sensible, síquico, imaginativo, insistente, masoquista y entrometido, sobreprotector, terco y tenaz; pero con una meta fija: realizar sus ideales basado en su fineza, diplomacia y psicología innatas. Signos de agua, ambos se introducen con sutileza y sin pedir permiso; siempre ansiosos de cambio, esta actitud puede derivar en una rutina tediosa.

Es alguien quien, a pesar de su fecunda imaginación, es temeroso de lo desconocido. Puede dedicarse al arte, en especial al cine, la fotografía y la pintura.

La persona que posea ambos signos necesita acercarse al mar de vez en cuando y cuidar caderas y piernas.

La mezcla o convivencia de estos signos aporta un triunfo seguro sobre las dificultades, pues nos podríamos imaginar, también, un tanque de guerra canceriano, disparando sus cargas escorpinas. Cáncer, más comprensivo, imaginativo leal y sensible, pero menos activo que Scorpius, se ve acicateado por la curiosidad de este último; entran en conflicto la individualidad típica y el cambio de humor constante de Scorpius y el afán maternal de Cáncer de nutrir a todo el mundo. La relación es una alianza vital, pero puede

llegar al cansancio y volverse algo inaguantable, si Scorpius no le demuestra a Cáncer cuanto lo necesita. De alguna manera, como ambos tienen tenazas son parecidos y Cáncer es visto por el otro como alguien comprensivo, fecundo, profundo y tenaz.

Scorpius con Leo: esta especie de atrayente, carismático, despótico, enérgico y fiero **Comandante Guerrillero** es alguien que posee una fuerte y original personalidad, y un exceso de confianza en sí mismo que lo puede llevar a dirigir cualquier clase de movimiento o a querer aumentar su prestigio, apoyado en su imposición, magnetismo, obstinación, orgullo, tiranía y teatralidad; jamás en lo que opinan los demás. Su evolución depende exclusivamente de su toma de conciencia, pues es alguien que confía en sus propias fuerzas y que posee dones creativos para la educación, asunto que también hace más o menos fácil su vida privada. A pesar de ello esta es una peligrosa mezcla si no se sabe manejar bien, pues están juntos el veneno y el dictador, algo que puede no agradaarle a los demás -desprecia a los mezquinos y teme a nadie-; puesto que este personaje no está dispuesto a conceder nada ante nadie, motivo por el cual provocará celos y rivalidades. Sentido crítico agudo, fácil de decepcionarse ante la relación que lleva con quienes les rodean o entre sí, pues exigen demasiado a la vida.

Leo es el jefe, ya lo sabemos, amante de lo grande y fastuoso, digno de la presidencia de la república o de lo que sea, por lo cual lucha desde su lado Scorpius. La agudeza mental y el sentido crítico de Scorpius, entonces, ayudan a Leo para lograr sus objetivos; pobres los enemigos que deje a su lado. Es una combinación difícil, arisca, en la cual hay que tener prudencia y no mezclar el orgullo de Leo con la intransigencia de Scorpius. Le importan sus raíces familiares, la patria, sus orígenes en general.

Quien junte los dos en su carta debe prestar atención a las enfermedades cardiovasculares, la dentadura, los huesos, las rodillas y la columna vertebral.

Nada fácil, ni cómodo, llegar a acuerdos o crear el ambiente apropiado para mezclar dos signos tan competitivos y parecidos por lo opuestos (al fin y al cabo Plutón es el planeta conocido más lejano del Sol) Todo diera a entender que entre más alejados estén el uno del otro, tanto mejor para su relación; o por lo menos que establezcan sus límites y propios espacios desde el mismo inicio de la relación. Scorpius acuático introvertido y melancólico, Leo fogoso y extrovertido, no tiene tiempo para deprimirse sino para andar pavoneándose, asunto que no interesa para nada al otro, mucho más sombrío y misterioso: que a su vez ve a los Leo como personas conformistas, despóticas, orgullosas y teatrales.

Scorpius con Virgo: esta es la aplicada, atenta, concentrada, conciente, discreta, eficaz, estudiosa, inteligente, paciente, perseverante, responsable y taciturna **Hormiga Arriera**, que puede lograr lo imposible; un crítico animalito insoportable para los demás por su realismo a prueba de discusiones por parte de otras personas. Están juntos Virgo con su prudente y muy medida actividad, su inteligencia aguda y receptiva, y el apasionamiento secreto de Scorpius; lo cual hace que éste encuentre un cauce natural para materializarse, dando como resultado un individuo muy difícil de engañar. Scorpius se lanza con todo, Virgo le dice que guarde una reserva, que no gaste toda su energía en algo sin sentido. Es un individuo ambicioso por un lado y con sus propios límites por el otro, es una persona poco aelgre e inhibida, pero que se proyecta como alguien muy responsable y que posee un notable sentido crítico y dones literarios, así como capacidades para encaminar a otros, ya bien sea en lo social, lo político o lo religioso. Es alguien que puede dedicarse a la ciencia, la comunicación, la enseñanza, la medicina o la psicología.

Quien los posea ambos debe vigilar sus angustias, arterias, intestinos y nervios.

Es una buena mezcla en la cual se conjugarán los esfuerzos para un bien en común y una amistad duradera. Pueden pecar de quejumbrosos y exigentes y si Scorpius no confía y

respetar la prudencia de Virgo, la relación puede ser difícil, pues este último puede acusar al otro de intrigante y desleal. En términos generales, la convivencia de estos dos signos en una persona o en un hogar, puede ser altamente positiva, si se respetan sus espacios; al fin y al cabo Leo ve al otro como un individuo perpicaz, práctico, preciso y puntual.

Scorpius con Libra: he aquí al agresivo, ameno, apasionado, fascinante y fuerte **Guerrillero Camuflado**; alguien egoísta y romántico, con una incesante necesidad de seducir, actitud que puede llevarlo a una vida sentimental tan decepcionante que termine en frecuentes divorcios. Poseedor de un gran sentido nato para los negocios, buenas dotes jurídicas, financieras y artísticas, que para sentirse seguro y protegido, debe desarrollar un enorme sentido de adaptación. Scorpius, la violencia y Libra, la no violencia, ¿cómo harán para vivir juntos en una persona o situación en particular?

Curiosamente, Gandhi era Libra ascendente Scorpius (algunos textos dicen que Libra o Sagittarius) y eso dio por resultado un Guerrero de la Paz, alguien leal y con mucha fe en sí mismo y los demás. Sea como fuere, este tipo de persona puede llegar a influir sobre grandes grupos de personas.

Quien tenga ambos signos debe cuidar su próstata, la vejiga, las enfermedades ginecológicas, las infecciones y las adicciones de cualquier tipo.

Libra, siendo la armonía, la calma y la regla, no se siente atraído por los ambientes a los cuales lo invita Scorpius, menos legales; pero ésta puede llegar a ser una magnífica alianza si Scorpius comprende y acepta que Libra, siendo el signo del divorcio, sólo le desea lo mejor; y si éste a su vez, acepta que Scorpius es quien lo puede sacar adelante. Libra ha de amoldarse más a Scorpius que viceversa; aún más, Libra puede hasta sentir miedo de Scorpius y vivir lo que sea con tal de no enfadarlo o entorpecerle sus planes, pues quien se aguantaría la revancha de Scorpius. Tienen que aprender a guardar una cierta distancia entre sí estos dos signos, que tienen fidelidad a sus designios.

Scorpius jamás debe pretender imponerse sobre Libra, pues nunca sabrá si permanece a su lado por amor o por conveniencia. Venganza y justicia juntas son como el aceite y el agua, pero ahí están; si logran llegar a un acuerdo, entonces la inteligencia ayudará a cosechar triunfos; si no, habrá de gastarse toda la energía -de la cual Scorpius posee mayor cantidad- en una lucha sin sentido para que permanezcan juntos lo que no se puede mezclar. Para los Scorpius una persona Libra siempre será demasiado delicada, exteriorizada, idealista y sobre todo irresuelta.

Scorpius con Scorpius: si titulamos esta mezcla del mismo signo, como el agresivo e intrépido **Godzilla**, el **Cancerbero** o el **Médico Forense**, podría suscitar una reacción desagradable entre quienes la poseen; pero serán ellos mismos los encargados de decir si esta alusión es correcta o no, pues son de fuerte personalidad e instintivos y ayudan a conquistar la gloria jugándose el todo por el todo. Al fin y al cabo está libre la gran energía psíquica, la potencia de la palabra con la cual ataca y respeta a fondo; lo cual puede llevar a la persona a ser un gran triunfador o a meterse en laberintos sin sentido.

Con su mirada de ave rapaz, ésta intensa persona puede tender a los celos, las obsesiones, la soledad, a vivir encerrado en sus asuntos y a encontrarse con los demás sólo para lo estrictamente necesario. Su camino (al infierno) no estará tachonado de rosas, sino de pruebas y tragedias por vencer de una manera abnegada, consagrada, corajuda, y encarnizada, y en donde la muerte jugará un papel predominante.

Quien posea esta combinación zodiacal debe cuidarse de accidentes, depresiones, infecciones, virus y la hipertensión; así como cuidarse de la autodestrucción y de mantener el orden su vida sexual.

No es una mala combinación pero imaginémosnos dos apasionados y altivos Scorpius, vigilándose su espalda, con la cola parada, entrelazadas sus tenazas compitiendo por su territorio y hemos de ver aparecer la sensibilidad, la firmeza y los esfuerzos necesarios para triunfar ante quien sea, incluyéndose a sí mismos. La gran ventaja de estos apasionados signos, es que no usan máscaras y viven de frente a lo que se presente, siendo unos verdaderos soldados de la acción; pero deben controlar su lado sombra si quieren que el amor los mantenga unidos hasta cuando la muerte los separe, pues ellos son el signo de la muerte.

Scorpius con Sagittarius: amante de las causas perdidas, los desafíos imposibles, los riesgos y las situaciones difíciles, este es el ambicioso, amistoso, ansioso, emotivo y estratega **Dragón Lanzallamas**; alguien pomposo interesado en lograr hacer cosas grandes, pero muy conflictivo a la hora de llegar a entenderse. Su afán puede ser brincar todos los obstáculos para conseguir cualquier clase de riqueza; una de las cuales es su don para la enseñanza y, además, descubrir el misticismo, el ocultismo, lo religioso. Son signos muy opuestos para que la persona que los tenga pueda vivir tranquila y hasta los amigos podrían llegar a sentir temor ante esta mezcla tan explosiva y por lo tanto la diplomacia, que no tiene ninguno de los dos, brilla por su ausencia.

Sólo le interesan las aventuras de cualquier tipo, el riesgo a lo desconocido, los ideales superiores; y en ese sentido ama la independencia, el movimiento y la animación constante. Todo ello, mal utilizado, puede degenerar en anarquismo e inteligencia negativa, que deja a su paso amargos recuerdos.

Quien posea ambos signos debe cuidarse de trastornos cardiovasculares, las arterias y la garganta.

A la hora de relacionarse, la gentileza, el optimismo, sentido filosófico, suficiente inteligencia, osadas aventuras y el libro abierto que es Sagittarius, no es bien comprendido por el maquiavelismo de Scorpius, quien no se va por las ramas en nada, ni ante nadie; este último signo puede volverse desconfiado ante Sagittarius, sus celos se pueden despertar y sentir cierta duda ante los caminos por los cuales quiere llevarlo Sagittarius. Para que la relación entre ellos se acomode con facilidad, Scorpius no debe fustigar al otro, no ser tan misterioso y soportar más al fogoso Sagittarius; que para un Scorpius siempre será cambiante, difuso, exteriorizado y optimista en exceso.

Scorpius con Capricornus: buena mezcla para este ambicioso y solitario **Sagaz Político** o **Manipulador Utilitarista**; alguien creativo, pensador y sabio, con mucha fuerza de carácter, apasionado, enérgico, exitoso, de inteligencia aguda y lúcida, intuitivo, orgulloso, práctico y voluntarioso, que se mueve con soltura en los bajos y altos mundos; como quien hace un viaje placentero, gracias a sus erudición y ciencia. Los resultados en el campo social se le facilitan de una manera prolífica y puede llegar a las más altas cimas del honor o a las más bajas pasiones de la bestia utilitarista, que sólo utiliza a los demás para lograr poder.

De caracteres difíciles, a ninguno de los dos signos les asustan los obstáculos; es más, gustan de ellos, pues éstos los refuerzan y despiertan en ellos más astucia e inteligencia. Juntos signos pueden convivir con gusto en una misma persona; lo que hay que preguntarse es qué tanto pueden hacerlo los demás con una persona que posea esta mezcla tan insatisfecha y recelosa; pues si alguien es un obstáculo para ellos, la venganza es inminente.

Con su prodigiosa energía, fuerza inquebrantable, paciencia y perseverancia y sed de lo absoluto, puede ser un escritor o filósofo. Le convendría interesarse por el naturismo, la vida al aire libre y el yoga.

Quien posea ambos signos debe cuidarse pensar que la vida es terrible y que está llena de angustias; igualmente debe vigilar el reumatismo, las articulaciones y las infecciones de la médula ósea, así como alergias y pulmones.

Relación rica y profunda en donde la paciente ambición de Capricornus, su trabajo práctico y afán de ascenso, gustan al apasionado y sensual Scorpius, pues éste ve materializada toda su energía y afán de novedad, hasta un punto tal en que juntos pueden lograr lo que se propongan. Les gusta lo bueno de la vida para gozarlo y para que dure. Capricornus, más ambicioso y austero, llevará muy lejos a Scorpius; siempre y cuando este último, conociendo el talón de Aquiles del primero, sepa que es la cabra quien ha de guiarlo y no al revés; si no es así, la lucha por el poder será a muerte y en especial porque Scorpius ve a Capricornus como una persona ambiciosa, perspicaz, resuelta y sólida.

Scorpius con Aquarius: este apasionado, honesto, idealista y de profundas convicciones **Alborotador de Masas**, es un individuo desinteresado, frío, generoso, de sentimientos muy poderosos, difícil de satisfacer y de dirigir, pues es inconformista, rebelde, revolucionario y rudo por naturaleza; que tiene, a pesar de llevar una vida privada caótica, grandes posibilidades de triunfos sociales y hasta dotes artísticas, gracias a sus propias opiniones, su sentido innovador y descubridor de otras posibilidades en su vida y en la ajena.

Con una fuerte personalidad que no se deja poner las bridas de nadie, no vacila en oponerse a los demás a la hora de defender sus propias ideas; podríamos decir que Aquarius, amigo fiel, es más altruista y gregario; pero la mezcla con Scorpius lo hace más cínico, pensativo, reservado, solitario y estudioso de las situaciones en las cuales piensa comprometerse para andar en contra de la corriente; motivo por el cual se mete con grupos minoritarios o muy especializados y afines con sus ideas. Gracias a su energía, obstinación y voluntad, es un buscador, científico, creador o investigador interesado en lograr sus ambiciosos proyectos o en destruir para construir de nuevo; asunto para lo cual sabe ganarse buenos amigos o enemigos.

Quien mezcle ambos signos ha de cuidarse de las enfermedades cardio-vasculares, así como de la nutrición; le convienen los deportes tipo marcha o natación.

La relación entre estos dos signos es incontrolable y bastante fuerte, ya que ambos son dominantes y tienden a la terquedad; gustan del misterio, ambientes diferentes, gente nueva, comparten los mismos ideales de grandeza, personalidades difíciles y a veces imposibles de aguantar por sí mismos. Parece que siempre estuvieran insatisfechos con la vida y se acicatean constantemente; pero también se intercambian ideales y se estimulan gracias a la inteligencia del primero y la intuición y perspicacia del segundo. Son exitosos, futuristas, quemadores de etapas y queriendo resultados instantáneos. Algo que el frágil Aquarius (imagen representativa del Sí) jamás podrá lograr, es callar a Scorpius y menos cuando se trata de ser intransigente con él o con otra persona; pero en definitiva, es una relación interesante, arriesgada, llena de sorpresas, atraídos mutuamente por el logro de la dicha familiar y el reto de convivir juntos, si logran pacificar el ansia de independencia que los domina. Scorpius ve a Aquarius como un individuo demasiado confiado, excéntrico, irrealista y teórico.

Scorpius con Piscis: dos signos de agua extremadamente intuitivos, psíquicos, seductores, sugestionables, impresionables y sensibles, para esta especie de nerviosa **Raya Venenosa** o **Arriesgado Buceador**. Es alguien inadaptado y marginal, que posee secretamente su propia filosofía y milita en sus propias filas; alguien muy difícil de comprender, pues están mezclados la violencia de Scorpius con la dulzura, la espiritualidad, el misterio y la vida interior de Piscis; lo cual puede hacer a la persona poseedora de ambas cosas a la vez y según el momento apropiado.

Sólo le importa la conquista de la trascendencia e ir más allá de cualquier clase de frontera externa o interna. Quien posea ambos signos debe ponerle mucho optimismo a la existencia pues no hay que olvidar que el defecto de Scorpius es la falta de fe en sí mismo y el de Piscis es la falta de fe en la vida; lo cual puede dar por resultado un individuo insatisfecho y nómada solitario; es un amante de los viajes de cualquier tipo sin importar los riesgos con tal de ir más allá de los extremos tras la búsqueda de una conciencia superior. Por lo tanto debe procurar estar siempre ocupado en algún tipo de búsqueda, sin olvidar la independencia que caracteriza a Scorpius y el sacrificio de Piscis. Es alguien que puede ejercer fascinación sobre los demás, gracias a sus dotes para el arte, la economía, las investigaciones, la literatura y la medicina.

El individuo que mezcle las dos signaturas debe cuidar sus intestinos, el corazón y la columna vertebral; está propenso a enfermedades virales.

Puede haber una dramática fascinación mutua, una misteriosa comprensión, comunicación sensual, síquica y un buen entendimiento entre ambos, debido a la tolerancia, el magnetismo, romanticismo y abnegación de Piscis, así como a la entrega total de Scorpius cuando ama de verdad. Juntos pueden llegar, entonces, a sentir un amor intenso. Pareciera que la relación entre estos dos signos está caracterizada por la constante ansiedad con la cual viven. Si no logran compaginar ambos signos, la relación entre ellos será de sentimiento de culpabilidad imposible de comprender y terminará viendo fantasmas en donde su imaginación los ubique. Además, Scorpius tiene la idea de que los Piscis siempre son seres comprensivos, inspirados, místicos y persuasivos.

SAGITTARIUS

Sagittarius con Aries: este es el arriesgado, enérgico, entusiasta, espontáneo, generoso y optimista **Líder Colonizador**; alguien con una enorme fe en sí mismo en quien la mezcla de dos signos de fuego da ese ardor, ansia de movimiento, de conquista, de convencer a otros, de descubrir, de proyectarse en la vida con un intenso amor. Su suerte, a veces ligada al extranjero, es andar y aventurar; lo importante es quedarse en alguna parte, asunto para lo cual no se tiene mucho tiempo. Interesado en lo existencial e intelectual, es capaz de batirse por sus propias ideas, en ir más allá de cualquier frontera externa o interna con toda la fuerza y la mística de la cual se sabe sueño. El vigor, la ambición y la audacia de Aries refuerzan las características de Sagittarius que lo hacen defender las causas justas y vivir desde un comienzo las mejores aventuras de su vida; tiene dotes para enseñar y para el deporte.

Si una persona posee ambos signos debe vigilar la vista, la circulación cerebral y los problemas gastrointestinales

Una relación muy inteligente puede establecerse entre estos dos signos, siempre en un afán de búsqueda y renovación; pero corren el peligro de aumentar la impulsividad que puede dañar dicha conjugación zodiacal. La indisciplina de Aries y la independencia de Sagittarius, chocan entre sí produciendo odio y venganza y hace que la relación sea siempre un batallar; por lo cual Sagittarius debe saber orientar la energía ariana con generosidad y paciencia, cuidándose de la susceptibilidad que caracteriza a Aries; y este último no debe desaprovechar que el otro lo vea como alguien animado, dinámico, dispuesto y enérgico.

Sagittarius con Taurus: esta especie de simpático **Arzobispo Burgués**, tiene que saber cuidarse de los placeres mundanos, que serán parte de su filosofía hedonista de vida, pues están en pugna los valores materiales de Taurus, con los espirituales de Sagittarius. Es alguien jovial que ama la vida, que desea satisfacer todos sus deseos y que está lleno de vitalidad; pero que a la vez sabe que para lograr todo ello debe hacer algunos sacrificios;

pues se encuentran en pugna la necesidad de viajar de Sagittarius, con la de permanecer en su corral de Taurus.

Si una persona posee ambos signos debe cuidarse de depresiones, los intestinos, el estómago en general (cuyo meridiano termina en el segundo dedo de ambos pies) y los riñones.

Difícil mezcla, ambos con perspectivas diferentes, pero que pueden llegar muy lejos por caminos opuestos a través de un trabajo útil; lo difícil es compaginarlos y para ello tienen que recordar que lo espiritual realza lo material, si no se mezclan perniciosamente. Si comparten lo mejor, ambos signos llevarán esa vida cotidiana que tanto gusta al lento Taurus, encaminados hacia un fin específico orientado por Sagittarius. Aún más, el dinero de Taurus puede ser muy bien gastado por la inteligencia práctica y rápida de Sagittarius, siempre y cuando éste pueda mover a Taurus de la base de conceptos rígidos que no lo dejan aventurarse tanto como Sagittarius quisiera. Taurus vive concentrado en sí mismo, pero gusta de la buena vida al igual que Sagittarius, quien siendo más mental, se defiende del materialismo taurino, experimentando y arriesgándose a todo en la vida.

La terquedad y los celos pueden llevar al traste dicha relación y a la hora de tomar decisiones, Taurus le pesa mucho a Sagittarius; quien ve al primero como alguien demasiado enraizado, interesado, limitado y terrenal.

Sagittarius con Gemini: el alegre, caballeresco, comunicativo, controvertido, emotivo, extrovertido, gentil, juvenil y loco **Agente de Viajes**, tiene la afinidad de poseer su signo opuesto y complemento; lo cual puede llevar a una buena asociación de intereses, siempre y cuando el cambio, las ansias de moverse y los viajes en general, estén a la orden del día; debe, además, saber enfrentar las vicisitudes de la vida diaria. La inestabilidad de Gemini puede hacer tambalear la flecha de Sagittarius y no estar tan seguro de hacia donde debe encaminarse. El espíritu de análisis, el sentido de síntesis, la organización de Sagittarius, puede verse amenazado por la falta de concentración de Gemini.

Ambos son signos intelectuales de distintos niveles; analíticos y detallistas, pueden enriquecerse mutuamente, lo difícil es que la persona aprenda a discernir los problemas que la vida le trae. Tiene afición al deporte, la enseñanza, los idiomas y hasta el teatro.

Debe vigilar la circulación, el nerviosismo y los órganos de la reproducción.

Para Sagittarius puede ser muy difícil enfrentarse al supuesto dualismo del gregario, inteligente y chismoso Gemini, y ambos tienen que poner en juego su talento intelectual a la hora de dialogar. Juntos gustan de amistades, reuniones y viajes, pero la superficialidad de Gemini pueda desesperar a la flecha sagitariana y hacerle ir con su historia a otra parte. SAagittarius ve a su opuesto como una persona comunicativa, curiosa, jovial y móvil.

Sagittarius con Cáncer: el acogedor, afectuoso, comprensivo y explorador **Guía del Pueblo o Nómada**, es una mezcla afortunada, imaginativa, de buen corazón para la prosperidad tipo comerciante o familiar, pleno de abundancia y riqueza en todo sentido. Debe cuidarse de cierta tendencia a una generosidad excesiva, a tomar la fantasía por realidad, y de su naturaleza confiada, espontánea e idealista. Es alguien emotivo e infantil, que sabe hacerse amar al atender a los demás.

El arte, la ciencia en general, la justicia, la literatura, la medicina o la pedagogía, le son de suma importancia; al igual que su familia.

Si una persona posee esta mezcla debe cuidar caderas y piernas.

La sicología de Sagittarius se ve incentivada por las múltiples posibilidades de estados espirituales de Cáncer; por lo tanto el apoyo mutuo y la comprensión entre dos personas es afín y la asociación será eficaz y dichosa a pesar de que Cáncer, más replegado en sí mismo, tenga fama de casero y Sagittarius de viajero. Deben cuidarse de las influencias

exteriores de la vida compartiendo sus ideales, pues si la pasividad de Cáncer domina al directo y franco Sagittarius, les será mucho más difícil vencer las dificultades de la vida. La emotividad e imaginación de Cáncer incentivan los ideales de Sagittarius y sirve de ayuda a la hora de resolver los problemas prácticos a los cuales Sagittarius no está tan acostumbrado.

Pero Cáncer no debe invadir sentimentalmente el intelecto de Sagittarius, porque lo llenaría de inquietudes que lo hacen frenar su caminar y así la relación se haría infeliz por la incertidumbre de una flecha que no sabe que hacer. Además no hay que olvidar que un Sagittarius ve a Cáncer como alguien demasiado casero, desordenado, fantástico y taciturno.

Sagittarius con Leo: esta es la mezcla del afectuoso, generoso, imperioso y magnánimo **Señor Cardenal**. Individuo creativo, directo, generoso, juguetón, inteligente, osado, con mucha energía y que puede ser cordial y protector, pero muy derrochador. Dos signos de fuego, dignos y solemnes, en donde la fortaleza de Leo, ayuda a la juventud de ánimo de Sagittarius para conseguir sus ideales. Con una confianza y dominio de sí mismo absoluto, esta mezcla es muy positiva para la propia persona. Las metas de Sagittarius serán ambiciosas, como gustan a Leo y juntos poseen las tácticas de seducción suficientes para lograr sus objetivos, imponiéndose ante los demás.

No es fácil la convivencia con una persona que comparta juntos fuegos, pues debido a su falta de duda en sí mismo, fuerte estructura y narcisismo, la paz no será su característica principal y más bien las luchas serán diarias. Es alguien lleno de contagiante carisma, dones y sentido del espectáculo, que impacta sobre los demás. Aficionado al arte, al drama y la enseñanza; puede ser abogado y hasta líder de cualquier cruzada que defiende con su vida.

Si una persona tiene ambos signos debe cuidar su vida sexual, los huesos, las rodillas y la columna vertical.

La disponibilidad de espíritu avasallador y ego, hace que la unión de estos signos sea de carácter triunfador, pero deben cuidarse del orgullo, el despotismo y la intransigencia que genera el hecho de creer que todo lo bueno será para siempre en la vida. Como signos de fuego se atraen mutuamente a nivel emocional o vital en general, por su dinamismo y fácil sentido de reacción. Signos sociables, llegan a la posición preponderante que buscan y en donde se encuentran a sus anchas, olvidando muchas veces la escalera sobre la cual subieron y desde donde habrán de caer. De todos modos Sagittarius encuentra en Leo una persona ambiciosa, leal, optimista y organizada.

Sagittarius con Virgo: este es el contradictorio, fecundo, sensible y tímido **Cura Párroco**; alguien algo cáustico, cínico, irónico, con sentido comercial, muy organizado e interesado en la religión (y la limosna), la mística y hasta la metafísica. Aquí nos encontramos con una persona devota, eficaz y muy organizada, pero que tiene problemas a la hora de comunicarse con los demás o de decir lo que ansía. Está tan atado a su familia que cuando mejor se siente es cuando cuida de ella.

Se puede desempeñar en el área de la ciencia, la investigación, la medicina o la pedagogía. Si un individuo posee ambos signos debe vigilar los nervios.

Alguien como Virgo, que defiende la seguridad y va paso a paso, puede exasperar a Sagittarius, mucho más dado a la aventura que el primero; la relación, por lo tanto y a pesar de ser benéfica, puede llegar a ser neurótica. El dinamismo y optimismo del primero puede verse realizado en la práctica o frenado por Virgo, mucho más razonador y analítico; pero juntos pueden conseguir el prestigio. Para los momentos difíciles, Virgo es un buen ayudante, que da confianza a Sagittarius, debido a su inteligencia y prudencia y así la ingeniosidad y los esfuerzos persistentes y prácticos, pueden ser un buen resultado a la hora de encontrarse juntos signos zodiacales. La previsión de Virgo, su horror a la aventura

desmedida y la afición al detalle, son modos de ser que Sagittarius desconoce por completo; pero, si sabe unir su intuición con el raciocinio de Virgo, tendrá más sentido su vida.

Lo difícil en esta relación, es hallar el justo equilibrio entre lo fastuoso del fuego y la prudencia de la tierra, entre el gasto y la economía; en especial porque Sagittarius ve a Virgo como un ser ansioso, falto de envergadura y sumamente frío.

Sagittarius con Libra: con el amistoso, emotivo, encantador, exitoso, gentil, sensible y susceptible **Juez**, vemos a alguien extrovertido, inteligente, apasionado e interesado por los demás, en quien hace mella todo aquello que emana de otras personas y en especial desde sus relaciones afectivas. Quien posea esta combinación, además de necesitar trabajar en un ambiente de respeto mutuo, es dueño de un poder de atracción matizada con el juicio de Libra y la sabiduría de Sagittarius, que ejercen poder sobre el público en general; es de buena voluntad, confiado y sentimental, lleno de estudios e ideas por experimentar y transmitir. Puede dedicarse a la literatura, edición de libros, difusión del arte.

Debe estar atento a los accidentes, las enfermedades arteriales, de la nutrición y alejarse de todo tipo de adicciones.

Hay una buena relación entre estos dos signos que se atraen por su sensibilidad y ansia de éxito, lo cual los puede llevar a tener una amistad duradera. Gustan de los placeres y la buena vida, además de ser muy sociables, generosos y ambiciosos moderados. Libra trata de buscar el equilibrio y la síntesis basado en su diplomacia y la no violencia, aportando al franco Sagittarius la ecuanimidad necesaria en medio del trajinar por la vida. Ambos son idealistas por naturaleza, pero selectivos a la hora de mezclarse con la gente y la belleza de Libra hace partido con la sinceridad de Sagittarius, quien ve al otro como una persona de buen juicio, elevada, representativa y sociable.

Sagittarius con Scorpius: el corajudo y generoso **Maestro de Medicina o Pontentado Financista**, es alguien brillante, exitoso y pasional que no tiene pelos en la lengua; que se impone socialmente por su sola presencia magnética y que quiere llegar al fondo de cualquier asunto o más allá de los límites, sin importar si se pierde en un laberinto de confusiones o insatisfacciones. Es una persona ambiciosa, autoritaria, de carácter fuerte e idealista, determinada, energética y con espíritu de empresa; sabe lo que quiere o a quien quiere y lucha por ello hasta cuando lo consigue. Dicho modo de ser, asumir los riesgos, jugar a lo grande y su calidad de jefe o líder, hace que se le respete y siga, o que se le tenga miedo. Si se equivoca sabe que la culpa es suya, se levanta y continúa tras el logro que ansía conquistar, pues también es amante de la gloria, el poder y el prestigio.

Quien tenga ambos signos en su carta astral debe cuidarse de accidentes en la cabeza, problemas en el recto, las arterias, las glándulas en general.

La relación entre estos dos signos es nada fácil, pues no hay que olvidar que Scorpius nunca muestra sus cartas, siempre se desquita, quiere sacar partido a su favor y Sagittarius, más altruista, directo, franco y generoso, quiere favorecer a las personas que se encuentra por el camino. La visión de un Sagittarius hace que Scorpius asuma demasiadas cosas en una relación y por lo tanto la libertad del primero choca con el hábito de no perdonar nada, con el modo de ser del segundo, mucho más robusto y tenaz que Sagittarius. Pero el modo de vida de Scorpius también puede aportar resistencia a Sagittarius para sortear los peligros; ambos son signos arriesgados y por lo tanto deben cuidarse de una mutua agresividad y ansia de crítica; sin embargo pueden desarrollar una buena lealtad y fe, el uno en el otro. La solidez y capacidad de trabajo de Scorpius, sirve a Sagittarius para aumentar la resistencia al cansancio y vencer la vacilación que a veces lo domina.

La relación, de todos modos, es contradictoria y nada fácil de conciliar, pues independencia y tiranía pueden desesperar y despistar a quienes los conocen; en especial porque Sagittarius ve a Scorpius como alguien destructor, peligroso, revolcador y secreto.

Sagittarius con Sagittarius: aquí tenemos al brillante, extravagante e inestable **Papa** que no soporta la oposición de nadie ante sus deseos y santa voluntad; mucho menos dejará que lo humillen. Es un personaje de mundo que refuerza su brillantez, impresionabilidad ante lo bueno de la vida y los grandes espacios, así como su espíritu emprendedor y práctico; lo cual puede ayudarle a conquistar la gloria.

Es alguien de buena voluntad, excesivamente emotivo, generoso y susceptible, que se inmiscuye con facilidad en la vida ajena, debido a su gala de consejero zodiacal con la cual quiere consolar al mundo enteroy a las ansias de rivalizar con quien sea. Apoyado en sus dones para la educación, la sensibilidad artística y el gusto por la discusión filosófica, se puede apasionar por las mismas ideas cuando se encuentra con alguna persona de su mismo signo. Como es directo en sus conceptos, rara vez se sienta a meditar en los pro y contras de las verdades que defiende; le basta la suya y punto. Dicho modo de actuar puede poner temerosas a personas más inestables y nerviosas de su entorno.

Esta es una mezcla exitosa, que ama la vida con alegría y ardor, que está llena de coraje y violencia; y en donde se resaltan el gusto por el lujo y la pompa. Debe cuidarse del exceso de optimismo y conformismo que le hace creer que su buena suerte le durará toda la vida.

Si una persona mezcla los dos signos en su carta natal, debe vigilar la circulación arterial, las várices, los trastornos ginecológicos y problemas de garganta.

Cuando se encuentran dos personas del mismo signo, si es que se topan por el camino, tampoco han de contar con mucho tiempo para dialogar, a no ser que lleguen a un acuerdo mutuo y se dirijan hacia el mismo sitio... hasta cuando el camino los separe. Esta es una alianza muy competitiva en la cual ambos se pueden estimular a través de sus ideas; poseen buena voluntad y su afán de diálogo los salva de contrariedades mutuas.

Sagittarius con Capricornus: este exigente, intransigente, riguroso y sabio **Filósofo Ermitaño o Embajador**, es alguien callado, pensativo y meditador, que sabe cuando decir lo que debe, si es que algún día sale de su mutismo; pues tiene sus instintos bajo control. A pesar de ello tiene dotes para guiar a otros, no así para salir adelante en su vida sentimental, en la cual carga con bastante sentimiento de culpabilidad y de insatisfacción.

Es alguien que esconde más de lo que muestra y que sabe esconderlo bajo un aparente humor; sin embargo, el sujeto está en lucha contra la falta de confianza en sí mismo y los visos de culpabilidad que afloran de vez en cuando. Prisionero de sus propias estructuras y de su deseo de perfección, sabe granjearse la amistad de los demás, mientras oculta sus pasiones o las demuestra muy en privado. Ambos signos gustan de la historia, la cultura y poseen un pensamiento profundo.

Si una persona tiene ambos signos en su carta, debe cuidarse de la arteriosclerosis, las alergias y enfermedades de los pulmones.

El destino de la alianza entre dos personas de estos signos es afortunado siempre y cuando el optimista Sagittarius soporte al pesimista Capricornus, no le invada sus límites y lo siga en sus quijotescas aventuras, buscando conseguir cualquier clase de riqueza. La forma de trabajar del objetivo, paciente y reservado Capricornus, aporta a Sagittarius un medio para ver materializados sus ideales; juntos, teniéndose mutua confianza, realizarán lo que se propongan en la vida. Pero Sagittarius, más intuitivo, debe saber que Capricornus es más inflexible y conservador que él, así como más perseverante; ésto le permite saber andar por el camino de en medio, con toda la legalidad y confianza en sus propias capacidades.

Sagittarius, de gran envergadura y amando lo nuevo, siempre anda en el plan de irse, y Capricornus, más cotidiano, en el de quedarse. Deje que Capricornus ponga el método para hacer las cosas y, en caso de moverse, sígalo hasta el final, para que así tenga un compañero incansable y poco entrometido en sus asuntos. Y usted, Capricornus nunca olvide que alguien Sagittarius siempre lo verá como un individuo demasiado casero, pesimista rencoroso y rutinario; que pueden entenderse mejor en una relación de trabajo que emocional. Definitivamente hablan distintos idiomas.

Sagittarius con Aquarius: este creativo, fiel, independiente, justo, leal, original, servicial y simpático **Misionero**, amante del movimiento constante y de evangelizar a todo el mundo, posee una magnífica mezcla de signos por su buena afinidad. Como las premoniciones e intuiciones de Sagittarius le dicen por donde hay que orientar al prójimo, esta persona es muy abierta a los demás pues necesita estar en permanente intercambio con ellos. Aquarius gusta de lo nuevo, las amistades, la libertad, la solidaridad y Sagittarius de descubrir y conquistar; de modo que lo único que necesitan es un buen motivo para lanzarse a la aventura física, espiritual o mental y tienen garantizados viajes muy placenteros.

Muchos proyectos hacen parte de su vida diaria, tantos que pueden levantar el ánimo en los demás; el problema es que a la mayoría de ellos les sobra utopismo y les falta realidad. Se apasiona por algo y luego por algo más, siempre debido al interés común, a la ecología, a lo más vasto e internacional. Lo mueve la solidaridad humana, de forma tal que, sabiéndose sol, también sabe que es uno más de la galñaxia de personas que la conforman.

Idealista y disperso, este individuo está siempre informado de lo último en avances, detesta la rutina y seguir las reglas de nadie debido a su lado Aquarius; mientras que Sagittarius le aporta la libertad (interior) suficiente y el amor a los descubrimientos y viajes, para que la habilidad mental de Aquarius se encuentre a sus anchas; pero...cuidado, los demás se pueden aprovechar de él. Puede ser un científico, un político, alguien dedicado a la radio, la televisión, el arte en general, la aviación, la vela, el paracaidismo.

Si una persona tiene ambos signos debe cuidarse entonces de los accidentes, las fracturas en general y la nutrición en particular.

En la relación de estos complementarios signos de espíritus afines, encontramos un aliciente mutuo lo cual puede dar una buena alianza, siempre y cuando no se pongan muchas reglas, ni límites en la vida de ambos. Sagittarius admira la inteligencia de Aquarius, mientras que éste estimula el espíritu aventurero del otro. Harán muchos viajes y amigos verdaderos en su camino, para quienes será un placer estar a su lado. Hay la posibilidad de que sean más felices como amigos que como amantes, debido al sentido de independencia de ambos signos; y a que Sagittarius ve al otro como alguien disponible, humano, inventivo, libre y sincero.

Sagittarius con Pisces: este amante de los cambios y las nuevas experiencias, es el despreocupado, emotivo, evasivo, generoso, idealista, impresionable, incoherente, inocente, sensible y simpático **Conquistador Visionario**; alguien entusiasta en su comunicación, fuerte hacia fuera pero débil hacia adentro e inconforme con su realidad, lo cual hace que no siempre mueva su energía de una manera eficaz a la hora de cambiar de actitudes ante la vida. Con frecuencia hace movimientos bruscos tras la búsqueda de lo bello, lo bueno, la fortuna, la realidad y sus sueños, que lo desconciertan a él y a quienes logran conocerlo.

Con dotes de artista que, si no se pierde en sus ensoñaciones, puede llegar a la meta final, seguido por su comunidad con la cual comparte su vida y entre quienes ha de brillar gracias a la confianza que levanta ellos, a sus cualidades humanas, a su fe e intuición olfativa. Amante de los viajes internos o externos, no soporta las mezquindades; a cambio de ello

idealiza y sueña mucho, asunto que, a pesar de su fuerte intuición, lo lleva a tener frecuentes errores de juicio. Sus experiencias internas serán únicas.

Si una persona posee ambos signos debe vigilar su nutrición, estar atento a trastornos glandulares, del corazón y la columna vertebral.

Si se encuentran dos personas de estos signos, Sagittarius, mucho más atrevido y arriesgado, empujará a Pisces mucho más tímido y reservado; pero éste le hará encontrar una razón de ser y de vivir a Sagittarius. Sin embargo, la falta de sentido práctico de Pisces, puede desesperar a Sagittarius, quien es mucho más activo. El pesimista Pisces puede entristecer a Sagittarius, signo alegre por naturaleza, e invadirlo de temores y de dudas. Si Pisces controla su imaginación, la relación con Sagittarius promete ser exitosa, muy optimista y de dicha familiar; pero Sagittarius, guiando al otro, debe conocer que Pisces posee pocas fuerzas para poder seguirlo hasta el final del arco iris, símbolo de alianza, asombro, fin de crisis, novedad, vinculación y de la fragilidad de las cosas.

Jamás deben confundir la realidad con la fantasía; en especial porque sagittarius ve a Pisces como un ser confuso, enfrascado en su emotividad y pasivo, aunque sincero.

CAPRICORNUS

Capricornus con Aries: la dinámica y poco común **Cabra Salvaje** es alguien que, tratando de hacer las cosas más rápido de lo normal, choca con el conformismo y la necesidad de cambio; pues tiene dos signos de elementos incompatibles entre sí: tierra y fuego. Esta es la pareja de signos más antagónica y contradictoria del zodiaco, y una persona que la posea será activa, afectiva, agresiva, ambiciosa, de buena memoria, capaz, efectiva en la acción, con espíritu de iniciativa y fuerte, de manifestaciones más vivas, con mucha voluntad (sexual), persuasiva, resistente, responsable, tenaz y vivaz; pero que sólo conoce sus propias leyes, lo cual lo hace un belicoso pacifista defendiendo sus ideales ante los demás, aun cuando sus arranques temperamentales sean mínimos y rápidos. De todos modos, como necesita sentirse seguro, el individuo tiene el suficiente coraje para aceptar ayuda cuando la requiere. Defiende sus opiniones pero acepta las ajenas; lo que sí no admite es ser relegado a un segundo plano.

¿Cómo harán para vivir juntos dos ritmos tan opuestos como el frío y paciente silencio capricornino, con el caluroso y explosivo ruido ariano? Reflexión al servicio de la acción, puede ser una buena respuesta; audacia ariana y puntualidad capricorniana también puede ser una buena mezcla si sabe cuando usarse la una y cuando la otra; si sabe para qué sirve la soledad y el ansia de compañía; si no se deja desviar de la ruta propuesta. Pero existe el riesgo de que la persona no sepa expresar sus emociones y mantenga su energía encerrada y controlada; de todas maneras, a la hora de hacerlo, expresa sus sentimientos con espontaneidad y reacciona rápidamente. Su emotividad es distante, lo cual lo hace tener un comportamiento sumamente contradictorio. Ansía vivir con la fogosidad y la fuerza de una persona ariana, pero su prudente esencia capricorniana se lo impide; nació siendo el invierno y quiere ser el verano.

Sin embargo es una mezcla de signos triunfadores que saben mirar a lo lejos, si bien es cierto no tanto en lo interno o privado, sí en lo público o profesional, gracias a su excelente combatividad, actitud reflexiva, franqueza, lucidez, resistencia, valentía y por estar comprometido a fondo especialmente con sus afectos fieles. Hay más brutalidad y menos diplomacia por el lado de Aries; más franqueza y menos misantropía por el de Capricornus; lo cual lo hace excelente para la acción, para canalizar la energía y para comenzar por su lado ariano lo que termina desde su extremo capricorniano. Fuerza física y de carácter, también

se alían para calcular los riesgos y dudar menos; como si Aries, sirviendo de motor de arranque, insitara a Capricornus a ser cada vez más joven.

Si alguien posee ambos signos debe cuidarse de los dolores de cabeza, la circulación vertebral, la digestión, estar atento a los accidentes, los intestinos y la presión arterial. Se gana en coraje, pero se pierde en diplomacia, en sabiduría y en paciencia.

En una relación de pareja, el impetuoso Aries, que puede encontrar atractiva su relación con Capricornus, ya que aspiran a metas parecidas, hace a la persona Capricornus más fogosa, exigente, impaciente, impulsivo y ambicioso; de encontrarse con este signo, Capricornus, más realista y práctico, queriendo construir el futuro, debe llevar las riendas para no verse de repente desbocado en un afán en el cual ni está interesado, ni tiene el motivo para seguirlo; pues la diferencia en el manejo del tiempo es abismal, ya que Aries sólo está interesado en vivir el presente.

Capricornus, que es todo cálculo, prudencia y reserva (hasta en la cama) pensando en la lejanía, congela a Aries; pero su estabilidad atrae a Aries, quien, interesado en el ahora, dirá al instante: ¡Todo!; mientras que Capricornus le contestará: ¡Nada! Este último, sin embargo, ayuda a desplegar la energía y perseverancia del primero. Capricornus ama el coraje, la espontaneidad y la franqueza del Aries; hasta puede llegar a admirar y envidiar su espontaneidad; pero aburrirse de su vitalidad siempre en ebullición.

Como Aries, Capricornus es impetuoso, entusiasta y activo sexualmente, puede quedar anonadado y hasta desvalorizado ante el temperamento convencional, formal, serio, reflexivo y maduro de Capricornus; lo cual puede hacer aumentar la combatividad de Capricornus, más pensante y activo a su manera, quien en el fondo ansía el calor que le proporciona Aries.

La relación entre estos dos signos puede ser colmada de éxitos hasta en los negocios y si se aguantan mutuamente (ambos detestan a las personas indecisas), pueden llegar aún a la dicha familiar y sexual que será intensa, pero convencional. Lo que no soporta el frío y organizado Capricornus es lo entrometido que es Aries en su intimidad; y este no aguanta que el monolítico Capricornus no se muestre tal cual es. Sin embargo Aries, que hace las cosas por el placer de hacerlas bien y de prisa, admirará la desmedida ambición y coherencia del otro, quien a pesar de su lentitud, siempre hace las cosas pensando en llegar a la cima.

Puede ser una relación destructiva, de choques inevitables y violentos, si Aries acicatea a Capricornus; pero este último también puede aprender de sus arranques de humor negro y la manía de poner atención a los detalles. Aries puede estimular, darle alegría de vivir, confianza y entusiasmo, pero también herir al glacial e impenetrable Capricornus en su amor propio, debido al comportamiento brusco y directo del primero. Por tal motivo Aries, ligero y fácil, debe cuidar sus ataques frontales, sus gritos de guerra, su inagotable energía y su notable optimismo para no chocar contra el signo más inmutable del zodiaco; maestro en sentar bases sólidas para avanzar hacia la meta propuesta, tomándose todo el tiempo del mundo y para nada interesado en la impaciencia y acelere de Aries; a quien ve como alguien afiebrado, cambiante, impulsivo y revolucionario.

Capricornus con Taurus: el afectivo, ambicioso, amistoso, de ánimo firme, cauto, celoso, posesivo, serio, tenaz, terrenal y trabajador **Elitista Burgués**, es un tipo que, meditando y detestando las sorpresas, aprecia las cosas bellas; nada cambiante, supremamente apasionado, de buena memoria, fiel, materialista, perseverante, realista, seguro y de voluntad extrema que se ayuda a sí mismo y a otros a plantearse objetivos de largo plazo; que sabe vivir bien y se sostiene con su trabajo, con lo cual trata de llenar los vacíos en su vida, pues le tiene horror a éste. Sólo cree en lo que ve y toca, es decir, en aquello que sus sentidos le hacen creer que es verdadero; por tal motivo Taurus acentúa

todo aquello que signifique Capricornus, la fe y al fuerza que mueve montañas; algo que hace que los demás crean en él.

Es un individuo familiar y amante de los placeres de la buena mesa y de la vida en general, pero lento, pensador y solitario. Es estable, pero con poco manejo de los sentimientos y las cosas que para él no sean prácticas; y sin embargo, cuando los arrebatos de pasión taurina le hacen perder el control de sus actos, se revuelca liberado, saliendo de su encierro; mientras que su instinto capricorniano, tarde o temprano lo regresa de nuevo al orden y al método diario rutinario perdido por un instante de desenfreno. Interesado en la historia y el brillo social, su fecundidad vital, a pesar del poco apasionamiento, le ayuda a mantenerse en la cima adonde llega. Insatiable, posesivo, prudente y terco para conseguir el bien o el mal; pues hasta peca por avaro y egoísta, pensando en su cómoda, aislada y placentera vejez.

Respetuoso de los compromisos adquiridos, en el amor no le va muy bien y prefiere casarse con alguien que conozca, que le de seguridad y no gaste mucha plata; es más, es mejor si quien la posee es la otra persona para él poderla gastar. Aspira a liberarse de sus hábitos turinarios y de las estructuras que lo aprisionan, pero que a la vez le dan seguridad; en su vida no hay sorpresas y si las hay son tardías. Quiere salir del corral, ir más allá, pero si lo puede hacer halando el arado, si no, para qué esforzarse en vano.

Ama la vida con avidez, goce, extrema oralidad y posesividad material; ante esto, a un individuo sinónimo de estudios y trabajo, se le recomienda desarrollar sus aptitudes artísticas pues puede tener buena voz; también sirve para la biología, las ciencias, la culinaria y la escultura. Le son fundamentales las personas de signo Virgo.

Debe estar atento a su peso, las enfermedades artríticas, de la espalda, la garganta, las glándulas o de los riñones.

La relación entre estos dos signos está basada en hechos concretos y trabajo, más que en alegrías, para compartir y rumiar exitosos negocios y el amor por la vida; es una relación estable a largo plazo, seria y en donde el alegre, egoísta, sensual y cálido Taurus, buscando seguridad equilibrante en el intimidador Capricornus, debe darle confort y enseñar a éste último a relajarse y satisfacer su sentido de meticulosidad para compartir su comodidad y seguridad; siendo así, pueden llegar a sentir un amor ardiente en donde priman la eficacia, el orden y la sistematización, siempre y cuando Taurus logre romper el hielo que caracteriza a Capricornus.

Pueden tener un matrimonio y un hogar seguro y confortable, ya que ambos detestan las aventuras pasajeras, pero la aburrición, la manía reprochadora, la rutina, la comodidad, la frialdad de Capricornus y la necesidad de calidez, posesividad sexual, riqueza y terquedad del otro, pueden ser enemigos fatales por los celos y la falta de estímulo entre las partes para realizar cosas audaces y nuevas.

Realista Taurus, implacable Capricornus en su afán de aprendizaje sin prisa y sin pausa, es una alianza que promete triunfos y una habilidad a prueba de fracasos, si aspiran a realizar algo inalterable; además a Capricornus le encanta sentirse responsable de cosas tangibles, para lo cual el sensual Taurus estará dispuesto a abrir la puerta de los apetitos capricornianos.

Taurus suaviza a Capricornus quien, con su humor muy ocurrente, busca en él los momentos de reposo para continuar su ascenso, cosa que sin duda logrará por su capacidad organizadora. Ambos son sólidos y nada veloces, amantes del hogar y la familia lo cual los hace ayudarse para compartir los quehaceres pertinentes; además Capricornus le andará recordando a Taurus las reglas del juego, la perspectiva positiva y la seriedad de los compromisos adquiridos; que el dinero hay que ahorrarlo pues ha costado mucho esfuerzo el ganárselo, como para que él sólo esté interesado en gastárselo; al fin y al cabo Taurus no

puede vivir sin lujos, mientras que Capricornus sí. Sin embargo, Capricornus ve al otro como alguien alegre, fiel, perseverante, realizador y sincero.

Capricornus con Gémini: el adaptable, analítico, cerebral, concentrado, desconfiado, diplomático, disciplinado, inteligente, maduro y previsor **Maestro de Escuela**, es alguien muy contradictorio severo e intransigente; en donde el lado geminiano, mucho más adolescente, disperso, lúdico, turbulento y poco perseverante, desarrolla aún más el centro intelectual, el discernimiento, la flexibilidad mental, el humor negro y vivaz, el lado filosófico y literario, la rapidez y la eficacia de Capricornus, suavizándose a sí mismo la existencia.

Esta persona alguien que aprovecha las circunstancias para convertirlas en algo a su favor; que es poseedor de múltiples ambiciones; que su lado capricorniano le hace conseguirlas una por una y sin afán. Gémini le da esa complicidad fraterna con todo el mundo, y Capricornio la profundidad de pensamiento capaz y serio; resultado de ello el que siempre caiga bien a los demás. El individuo es mucho más juvenil que el típico Capricornus y hasta puede darle realidad a un número mayor de ideas; también es menos cínico, irresponsable y oportunista que el Gémini. Puede darse el caso de ser alguien estudioso, con talento para la escritura, pero solitario.

Es una mezcla de agresividad, brio, espíritu crítico, lógica rigurosa, mordacidad, profundidad y reflexión intuitiva; en donde hay menos control de las emociones y las reacciones. Demasiado lúcido para hacerse ilusiones, pero presto para aprovechar el instante, es más adaptable y menos trágico que el típico Capricornus; necesita más cambios y movilidad, pues conoce mejor sus propios límites. Sin embargo hay que estar atento de su lado geminiano que hace que la cabra dude de su andar por la vida y le haga bajar la guardia. Hay algo en él que lo juzga y a la vez lo condena.

Si una persona posee ambos signos, se le recomienda ser maestro, acercarse a la medicina, practicar yoga y estar muy atento con la eliminación de toxinas, las enfermedades psicosomáticas, de la columna vertebral, el pecho, los pulmones, los riñones y los órganos de la reproducción, así como del asma y el reumatismo.

Entre dos personas ésta puede ser una relación árida y estéril o sorpresiva y fascinante, como corresponde al dual signo geminiano y en la cual éste, que anda jugando con la vida y cambiando de planes a cada momento, pone a andar y a viajar al cuidadoso, lento, maduro, severo y serio Capricornus, gracias a su curiosidad e ingenio; pero la falta de constancia hará que el frío y ambicioso Capricornus lo critique sin contemplación alguna, a pesar de admirarle su capacidad de análisis, el desapasionamiento y la rapidez.

Gémini posee lo que a Capricornus le falta y hasta el primero tiene una inteligencia más rápida y viva; pero teniendo en la cuenta que la necesidad de cambio y la variabilidad de Gémini, choca contra el deseo de seguridad de Capricornus, ésta puede llegar a ser una relación solitaria y dominante por parte de Capricornus, que no quiere divertirse -a pesar de su humor negro-, y porque es más estable, planificador, pragmático y reservado que el brillante y despreocupado Gémini. Será entonces una relación cambiante, extrovertida, ingeniosa, juvenil, liviana y vivaz, por parte de este último; en donde el tiempo es usado para investigar acerca de cualquier tema, siempre y cuando logre quedarse en un mismo punto de interés; asunto que desespera a Capricornus. Esta acción, sin embargo, es algo que puede llevarlos a compartir un trabajo útil.

El nada realista, poco práctico y vago Gémini, que puede pensar del reflexivo Capricornus, que es un signo aburridorísimo, sin gracia, imaginación ni soltura, retraído y poco fantasioso; aporta sociabilidad al huraño y arisco Capricornus. La afición de saber agrada a este último, quien a su vez piensa de Gémini que, falto de raíces, es completamente

desordenado y por eso poco digno de confianza; por lo cual vivirá interesado en arreglarle toda su vida.

No te tomes la vida tan en serio, dirá Gémini; mientras el otro le responde: y tú, quédate firme en algo. De todos modos no es una relación difícil, aún para las sociedades, pues ambos son adaptables a las circunstancias de la vida; tan sólo que Gémini, atraído por el sentido del humor seco y retorcido, el misterio y la frialdad de Capricornus, debe saber cómo sistematizarse y aterrizar y saber qué va a hacer con su parte emocional, pues no es esa la base fuerte de Capricornus. El rango social y cultural de este último es satisfecho por la vida social del otro, mucho más ingenioso; así como la necesidad de libertad y de protección es cumplida a cabalidad con el afán de estudio de ambos. Capricornus siempre verá a Gémini como alguien demasiado distraído, hablador, ligero y superficial.

Capricornus con Cáncer: siendo el uno complemento del otro, nos encontramos con la atrincherada, encerrada, incomprensida, inhibida, rara, responsable, solitaria y tímida **Cabra Lechera**; quien queriendo ser autónoma, va a cumplir con su función de sensible padre y madre zodiacal nutriendo a los demás, sabiendo qué necesita cada uno con el fin de mantener el equilibrio y una asociación de intereses con todo el mundo, pero sin sufrir por ello; sin embargo, como necesita amar y ser amado, en su afán de lograrlo puede convertirse en alguien más cálido sentimental y atormentado por su innata frialdad capricorniana.

Están en pugna, entonces, la severa ley del bien y del mal, el frío respeto por la autoridad del ambicioso, reservado y nada demostrativo Capricornus y el afán de afecto, calor, imaginación, preocupación y sobreprotección de Cáncer, que lo hacen ser un padre o madre cariñoso pero autoritario y controlador; lo cual puede dar como resultado una alternancia entre la dureza y la amabilidad al tratar también con los demás. Debe aprender a estimular los puntos fuertes ajenos, sin alimentar las debilidades, para que así pueda contribuir al bienestar ajeno que tanto le interesa; pero sin quitarte el pan de la boca por dárselo a otros.

Capricornus quiere guardar la distancia y Cáncer no conoce de distancias, sólo sabe de intimidades. Cáncer necesita y busca refugio; y Capricornus, aun cuando lo necesite, jamás lo dirá. Cáncer camina hacia atrás con sus recuerdos, Capricornus va hacia delante con sus lejanas visiones. Esta serie de contradicciones, mezcla de fragilidad canceriana y fuerza capricorniana, hacen que la persona tenga cierto miedo ante la vida, cierto miedo al miedo hasta cuando sale la fuerza encerrada en él mismo; alguien que, teniendo más libertad de expresión, también es más escéptico, misantrópico y racional por su lado capricorniano; en donde sus impulsos afectivos y emocionales cancerianos son bloqueados, hasta cuando dándoles rienda suelta, después se siente culpable por lo sentido; o se echa a costas la cruz de los demás.

¿Qué será lo que quiere cada lado opuesto de su vida y de su personalidad? Sea cual fuere la respuesta, él la acepta sin vacilar, pues es un individuo honesto, responsable y de vocación, que tarde o temprano se sentirá atraído por su vida familiar. Más franco y menos diplomático, tiene una enorme tendencia a organizar la vida de los demás; y a aceptar el juicio que ellos hagan sobre él. Cuando una persona tiene ambos signos hay mucha dulzura, nostalgia y un fondo de tristeza que lo puede llevar a la melancolía; sin embargo, puede ser alguien educado, honrado, introvertido, preocupado por los demás, reflexivo, reservado y trabajador; a quien le recomiendo interesarse por las colecciones, la arquitectura, la historia y lo político si quiere alcanzar la cima y lograr afirmación personal a través de su profesión.

Debe prestar atención a enfermedades de la cadera, la circulación sanguínea en las piernas, el flujo de los líquidos del cuerpo, el hígado, la nutrición, los problemas de la epidermis, el reumatismo, los senos, úlceras gastrointestinales.

En una rica y estructurada relación de familia es ideal, pues Cáncer, sin entrometerse ni criticar demasiado la profunda vida del autosuficiente y sincero Capricornus, ha de confiar en la ambición, observación y aprendizaje de éste quien, a su vez, sabrá darle al primero las emociones diarias concretas, la estabilidad, seriedad, solidez, fiabilidad y fidelidad que necesita Cáncer para poder ser y salir de sus conflictos emocionales. Siendo así, Capricornus, canalizando la energía emocional del otro, es el puerto seguro que busca y necesita el inseguro Cáncer; pero a su vez Cáncer es la ternura que busca la arisca cabra; es el agua que refresca su desierto, mientras él da a Cáncer la estabilidad, la fidelidad, la fuerza y la madurez que le hace falta al cangrejo.

Sin poder vivir el uno sin el otro, Cáncer, inmaduro y demasiado sentimental, quiere liberar a Capricornus de sus frustraciones; siendo así, la alianza es amistosa y necesaria. Conservadurismo, sentido hogareño, amor al pasado, a las tradiciones e inercia y el mismo sentido del tiempo, se mezclan en éste constructivo encuentro; y como el alicaído e infantil Cáncer goza con su sensible imaginación, encuentra en el rígido Capricornus la paciente firmeza y, por lo tanto, la pareja ideal para vivir en paz. Es como si el primero pusiera la base para que el segundo construyera en él; como si Capricornus ayudara a Cáncer a transformar los intereses domésticos y personales en excelentes capacidades profesionales, ya bien sea hogareñas o sociales.

Como ambos detestan las rupturas, no es difícil que Capricornus, arraigado en la realidad, pueda cumplir con los sueños de Cáncer, siempre y cuando no se enreden en demasiadas reglas de comportamiento para poder vivir juntos, cosa que les impediría tener acceso a placeres más etéreos. Cáncer, más dulce, puede ampliar la capacidad imaginativa de Capricornus, poco consentidor, y que no sabermanejar temas menos prácticos, en especial en el terreno emocional; por tal motivo cada cual debe tener el humor, la oportunidad y el coraje para ser lo que tienen que ser, a pesar del sentido de fantasía de Cáncer y el carácter lapidario de Capricornus.

Capricornus ve a Cáncer como un ser cómodo dentro de sus relaciones, maternal, práctico y prudente; pero jamás le pedirá a Cáncer que le de consuelo, ni que lo ame (ni a ningún otro signo), aun cuando ansía profundamente que lo consientan. ¡Hazlo!

Capricornus con Leo: en este ambicioso, autoritario, eficaz, enérgico, fiero, fuerte, genial, hábil, lúcido, narcisista, orgulloso, perfeccionista, trabajador y vital **Patriarca**, vemos un personaje de acciones a largo plazo, bien intencionado, de clase, esforzado, con gran corazón para trabajar con y por los demás; inflexible, mundano, rígido, seguro de sí mismo y teatral. También encontramos aquí la típica relación del rey merodeando por sus dominios o vigilando e impulsando a los demás (sumisos) a lo lejos desde la cumbre más alta, buscando su prosperidad y cómo llegar al triunfo y reconocimiento, sin dejar nada al azar. Igualmente esto podría sonar como a un león encerrado en sus propios muros, pues van en contravía el ansia de brillo leonino con la austeridad capricorniana; la calidez con la frialdad. Este es un desconcertante y extraño personaje que se acepta más a sí mismo gracias al narcisismo propio de Leo.

Ardor, dominación, amor, elogio, aprecio por la calidad y los gustos caros, todos juntos pueden llevársela muy bien, pues ambos signos quieren hacer lo mejor de lo mejor, así sea intrigar o llegar al clímax de la grandeza y del honor, gastando la suficiente energía de la cual el individuo es poseedor, sin importar sobre quien se pararon para lograr su cometido; sabe afirmar muy bien su superioridad sobre los demás y es más consciente de sus propias virtudes.

Pare él lo más importante es cumplir con su trabajo, para así poder estar a la altura de su reputación y de su devorante ambición; pues, además, es alguien que sabe trepar, pero

que ni soporta ni sabe manejar las caídas de su pedestal. Motivo por el cual a veces se queda viviendo de sus laureles y recordando mejores tiempos, mientras los demás le critican su dureza e insensibilidad consigo mismo y con ellos. Necesita una atención permanente, una necesidad de ser reconocido, de ser estimado y de ser querido, como “él quiere a todos”.

Con su ética rigurosa, se enorgullece de su empaque, ascetismo, sobriedad y acartonamiento; además es alguien de reacciones extremas, muy interesado en las profesiones vistosas la política, las artes, la ciencia, el deporte, las finanzas y la administración de empresas. Cuando un individuo posee ambos signos debe cuidar su corazón, del reumatismo, la arteriosclerosis, problemas en la cadera y motricidad, los huesos en general y rodillas y espalda en particular.

Es una incierta relación de pareja, pero excelente para los negocios, y en donde Capricornus mucho más confiado, maduro, reservado, seguro de sí mismo, silencioso, talentoso y trabajador, sabrá dejar que Leo, de mejor naturaleza y mucho más amable, cálido, cariñoso, derrochador, entusiasta, narcisista, ocioso, voluntarioso e insistente, ocupe el centro de atracción; pues al fin y al cabo Capricornus, con mucho más tiempo y paciencia, siempre será el poder tras el trono que cree manejar el ardoroso Leo y a quien en el fondo envidia.

Ambos son solemnes, gloriosos, brillantes y necesitan ser vistos en los mejores círculos sociales; pero Leo, más sofisticado, será siempre quien monte el escenario o espectáculo, será el encargado de las relaciones públicas. El ansia de tener todo bajo control, la falta de entusiasmo, el mutismo, la prudencia y más sencillez del severo Capricornus, encuentra en el teatral, cómodo, entusiasta y generoso Leo, quién lo saque a pasear y ver el lado divertido de la vida; así como quien lo llene de responsabilidades y le de un motivo para llevar las cifras.

Si hay algo que los aterra es no llenar las expectativas que los demás tienen puestos en ellos, a quienes les gusta tanto la gente. En una relación de trabajo, para sociedades o negocios, ésta puede ser, entonces, una magnífica alianza de poder, si no terminan compitiendo el uno con el otro debido a su egoísmo. Leo tiene capacidad y confianza, pero le falta el tesón, la capacidad organizativa y de trabajo de Capricornus; si aúnan su sistema de vida para el éxito, serán una pareja invencible en los negocios y en el amor.

No todos los Capricornus son de buenos modales, pero cuando los poseen es algo que Leo, tratando de brillar ante él, admira enormemente en este signo, aportándole entonces apoyo a la frialdad, cerebralidad, voluntad y objetividad de Capricornus, para que tenga cierto aire de superioridad. La creencia en sí mismos, el afán por llegar a su meta, el detestar los artificios y el mal gusto, es una de las fortalezas de Capricornus; y el aristócrata y noble Leo, con su acción rápida, voluptuosa fogosidad y orgullo a la familia (a ambos les interesa mucho proyectarse en sus hijos), aporta un buen empujón y calidez al reservado y perseverante Capricornus, para que no sea tan rígido y rompa sus esquemas; a la vez, éste le baja el volumen al demostramiento de superioridad de Leo.

Siempre vivirán alerta el uno con respecto al otro, sin darse mutua importancia, hasta cuando el frío y poco imaginativo Capricornus lleno de tabúes y ante el acosador Leo, recuerda que hace rato que no tiene momentos de soledad y abandona a éste en su constante vida social y búsqueda de público para ser visto. Capricornus, un poco más aburridor, inseguro, realista y severo en todo sentido, cuenta sus recursos económicos para saber qué no gastar; y, mientras crítica a Leo éste los cuenta, pero para saber cuanto gastó. Capricornus siempre verá al otro como alguien autoritario, derrochador, fijo en sus ideal y teatral.

Capricornus con Virgo: este es el abnegado, altruista, ambicioso, concentrado, honesto, paciente, pragmático, preciso, profundo, racional, riguroso, secreto, servicial y

digno de confianza **Promesero Servicial**; o árido, ascético, controlado, cumplidor, erudito, intransigente, observador, ordenado, reflexivo, rígido, seco y severo **Cura Regañón**, con dones para la enseñanza, ser útil y apto para la gestión política. Aquí nos encontramos con alguien analítico, atento, cáustico, consejero y hasta criticón, inhibido, inteligente, minucioso, y perfeccionista en extremo; alguien de principios que busca su seguridad en lo material; un superador y trabajador esforzado y responsable que cumple lo que dice, y en quien una de sus fortalezas es la estabilidad, para la realización de sus ideales y el logro paulatino de su éxito.

Es una persona analítica, de buena voluntad y lúcida que, necesitando seguridad afectiva y material, es difícil de conocer; y en quien su eficacia, prudencia, poca expansión y rutina, pueden ser una buena y armoniosa combinación para dar una vida concreta, auncando sin sorpresas. Es de juicio riguroso y severo, y no es complaciente consigo mismo ni con nadie, y es por esto que la persona que posea ambos signos tiene asegurado el éxito material; sin embargo, no debería tomarse la vida tan en serio, ni hacer trabajar tanto a los demás. Poco amigo de las bromas, desprecia la algarabía, lo artificial, lo multicolor, lo bueno de la vida que no sea obtenido a través del trabajo arduo y paciente.

Es alguien de inteligencia afectiva y muy poco interesado en las fantasías o sueños que lo alejen de la práctica realidad cotidiana, del paso a paso y del peldaño tras peldaño sin creer que el oropel sea el oro verdadero. Puede llegar a encerrarse en un caparazón de avaricia, inmutabilidad, miedo y pudor tan fuerte, que le hace perder muchas oportunidades en la vida.

Es alguien cáustico, escéptico, misántropo y vulnerable que se esconde, que se encierra en sí mismo y se sobreprotege contra los riesgos innecesarios; y más aún si es en el amor, terreno en donde se siente muy poco comprendido. No siendo complaciente con persona alguna, lucha toda su vida para encontrar una fe en sí mismo que le ayude a sobrevivir los embates del destino; teniendo en la cuenta que algunos de sus principales enemigos son sus propios bloqueos. Debe abrirse un poco más y romper sus sistemas defensivos desde adentro.

Como detesta la ociosidad, necesita apoyarse en las artes sociales, en su conciencia profesional, en su afición a las investigaciones, en la medicina, la pedagogía y en los estudios en general. Tiene que cuidar su circulación, dentadura, estómago, intestinos, nervios y vista.

En la afortunada, complementaria y fiel unión de estos dos signos, a pesar del mutismo y de no haber pasiones, hay varios puntos en común: mucha óptica, entendimiento, formalismo, gusto, industriosisdad, propósito y seriedad, pero poco estímulo mutuo. En ellos el aburrimiento se podría apoderar de la relación, debido a que jamás se dijeron cuánto se amaban y se necesitaban el uno al otro. Es más fácil que Capricornus evada los esfuerzos de la vida diaria a que Virgo los esquive, pues al fin y al cabo son su razón de ser; y ese puede ser un punto de crítica mutuo, a pesar de que ambos han de agradecer a la vida por su encuentro.

Tienen que ser más divertidos y estarse renovando constantemente si quieren que la relación perdure y no sea tan seca y llena de responsabilidades; si es así tienen garantizada la forma de profundizar en los asuntos emocionales de una manera práctica. El analítico y mental Virgo, atento a las necesidades sexuales de su pareja y a las del hogar, acerca a Capricornus aún más a la realidad y lo pone a trabajar en una mucho más organizada, motivo por el cual es elogiado por éste último.

Virgo es más curioso que Capricornus, pero ambos, admirándose, suelen ser metódicos, pacientes, reflexivos y proyectan sus metas a largo plazo; el primero, gracias a su solidez, habilidad y don de gentes, incentiva y pone en conexión a Capricornus, respetuoso

de la autoridad, de las demás personas y le ayuda a realizar sus ideales profesionales, dándole confianza y seguridad a Virgo; a quien ve como una persona disciplinada, metódica, práctica y racional.

Capricornus con Libra: este es el agradable, esnobista, ético y moral **Constituyente**, que creció con una fuerte influencia paterna, su país de origen y sus raíces en general; pero impotente la mayoría de las veces para resolver sus propios problemas. Un individuo contradictorio, con un fuerte sentido de justicia, inflexible huraño por lo Capricornus, condescendiente sociable por lo Libra; y poseedor de una determinación y lucidez inquebrantable hacia un objetivo ¿pero cuál?

Diplomático, romántico y seductor ser, producido por la mezcla de dos signos muy opuestos y nada complementarios, que puede llegar a ser ideal a pesar de la sociabilidad, afán de relacionarse, ansia de amor, necesidad de ser apreciado y complacencia de Libra, que cede para imponer su voluntad de Capricornus. Libra, más vulnerable y opuesto a la soledad, intransigencia y conformismo de Capricornus, puede hacer de esta persona alguien frustrado en sus sentimientos, que se meterá en toda clase de situaciones con tal de ser amado por alguien.

Puede ser buen negociador, exigente, recto, con un buen sentido del deber y del sacrificio al no saber decir “no”, motivo por el cual sabe pasar con gracia los tragos amargos de la existencia; alguien sensible a quien se le respeta y que se esfuerza de una forma capricorniana por realizar sus sueños e ideales librianos, pero cuyos comentarios y juicios, a pesar de que siempre tiene en la cuenta a las demás personas, serían ni más ni menos que apocalípticos; alguien que sabe para donde ir pero no sabe o no puede dirigirse hacia la meta.

Posee una naturaleza apasionada e hipersensible que su lado capricorniano trata de tener bajo control; es más, trata de mantener bajo su control a todo el mundo. Puede convertirse en un individuo de buena sociedad, que puede hacer excelentes relaciones con el medio en el cual se mueva, así como lograr el éxito social pero tarde en la vida; con afán por el arte, la historia, la política y la justicia, para así aumentar su prestigio.

Quien posea ambos signos debe cuidarse de trastornos de la piel, los pies, los riñones, la vesícula, la próstata, la gota, el reumatismo y las adicciones de cualquier tipo.

Con las relaciones buenas y armoniosas del susceptible Libra y las frías ansias de Capricornus por saber qué se espera de él, pueden tolerarse y así llegar a la felicidad, aún trabajando juntos; Libra siempre haciéndole cumplidos al otro, estará buscando quien le de estabilidad y dejará que Capricornus, más riguroso, tome las decisiones y ponga las reglas, pues además le fascina el gusto de Libra; quien a su vez es partidario de la seguridad futura que Capricornus le ofrece, así como de la igualdad entre los seres; por lo tanto puede ayudar a generar la confianza en sí mismo, tan característica de muchos Capricornus.

Muy divergentes ambos, Libra más sociable y superficial, cede más que el encerrado e introvertido Capricornus, pues su modo de ser le da más firmeza para alcanzar el ideal que creen haber encontrado en Capricornus; pero esto es algo que a la larga puede traerles conflictos que complican los sentimientos de una manera crítica, lo cual lleva al divorcio. Capricornus es inexpresivo e inflexible y el otro duda hasta de sí mismo, pero tiene un mejor manejo del placer y un buen entretenimiento de la comprensión humana.

Libra, más fino, gracioso, ligero y sutil, desea que lo arrullen, que lo mimen; a cambio de ello es generoso y puede llegar a suavizar el carácter duro de Capricornus, lo que hace que a la larga una relación sexual funcione muy bien. Tal vez el tacto y sentido artístico de Libra le ayude a Capricornus a salir de sus quimeras materialistas y de la rutina, pudiendo así entenderse ambos en los asuntos sociales y familiares. Capricornus ve a Libra como una persona con falta de perseverancia, muy sentimental, superficial y vanidoso.

Capricornus con Scorpius: este ambicioso, combativo, dominante, exigente, inexorable, invencible, pasional, poderoso, racional y valeroso **Político Sagaz**; o cáustico, determinado, intenso, intransigente, irónico y lúcido **Vengador Implacable**, es alguien que fascina y a la vez inquieta a los demás. Ambicioso, desconfiado, heroico, impenetrable, indiferente, inflexible, malhumorado, obstinado, secreto, sensible y voluntarioso; es alguien que dice exactamente lo que debe ser oído, en el tono y vibración apropiada y con el veneno necesario para dejar al adversario mareado y a punto de caer al suelo, pues es muy inteligente para exteriorizar su violencia; pero como la víctima de sus comentarios también queda asustado, la popularidad del individuo que tenga esta mezcla de signos, crea contradicciones, críticas; y aún más porque es un artista a la hora de saber esconder su vida íntima, mientras quiere organizar la ajena.

Sólido como una roca, con un gran poder de conservación, poseedor de un carácter difícil y de una enorme creatividad, no tiene necesidad de seducir ni de gustar, pues tiene un reservorio de energía física, mental y psíquica impresionante para ser utilizado en cualquier momento. Jamás contento con lo adquirido, saca de allí la energía para continuar tras la búsqueda de los imposibles sin abandonar jamás sus combates. Al fin y al cabo su lado capricorniano le da la paciencia y el tiempo necesario para aguardar el tiempo de... clavar el aguijón.

El amor propio y la impulsividad de Scorpius, en pequeñas dosis pero con frecuencia, encuentra en la ambición y paciencia del otro, un buen complemento siempre y cuando la persona domine la violencia que ambos signos generan en él; poseedor, además, de una abundante energía que le permite hacer superesfuerzos para el bien o para el mal. Individuo de mente clara, distante, organizada, rigurosa y paciente con la cual construye una personalidad a prueba de balas y comentarios. Si una persona mezcla ambos signos debe tener cuidado para no convertirse en alguien calculador, conformista, egoísta, exacerbado, excesivamente riguroso e intrigante.

Debe desarrollar sus dones académicos para el arte (escritura y escultura), la ciencia, la enseñanza, la filosofía, la historia, la medicina y la política, así como su magnetismo personal. En la salud debe estar atento con la arteriosclerosis, enfermedades de los órganos de la reproducción, del recto, la hipertensión y los traumas en la cabeza.

Es una difícil, pero afortunada, pasional, profunda, rica y sólida relación de pareja o como socios; pues ambos signos poseen fuerza, son ambiciosos y andan en un vehículo que no tiene reversa, aún cuando sí buscan una amistad duradera; primero se lanzan al abismo que reconocer un error y en ese sentido Capricornus debe ceder ante el otro. Capricornus, más desconfiado, exige que las reglas de juego sean muy claras, mientras que el intuitivo, atormentado y apasionado Scorpius, poniéndose a la defensiva, le pide que no tome la vida de una forma tan dura y seria; pero que en él tiene un guardaespaldas leal para amarse u odiarse mutuamente.

Ambos, prudentes, desarrollan una estratégica confianza en sí mismos, asunto que es su fuente de alegría y orgullo; además su franqueza, cuando la tienen, es absoluta y hasta brusca en sus pasiones. A cambio de ello jamás llevarán una vida sosegada, tranquila o amable, pues todo lo enfrentan de forma titánica y en el acicate será su constante forma de actuar. La complejidad, firmeza, el orden, el realismo, la moderación y la ambición de Capricornus se refuerzan con el carácter conector de vericuetos de la psique, propio de Scorpius, y hace que los demás les hagan el vacío por temor, o al contrario, les hacen querer llenar su vacío con estas personas con quienes es "todo o nada".

Esa forma pasional de ser del sádico Scorpius, y los afectos mesurados y cautelosos de ser del masoquista Capricornus, les ayudan a dar pasos firmes, exigentes y precisos, los

cuales deben saber encaminar hacia ideales elevados, para así llegar a cimas insospechadas, sin haber descansado en ningún momento. Pero si Capricornus descubre que Scorpius está dando pasos en falso a través de conductas poco legales o fiables, lo saca de su lista de admirados. Scorpius, haciendo salir a Capricornus de sus cabales, es el volcán siempre activo; y a las cabras no les gusta estar en semejante ambiente tan poco seguro, a no ser que el campo de batalla sea el lecho, en donde sobran las palabras pues se respetan y admiran mutuamente. Capricornus ha de ver a Scorpius como alguien fiel, perpicaz, tenaz y muy voluntarioso.

Capricornus con Sagittarius: el ambicioso, emotivo y exitoso pero limitado, movable y variable **Quijote Peregrino**, en la búsqueda de cualquier clase de fortuna, es alguien confiado y firme en sí mismo, jovial pero solitario; alguien, entusiasta e inteligente que ve todo a lo grande y va con prisa tras la realización de los imposibles, entre ellos: quien lo ame y a quien amar. Es amante de las búsquedas, independiente, leal, prudente, con la fe puesta en el el tiempo; alguien que se concentra en sus pensamientos con una atención asombrosa. Generoso y protector por naturaleza, menos consigo mismo, es oportunista, optimista, tenaz y hace amigos en su camino -aun cuando también defiende su soledad-, a quienes enseña acerca de nuevas formas para ver la vida; siempre queriendo aportar algo trascendental a la humanidad. Se sabe poseedor de una profunda energía, pero tras la cual está la fragilidad de su excesiva emotividad.

Poseedor del don de la palabra y de una fuerza que brota del fondo de sí mismo, esta es la clase de persona que por llegar a donde sea no le importa qué se juegue; mientras tanto, inspira confianza, sabe convencer y puede llegar a ser exitoso materialmente y muy responsable por lo suyo y por lo ajeno, cual si fuera un misionero que ha encontrado su vocación y quiere contribuir con el bienestar del mundo. Siente pánico a ser vulnerable, pero se siente feliz de saberse vivo a través del sufrimiento; en especial el que siente al no ser bien amado o poder ser abandonado por los demás.

Metido en sus cálidas estructuras, siempre busca hacerse indispensable para luego hacerse perdonar con la duda de no saber si hizo muy poco o demasiado al pretender cargar con el karma ajeno; y, como ambos signos gustan adquirir un gran caudal de conocimientos, la persona debe desarrollar su gusto por el arte, la arqueología, la enseñanza, la historia, el periodismo, la religión, la política y la cultura en general.

Tiene que cuidarse de la arteriosclerosis, problemas de garganta, cadera, problemas digestivos, hígado, muslos, obesidad, sistema arterial, depresiones.

Es una relación que mejora como los vinos: con el tiempo; siempre y cuando logren poner en empatía la psicología tan diferente que ambos manejan. Unión irresistible de mutua confianza, en la cual jamás se debe olvidar que el confiado y curioso Sagittarius, más infiel y lleno de ideas que vive comunicándole a Capricornus, se toma la vida con mucho más agite, optimismo y menos seriedad que el tosco, materialista, pesimista y lento Capricornus; quien estará tratando de aterrizarlo a cada instante, pues Sagittarius no enfrenta la realidad; y a su vez el pueril Sagittarius querrá distender el carácter serio del primero y así sacarlo de sus inhibiciones y convencionalismos.

Capricornus admira las emociones profundas, el entusiasmo, la generosidad, la humanidad y la nobleza del corazón del Sagittarius; pero Capricornus, carente de chispa, más problemático, poco demostrativo y centrado en el hacer, debe cuidar que el listo y pueril Sagittarius, aguantador, cambiante, desenvuelto, encantador, franco, íntegro, centrado en el decir y con una energía mucho más exuberante, no derroche lo que con tan pacientes esfuerzos él ha reunido; al fin y al cabo este último le aporta un deseo de comunicación con todo el mundo, que Capricornus, amante del ascetismo, el rigor, la seriedad y el respeto a la

autoridad, no siempre está dispuesto a tolerar, ya que es menos dado a exteriorizar sus sentimientos.

Capricornus, serio, reflexivo y previsor, prefiere ser más riguroso en sus conceptos, que dejarse distraer por Sagittarius, a pesar de que cuando este último dice la verdad, la dice hasta el fondo; por eso Sagittarius, siendo un buen amante del primero, debe pensarlo muy bien antes de cantarle la tabla o hacer críticas directas a Capricornus quien, gruñonamente y por llevarle la contraria, se encerraría mucho más en sus conceptos. Ambos se estiman, se respetan mutuamente, tienen buen entendimiento intelectual; la unión puede ser fructífera y lo imprevisto y la solidez pueden dar buenos resultados, hasta cuando Sagittarius, temeroso de que Capricornus lo devore, descubre que la cruz está muy pesada y se va; mientras Capricornus lo ve como alguien aventurero, jugador, poco riguroso y muy superficial.

Capricornus con Capricornus: en este cáustico, crítico acerbo, duro, estable, estoico, frío, indulgente, lógico, ordenado, preparado, realista, rígido, seguro y solitario **Viejo Diablo** de humor negro, se duplican las virtudes y defectos de su personalidad; por lo cual no es nada fácil vivir con él, ni lo es para quien combine ambos signos, pues se ama muy poco a sí mismo (y tanto cariño que necesita) También le es necesario andar controlando todo a su alrededor (y en su interior) gracias a la solidez y confianza en sí mismo; así como obtener la soledad necesaria (no hay amistad perfecta ni compañía agradable) para poder ser y conquistar luego la gloria que ve a tan largo plazo, sin dejar nada al azar. La gente lo ve tan autocensurado, autodisciplinado, estudioso, organizado, perseverante, reflexivo, riguroso y sólido, que le piden consejo constantemente; su necesidad de vida interior y afán por adquirir sabiduría, le permite alternar entre momentos solitarios y de sociabilidad, lo cual le alivia su aburridora rutina ya que prefiere ésta a la diversión.

Constructor de su propio sistema de defensa y con su máscara de dignidad, nadie hay tan obstinado, pero tampoco que tenga tanta confianza en sí mismo y, por tal motivo, cuando afirma sus pezuñas en una roca para saltar, nadie llega tan alto como él; así le toque renunciar a los placeres mundanos en su búsqueda de perfección material o espiritual. Prefiere estar en medio de los embates gélidos de la existencia, que en los aburridores valles en donde no hay posibilidad de reto alguno. Su integridad es intachable y es debido a su ambición y fuerza de trabajo que, sacrificando sus emociones sentimentales, no le importa el qué dirán de los demás; cuando se trata de juzgar a otros su humor es ácido y su guadaña absolutamente certera (símbolo de muerte)

Como maestro y crítico de sí mismo tarde o temprano debe reconciliarse consigo mismo; es alguien que conoce las fallas de los demás porque todas están en él; para nada es amigo de las ensoñaciones y prefiere la dura realidad a lo incierto, mientras conserva sus energías sin desperdiciarlas. Sus ideales de perfección son tan altos que si no se baja de la nubes de creer que siempre tiene la razón, jamás podrá darse cuenta de lo que es.

Le conviene desarrollar la afición por la arqueología, el ajedrez (originario de la India y aplicado a la casta de los *castrillas*, función real y caballeresca, que son caracterizados por la balanza y la espada), los rompecabezas, la lectura y la escritura. Debe cuidarse de angustias y miedos, alergias, problemas de articulación (reumatismo), digestivos y óseos (roturas), de los pulmones y de la vejez.

Cuando extrañamente se encuentran dos personas de este mismo signo, hay un buen acuerdo pues son cómplices estimulantes, capaces de compartir gustos, sexo y poder; de llevar una relación constructiva, inalterable, profunda, sólida y duradera durante años, sin decirse nada de lo que sienten el uno al otro; pues la calidez, la pasión y el sentimiento brillaron por su ausencia. La pesada rutina les es fatal, pues debido a la prudencia y a la seriedad pueden perder ciertas oportunidades de cambio, porque para ellos, todo tiene su

tiempo y su duración precisa. Triunfadores natos, justos y honrados, la relación puede terminarse por exceso de la desértica aridez que los domina; por lo cual, siendo una relación en blanco y negro, sin sorpresas, son mejores amigos que amantes.

Capricornus con Aquarius: el cáustico, concentrado, contradictorio, discreto, eficaz, innovador, insensible, introvertido, intuitivo, negociante, poco apasionado, progresista, racional, reflexivo, reservado y social **Demócrata** es alguien de espíritu libre; como un político desconfiado, frío y secreto pero con unos principios muy elevados, una política humanitaria y una visión moderna; que si además sabe usar la ley en favor del prójimo, puede llegar a la más alta cima del reconocimiento por parte de los demás y conseguir la riqueza para sí mismo y para otros; pues además le afecta muy poco aquello que los demás opinen de él.

Mejor amigo que amante (de lejos en ambos casos), posee signos completamente opuestos, tanto como que Capricornus es la fuerza centrípeta y Aquarius la centrífuga; lo viejo y lo nuevo. Pero ambos signos son inteligentes, lúcidos, poco dados a exteriorizar sus palabras y sentimientos o lo harán de una manera fría y desapegada; servidores del prójimo y buen amigo de los demás, en especial si le reconocen sus méritos. Es alguien con falta de confianza en sí mismo pero menos amargo que el Capricornus promedio, más intelectual y menos vital; no soporta que se dude de sus capacidades ni se le tenga confianza.

Como le fascina almacenar información y saber de todo, es amante de las disertaciones, la arqueología, la ciencia, las búsquedas científicas, la filosofía, la historia, la lingüística, la paleontología. Si una persona tiene ambos signos debe cuidarse de problemas cardiovasculares, de circulación en pantorrillas y tobillos, problemas en la epidermis, de la nutrición, de las vértebras y reumatismo.

Cuando estos dos signos se encuentran, a pesar de que la amistad es duradera, la relación no es tan fácil; pues Capricornus, más rigorista y moralista, está estructurado verticalmente y Aquarius horizontalmente, de tipo tú a tú; y más difícil será si mezclan la política en su tema de conversación. Totalmente opuestos en todo sentido, menos en el de la frialdad, el uno ama la restricción y la paz en compañía; el otro la libertad en soledad y hasta los niños pueden fastidiarle. Capricornus es prudente y grave, el otro es alborotador, versátil y poco amante de las reglas; que da más libertad y estimula la independencia mental y física ajena, motivo por el cual pocas cosas lo escandalizan.

Esto hace que el exclusivista Capricornus, más convencional, disciplinado, moralista, riguroso y cauteloso se relaje o se aisle aún más, refunfuñando del compañero tan desquiciado y distanciado que le correspondió. Ambos son amantes de las investigaciones y es en ese campo en donde sus contactos son más fructíferos, más que en la cama, siempre y cuando Aquarius, más espiritual y futurista, pero menos fiel y comprometido, no quiera escapar de Capricornus y sepa ampliar las miras de éste último, más tradicionalista. Viendolo bien, pueden ser muy buenos amigos si se respetan su tiempo y su espacio propios; pueden interesarse por las mismas cosas, cambiar toda clase de opiniones y reflexiones, complementarse en su trabajo, gozarse de tomar distintos caminos, tener una misma complicidad, siempre y cuando no se saquen los cueros al Sol.

Esto puede enriquecerlos (económicamente), pues también son observadores y serviciales con los demás, sabiéndose involucrar mejor Capricornus que el inventivo Aquarius; ya que éste último, como nació para corregir errores, reparar injusticias y reemplazar tradiciones pasadas de moda lo hará a como dé lugar; mientras que al otro sólo le interesa llegar a su meta. Pero si Capricornus, estable y serio, puede salir de la soledad que lo caracteriza con una excusa social apropiada virtiéndose sobre sí mismo, Aquarius lo hará

sobre los demás. No hay que olvidar que los capricornus ven a los Aquarius como personas imprevisibles, rebeldes, tensos y utopistas.

Capricornus con Pisces: este filántropo, intuitivo, moralista y receptivo **Unicornio Azul** es alguien que desea el bien ajeno y siente las cosas más de lo que las comprende, por lo cual tiene una pesada carga de responsabilidades y de sentimientos que no siempre sabe expresar. Difícil para una misma persona compartir signos tan diferentes, pues por su lado capricorniano es controlado, frío, racional; y por el pisciano es irracional, sentimental y soñador. Están en pugna, entonces, el realismo reflexivo riguroso capricorniano y el indulgente irrealismo intuitivo pisciano; lo cual da nacimiento a un individuo que, teniendo su propia filosofía de vida y su sabiduría interior (asociada por los masones con el color blanco), es alguien compasivo, considerado, espiritual, evasivo, generoso, imaginativo, soñador; pero que puede llevar todos sus sueños a la realidad.

Fuerza pasiva, paciente labor, arte de saber vivir, altruista, sensible en extremo y con sus propios criterios de juicio, este individuo es alguien tipo idealista, filósofo, humanitario y místico que quiere hacer de sus visiones una realidad inmediata, así le cueste tiempo realizarlas o se vea obligado a autocastigarse o a hacer viajes de cualquier tipo, físicos, emocionales, mentales o de conciencia; cuenta, además, con un gran afán de servicio al prójimo y a dar más de lo que recibe. Es un ser exigente y fiel, que espera que todo llegue a él, en vez de ir al encuentro de ello, dejando atrás a otros o a sus ilusiones pasajeras. Para él la amistad es más importante que el amor, pues están enfrentadas las irreales nubes piscianas, con las realidades concretas capricornianas en personas que tienen una gran empatía con movimientos políticos, de solidaridad, religiosos, sindicatos, búsquedas espirituales, etcétera.

Cuando una persona posee ambos signos debe cuidarse del sentimiento de culpabilidad, de la depresión, lipotimias, vómitos, problemas cardiovasculares, de la espalda, trastornos del sistema linfático, neuríticos e intestinales y en los pies.

Es una buena, misteriosa y tierna relación de pareja, que puede funcionar muy bien; la emotividad, el entendimiento y los cuentos de hadas de Pisces ayudan al práctico Capricornus a soñar lejos de la dura realidad; y aun cuando no es fácil conocer a un Capricornus enternecedor, eso es precisamente lo que hace Pisces por él. Pisces, más cambiante, dejándose dirigir por el otro, comprende la actitud ambiciosa, autodisciplinada, seria, poco imaginaria, rigorista y realista de Capricornus y desarmándolo lo ablanda, en especial en su sentido crítico; y hace que se divierta un poco más, siempre y cuando el desordenado y emotivo Pisces recuerde que para el metódico y frío Capricornus todo tiene su tiempo y para lo que menos tiene tiempo es para desperdiciarlo.

A su vez Capricornus saca al misterioso e indefinible Pisces de sus traumas psicológicos, mostrándole cómo y por qué la realidad es como es, sin necesidad de tener que estar abrazando a los demás a cada rato. La relación se vuelve receptiva, impresionable, noble, ideal, matizada con algo de dolor y melancolía anémica y más si Pisces insiste en calmar, relajar, inundar a Capricornus y complacerlo en todo; pues si éste último llega a ver en el primero a alguien débil, lo dejará de lado. Se alternan el descanso y la actividad y, si Capricornus no reacciona, se queda dormido más de la cuenta. Ambos gustan de complacer y ayudar a los demás; Pisces es más populachero que Capricornus, pero éste sabe actuar más diplomática y efectivamente en medio de la gente, lo cual da buenas posibilidades a ésta relación.

Si hacen el papel de chivo expiatorio, de víctima o de mártir, juntos lo sabrán hacer a la perfección; además por Capricornus percibe que el otro es bueno, compasivo, hospitalario e intuitivo.

AQUARIUS

Aquarius con Aries: esta especie de espontáneo **Reformador Indisciplinado** o **Intrépido Aviador**, es alguien impulsivo, móvil, de fuerte voluntad y solidario, que maneja su vida por instrumentos. El entusiasmo de Aries y la inteligencia de Aquarius son un buen aliado para desarrollarse en cientos de temas y proyectos que van desde la medicina, la política, la enseñanza, la ingeniería, hasta la arquitectura, la astrología y la astronomía; y si controla la agresividad y aceleración que posee, será inmejorable a la hora de dar argumentos a otras personas sobre la realización de sus proyectos; pues sólo casi nunca concreta nada, le son fundamentales los amigos. Es alguien que pone la amistad por delante y más cuando se trata de proyectarse hacia delante.

Con su libertad de ser puede convertirse en ese paladín que todos ansían, pero matizado de agresividad y testarudez; alguien que no sabe medir las consecuencias de sus actos. Siempre gestando ideas novedosas, y pronto a tomar cualquier clase de riesgo a la hora de realizarlas, este individuo está tentado por su afán de aventura con el peligro e imprudencia de actuar primero y pensar después. Pero por lo general tiene éxito, debido a su coraje, a que no lleva mucho equipaje y es descomplicado a la hora de actuar; tampoco va tras quimeras y siempre lleva las manos abiertas para recibir a otros con sus ideas.

Cuando una persona tiene ambos signos en su carta, debe cuidarse de accidentes circulatorios, en las articulaciones, esguinces y problemas intestinales.

Aquarius busca la novedad y Aries la impulsiva acción continua, motivo por el cual la monotonía es imposible que exista entre dos personas de estos signos y hasta sus viajes serán placenteros. Puede ser una relación exagerada, que por su misma velocidad no tenga tiempo de llevarse durante mucho rato. Pero si Aquarius escucha a Aries podrían desarrollar todas las utopías que se les antojen; además porque el primero ve a Aries como alguien inventivo, militante, persuasivo y progresista.

Aquarius con Taurus: en este encantador, gentil y realizador **Derrochador** o **Mecenas Comunitario** que se inmiscuye en las realidades colectivas, encontramos un personaje original, práctico y seductor, que goza con el contacto humano, pero con problemas de comunicación a la hora de dar sus discursos; es alguien directo al decir las cosas, medio etéreo y medio materialista, que quiere sacarle siempre el mayor porcentaje de ganancia a lo que haga y tumbar a los demás; aun cuando es de los que dicen que en un negocio todos deben ganar...empezando por él.

Hay una enorme contradicción en él pues su lado Aquarius lo conmina a ser libre y su lado Taurus le recomienda no salir del cómo corral en el cual vive. Es un ser que detesta las incoherencias y los imprevistos, pues es consciente de realidades concretas, constructivo, independiente, libre, pero de relaciones sentimentales incoherentes; hasta un punto tal que puede llegar a la infidelidad absoluta o a los celos totales. Puede mostrar cuánto tiene y cuánto sabe: cine, canto, publicidad, pintura, negocios en general, astrología, administración de empresas, etcétera.

Cuando una persona tenga los dos signos en su carta astral debe cuidarse de enfermedades cardiovasculares y en los riñones.

En una relación de pareja, el lento Taurus busca estimación en el irresponsable Aquarius, quien crea demasiada dependencia del prójimo. El conservador Taurus quiere imponer sus puntos de vista prácticos en la sociedad acuariana y Aquarius no está dispuesto a que sus utopías se las prostituyan. Taurus necesita una estabilidad que Aquarius no le ofrece, pero este último sí encuentra en el primero el potencial de dinero y energía que

necesita para desarrollar sus proyectos. Aquarius muy idealista, Taurus muy práctico, vivirán bien su relación y dicha familiar, si cada uno acepta el mundo tan diferente del otro.

Taurus incrédulo, Aquarius místico y de pensamiento profundo, puede influir sobre Taurus para que crea en otras posibilidades que ofrece la vida; sin que el primero olvide que Aquarius lo ha de ver como alguien espeso, fatigante, materialista y retrógrado.

Aquarius con Gemini: el brillante, de buen humor, cerebral, curioso, hipertenso, inestable, insaciable, inteligente y vivo **Libre Pensador**, posee una afortunada mezcla de signos de aire, que lo hacen compinche, desenvuelto, de espíritu móvil, fraternal, irrealista, lúdico, gustar del nomadismo, la novedad y las elucubraciones mentales, así como tener dones para la enseñanza, gracias a su espíritu de curiosidad e inventiva; pero que no soporta la repetición ni que nadie le contradiga, pues es muy vulnerable al no estar seguro de sí mismo ni de nadie.

Este individuo nace temeroso de envejecer, comprometerse definitivamente en algo y de perder su libertad; buscando siempre el norte sin jamás encontrarlo ni por fuera ni por dentro, tiene un gran sentido de la amistad, de la palabra empeñada, y una inteligencia clara y muy original; pero no sabe actuar cuando las necesidades son de orden práctico, físico o emocional; algo que puede llevarlo al divorcio permanente consigo mismo y con los demás. Con afán cosechar lo que siembra y de descubrir el mundo sin quedarse demasiado tiempo en parte alguna, su espíritu de investigación lo lleva a conocer acerca de toda clase de temas, personas, sitios y situaciones en general. Puede ser un buen artista, interesarse por los medios de comunicación, la ingeniería. Necesita cerca a personas de signo Libra.

Cuando una persona tiene ambos signos debe cuidar sus nervios, los bronquios y órganos de la reproducción.

Para una relación, las curiosas personas de estos signos comparten la amistad, los amores ardientes, aventuras, ideas y utopías; lo difícil es saber cuando habrán de comenzar a realizarlas, pues cada uno anda por las nubes de lo imposible. Alguien Aquarius ve a Gémini como una persona curiosa de las novedades, inteligente, sociable y tolerante.

Aquarius con Cáncer: esta es la representante de la **Revolucionaria Femenina**, con dones para el diálogo. Quien posea esta combinación de signos tiene la grave contradicción de no saber si ser cariñoso y gentil o un atravesado que da miedo; si estar en la calle o en su casa; si depender de su familia o no depender de nadie. Lo que sí desea es que lo amen y comprendan y encontrarse con todo el mundo para desarrollar un trabajo útil; para ello le conviene el arte y el contacto con el mayor número de personas de distintos ambientes sociales y profesionales. Al fin y al cabo la persona que mezcle los dos signos en su propia carta, considerará al prójimo como si fueran parte de su gran familia y más si es un político.

Es alguien afectuoso, gentil, tierno y tolerante, que respeta el sentir de los demás, siempre y cuando estos no invadan su terreno emocional ni físico. Intersado en lo moderno y en lo viejo, puede rodearse de ambientes muy confortables y actualizados, así como participar de ideas de avanzada sin abandonar las de siempre.

En cuanto a su salud debe prestar atención a la medicina alternativa para cuando tenga problemas en caderas y piernas.

En una relación de pareja, la inconstancia y pasividad de Cáncer, busca apoyo en la mentalidad supuestamente más inteligente de Aquarius, quien sólo está interesado en los cambios; de esto resulta una relación nerviosa y tensa, que si Aquarius sabe aprovechar, le enseñará mucho acerca de los sentimientos humanos. Cáncer se adapta a las circunstancias, Aquarius se aleja de ellas; pero los dos tienden a la sociabilidad. Cáncer aporta la casa y los hijos y Aquarius la novedad y las amistades.

Ambos signos son generosos y eso los puede hacer congeniar; motivo por el cual los demás también los buscan y gozan de su compañía; sin olvidar que Aquarius percibe que Cáncer es infantil, replegado sobre sí mismo, que vive pegado de su pasado y es demasiado vulnerable.

Aquarius con Leo: este altruista, autoritario, egocéntrico, fraternal, independiente, narcisista, orgulloso, original y romántico **Edil**, de carácter antojadizo e imperioso, es así de contradictorio porque comparte signos opuestos y complementos. Para lograr identificarse con la humanidad y tener una asociación de intereses, debe basarse en su juventud de carácter y en el amor a los niños; es a través de tales alianzas como podrá experimentar la realización personal.

Es alguien creativo, diverso e interesado en alumbrar para los demás por medio de una verdadera amistad; con belleza, clase, generosidad, seducción, teatralidad y algo de volubilidad, escoge a sus amigos. Tiene en alta estima a la gente excepcional que de cierta manera es inaccesible, como sus héroes y modelos de comportamiento ante quienes se rinde sin reserva en pleitesía. A su vez, tiene aptitudes para la enseñanza, las artes literarias en general, la oratoria, la política.

Quien posea ambos signos debe cuidarse de problemas sexuales, óseos y de rodillas y columna vertebral en particular.

Tratándose de personas que convivan, si se guardan las distancias, Aquarius le da la posibilidad a Leo de desarrollar todos sus sentimientos de grandeza en la sociedad que necesita para brillar. El uno confía en el otro, siempre y cuando Leo no pretenda dominar a Aquarius, pues el pueblo es experto en tumbar zares. El proselitismo de Aquarius puede llegar a cansar a Leo y este al primero con su gloriosidad y ambición. Pero se necesitan mutuamente, pues la destreza natural de Aquarius no puede funcionar sin la personalidad brillante de Leo. La necesidad de reglamentar de Leo, choca con la libertad de Aquarius y las metas de éste pueden ser incomprensibles de compartir para Leo. Juntos, jugando limpio, pueden llegar a convertirse en apóstoles de una fastuosa obra y así llevar paz a su propio corazón: además por que Aquarius piensa que el otro es eficaz, grande de espíritu, luminoso y maestro de sí mismo.

Aquarius con Virgo: aquí tenemos al **Esclavo del Pueblo, al Trabajador Comunitario**, que utiliza una técnica muy especial para saber acoplarse a las necesidades ajenas: hacerse indispensable por su eficiencia. Quien posea ambos signos será cáustico, poco conformista, muy intelectual, secreto, con necesidad de explicar sus actos; el estructurado y metódico racionalismo de Virgo puede ayudarle a aterrizar toda su inventiva acuariana y, en especial, si es para servir al bien común. Interesado eficazmente en mil asuntos, ha de manifestar su talento a través de la artesanía, el automovilismo, la aviación, la banca, la ciencia en general, el cine, la industria, la medicina, la radio.

En cuanto a su salud debe vigilar el bazo, el páncreas, la sangre, su vida sexual, los nervios.

Existiendo una relación de pareja, Virgo se encargará de aterrizar las utopías de Aquarius, pero también, si no lo bloquea, puede ponerlo a trabajar para los demás; cosa que tampoco irrita a Aquarius, y así juntos pueden lograr la prosperidad. Virgo aporta la prudencia y la paciencia y Aquarius el proyecto a realizarse; juntos han de cosechar los frutos de su trabajo y repartirlo a los demás. El cerrado Virgo perfecciona la inteligencia del abierto Aquarius y este toma más confianza de sí mismo. Pero el primero es detallista, el segundo despreocupado y Aquarius puede perder su amplitud de miras, gracias a la meticulosidad del otro. Mejores amigos que amantes ya bien sea que alguien posea ambos signos o que se encuentren personas de cada uno.

Si Aquarius ve coartada su inspiración se va dejando a Virgo a un lado; además porque lo concibe como alguien frío, limitado, materialista y restrictivo.

Aquarius con Libra: el cerebral, elegante, insaciable e inteligente **Pacifista Popular**, es alguien refinado y seductor; un socialista utópico amante de la realización de sus ideales y las uniones, más que de las separaciones; con aptitudes artísticas, para agrupar gente en torno de sus proyectos, afanes jurídicos, sindicalistas, políticos o religiosos. Con esta mezcla se incentiva lo abstracto, el afán de hacerse aceptar y de juzgar a partir de teorías, no de realidades, la estética armoniosa, la mentalidad realista, la sociabilidad y la ayuda al prójimo.

Su desarrollo depende de los demás, del amor y del coraje que ponga en su trabajo; pues es difícil que sobresalga solo ya que necesita quien lo estimule y apoye. Afortunadamente es alguien que cae bien en su entorno gracias a su encanto. Es alguien poseedor de múltiples talentos que puede desarrollar a través de las leyes y la música. Necesita tener siempre cerca a alguien de signo Gémini.

Quien tenga ambos signos en su carta debe prestar atención a los riñones, cuidarse de la diabetes y las adicciones en general.

El ingenioso Libra, amante de la verdad, Aquarius del bien, juntos pueden ser una benéfica alianza; Libra respeta y comprende las ansias de independencia de Aquarius y este no afana a Libra, porque mutuamente se entienden. La relación puede ser apresurada, nerviosa, ambos son malgastadores, pero se aúnan y estiman; deben ver lo bello de las cosas y ser muy realistas al desear que la situación mejore o que el mundo sea más idílico. Libra necesita un medio ambiente apropiado para poder ser y Aquarius se desenvuelve en cualquier parte; por lo tanto tienen que llegar a mutuos acuerdos para poder vivir a sus anchas. Pero tarde o temprano las ansias de libertad de Aquarius y el karma matrimonial de Libra, terminan por separarlos; a pesar de que el primero ve a Libra como alguien alegre, diplomático, idealista, sociable y muy vivo.

Aquarius con Scorpius: aquí tenemos al creativo **Astrólogo Brujo** o al magnético **Alborotador de Masas**; dos signos exigentes y adversarios que se juntan para aumentar su prestigio, convirtiendo a la persona en alguien pasional y de vida sentimental caótica, con un difícil destino entre manos o entre piernas. Posee una personalidad interesante que ejerce cierto poder sobre los demás, derrotando a unos y seduciendo a otros. El individuo que tenga ambos signos es agresivo, anarquista, cerrado, diabólico, marginal, nada accesible, pasional, perspicaz, provocador, realista, sádico y con una violencia latente pero oculta; con gusto por la ciencia y lo oculto; que puede desarrollarse como biólogo, médico, político, sicólogo. Siempre anda como huyendo de la plaga y con una idea siniestra de tormenta que se cierne en cualquier momento sobre su destino.

Debe prestar atención a las enfermedades cardiovasculares, la hipertensión, los dolores de cabeza y cuidarse de accidentes.

En una relación tan dispar, la intuición de Scorpius, sirve para los planes de Aquarius y ayuda a salir de las trabas en que se mete este último. Aquarius ve lo bueno y lo malo escondido dentro de Scorpius y así es más fácil evitar, que aclarar la relación tan opuesta de estos dos signos. La inteligencia del posesivo Scorpius se encuentra a merced de los planes de Aquarius, que sólo pide espacio y libertad, pero a su vez confía en las pasiones, fortaleza y valor de Scorpius para llevar sus planes a cabo. Destreza por un lado y generosidad por el otro, pueden conjugarse bien si Scorpius controla sus deseos y fuerza pasional, para aumentar la confianza de Aquarius en sí mismo; quien ve al primero como alguien antisocial, cáustico, celoso y desconfiado.

Aquarius con Sagittarius: esta es una especie de abierto, caluroso, idealista e independiente **Ingeniero de Vuelo**; alguien sabelotodo y simpático, aficionado a las masas, a

las amistades duraderas, a los viajes, a la cultura en general, que crea un ambiente agradable a su alrededor; un ser con aptitudes para la enseñanza debido a su gran inteligencia y afán de búsqueda. Posee autoridad y prestigio, que irá incrementando con el contacto con toda clase de personas y temas en sus viajes por el mundo entero. Ambos signos acrecientan la generosidad, la independencia, la desenvoltura en cualquier ambiente; la exteriorización del carácter mejora con el tiempo. Puede vivir en otro país, ser un comunicador, un humanista, un profesor de cualquier materia, dedicarse a la publicidad, a la política tipo congresista, a las finanzas y en especial a influir en los demás.

Quien posea ambos signos debe cuidarse de problemas sexuales, así como de la garganta.

Si dos personas de estos signos conviven, se aleja la aburrición; pues el despreocupado Sagittarius, que es inteligente y tiene destreza, sirve para dirigir los planes sociales de Aquarius. Sagittarius, más moderado y equilibrado que Aquarius hace que éste desarrolle sus mejores cualidades; ya que poseen ideales semejantes, aman el aire libre y la aventura, son generosos por naturaleza, con afán de amistades, de vida desahogada y como son derrochadores a su manera se necesitan mutuamente para apoyarse. Aquarius ve a sagittarius como una persona abierta, exploradora, independiente, mundialista y sincera.

Aquarius con Capricornus: he aquí al exitosísimo **Gobernador Comunitario** del zodíaco; un tipo tenaz y trabajador con gusto por lo material, el pasado y lo nuevo, pero controlado. Tiene dones analíticos para administrar, gobernar y organizar, pero es contradictorio y taciturno; se impone por su sola presencia, con lealtad y fe en sí mismo y los demás, triunfando hacia la mitad de su vida gracias a su simplicidad y bajo el lema de vivir y dejar vivir, ayudando a los demás a sobrevivir. Pero, a cambio de ello, en lo sentimental hay tendencia a las frustraciones.

Un personaje apuntalado, original, responsable y serio, que asume sus propios riesgos con la preparación suficiente como para que nade lo tome por sorpresa; es alguien inteligente que, siendo estimulado por las dificultades y los retos, y sabiendo sacar partido de la experiencia, sabe cocinar y manejar todos sus triunfos. Puede dedicarse a trabajar con la gente como abogado, científico, ingeniero o médico.

Quien posea ambos signos debe tener cuidado con enfermedades de la nutrición, el artrismo, la gota, la esclerosis arterial, alergias y enfermedades pulmonares.

En una relación de pareja Aquarius admira la estabilidad y el método del convencional Capricornus y éste la independencia y despreocupación de Aquarius. La unión puede dar una estabilidad de pensamiento, una ayuda mutua en casos totalmente opuestos; su vida cotidiana no es tan alegre y obviamente el excéntrico Aquarius puede sentirse frenado, sofocado, aburrirse más fácilmente de Capricornus e irse con sus planes a otra parte. Aquarius es demasiado abstracto e inestable para el práctico y realista Capricornus y este demasiado ambicioso para alguien que lo quiere compartir todo. Ambición, cálculo y frialdad, no van con la impaciencia de Aquarius que rehuye las cargas pesadas. Capricornus es silencioso y persistente, lo que sí puede servirle a Aquarius para realizar sus proyectos, algunas veces previsibles y otras impredecibles.

Aquarius es más autónomo, bohemio y libre; no puede con la prudencia cauta de Capricornus, a quien al fin y al cabo no le importa mucho quien se va y quien se queda; y por eso el primero lo ve como alguien calculador, demasiado centrado en sí mismo, frío y pesimista. El terrenal Capricornus no está interesado en seguir al aéreo Aquarius tras sus utopías sin sentido. Definitivamente son mejores amigos que amantes.

Aquarius con Aquarius: la unión de estos dos signos nos da un inconformista **Loco Genial** o un poco realista **Revolucionario Independiente** que, sabiendo influir a los demás

por sus ideas, quiere conquistar la gloria para él y su comunidad, aún a costa de su vida familiar. Aquarius depende de su estado de nervios y de ánimo neurasténico; su mente funciona según su estado espiritual, su inteligencia necesita continuidad y si esto se cumple realiza sus metas. Es alguien inteligente que, no sabiendo cómo vivir sólo o no teniendo mucha seguridad en sí mismo, tampoco sabe enfrentar muy bien las realidades crudas de la vida. Puede ser un excelente comunicador, ingeniero o interesarse en los medios informáticos en general. Cuando una persona posee ambos signos se le recomienda hacer mucho deporte, en especial esquí, tenis, ping-pong, esgrima.

Debe cuidarse de problemas de la circulación y la digestión.

Es muy difícil que estos dos signos se entiendan sin la presencia de lo inesperado, pues a veces ni se ven para saber si se pueden entender, ya que dentro de sus límites no están los límites. De mente muy desarrollada, de iguales intereses, pueden llevar vidas paralelas pero no mezcladas. Cada uno debe realizar su vida por aparte, pero lo difícil es que aterricen sus conceptos elevados, pues al igual que un aviador, andan más por las nubes que cerca del planeta. Mucho mejores amigos que amantes.

Aquarius con Pisces: este hablador, nómada y visionario **Flautista de Hamelin**, es un amistoso artista encantador de masas, en quien se aumenta desmesuradamente su poder imaginativo, las ansias de ir más allá, la extravagancia y la indecisión, que llega a dañar su vida sentimental. Es tan evasivo, idealista y soñador, que prefiere creerse sus propias misteriosas historias de aventuras y amor; y si Aquarius, fiel a las amistades, se pierde en las sensaciones de Pisces, este lo hace en los ideales de Aquarius; si sabe perderse, puede llegar al cuerno de la abundancia.

Es alguien angustiado y frágil a quien le falta algo más de confianza en sí mismo, en especial a la hora de comunicarse con los demás. Le encanta la ciencia, magia, la meditación, la metafísica, los milagros, el misterio, los movimientos de solidaridad.

Cuando una persona tiene ambos signos, debe cuidar sus nervios, el abdomen, corazón (cuyo meridiano termina en el dedo meñique) y columna vertebral.

Juntos, un par de seres de dichos signos, pueden llegar a tener metas inaccesibles, llenarse de historias tristes, de desgracias y desengaños o conseguir lo que para ellos sea riqueza; en especial si Pisces no pone límites a Aquarius. Le corresponde a este último, más intelectual, comprender al intuitivo Pisces y a éste no asfixiar a Aquarius; si así viven, pueden aunar esfuerzos para ayudar a los demás y más si los beneficiados tienen problemas semejantes a los cuales este par de signos vivieron y salieron de ellos (si es que han salido). A esta pareja le corresponde descubrir cual es su papel y misión en la vida, así como aportarse dulzura para hacérsela más fácil.

Signos tan opuestos, tanto como que Pisces es el sótano y Aquarius nada que lo encierre, no pueden vivir por mucho tiempo juntos sin tener a quien beneficiar; en especial porque Aquarius ve al otro como alguien demasiado emotivo, pero borroso, desordenado y fluctuante.

PISCES

Pisces con Aries: este es el encantador y temperamental **Pez Espada**; alguien activo muy estratégico, misterioso, místico y sensible cuya vida sentimental es fundamental; que se profundiza o eleva en su propio mundo, tratando de conseguir lo que él considera su riqueza, para bien o para mal. Maneja el freno y el acelerador con gran maestría, pasando de una absoluta gentileza al ataque más despiadado, hasta cuando su vida secreta sale al descubierto.

Estamos ante un ser alegre, entusiasta, juvenil y espontáneo; más altruista y diplomático de lo agresivo que aparenta ser, estético, refinado y con gusto por el brillo social; posee el arte y la intuición de saberse conectar con los demás. Tras esa máscara de agresividad de esconde un ser secreto y soñador, menos combativo de lo que aparenta, alguien que se derrite ante quien llora. Quien tenga ambos signos en su carta toma el trabajo como un escapismo, pero es tan culto y pone tanto énfasis en su desarrollo profesional, que debe desarrollar sus dones artísticos y literarios; puede ser ingeniero, médico o psicólogo.

En su salud debe cuidarse de enfermedades en los intestinos y estar atento con su psiquismo.

Para convivir juntos deben saber que Aries y Piscis son totalmente contradictorios, lo que sea el uno exactamente no lo es el otro; el primero es reacción, el otro es acción; paz interna, guerra externa. Si seguimos en esa clase de comparaciones llenaríamos todo un libro. La imaginación de Piscis se puede activar al encontrarse con Aries y los impulsos arianos anegados por Piscis. Ternura y abnegación pisciana, no van con agresividad e impaciencia ariana. Aries más sólido que Piscis le puede ayudar a este último en todos sus asuntos, si no le infunde miedo por su comportamiento de querer mandarlo a toda hora; motivo por el cual Piscis percibe a Aries como un individuo agresivo, egoísta, precipitado y violento.

Piscis con Taurus: este es un altruista, generoso, lento, misterioso, sexual y voluptuoso **Búfalo de Agua**. Ante Piscis, Taurus aumenta su intuición y gusto por el arte y las finanzas, mientras que Piscis hace su realidad más práctica, las metas más concretas y la emotividad sensual más atenuada. El sentido común de Taurus aumenta la visión y ternura del otro, e intercambia con mayor facilidad sus posesiones físicas o emocionales; necesita equilibrar su conciencia, con el hecho de complacer sus placeres profanos vitales.

Estamos ante alguien hogareño que goza de la buena vida, que es caluroso y sociable; alguien soñador pero a la vez realizador de sus proyectos; un ser que recibe siempre ayuda y estímulo de los demás. Es concreto, prosaico y realizador; y en el amor, como es un ser magnético, puede ser algo infiel, pues la carne lo persigue. Se le aconseja elevar su alma a estados superiores del ser pisciano que hay en él mismo. Tiene aptitudes y gusto por el canto, la danza, la literatura, la música, la pintura; y hasta puede ser un excelente coleccionista de cualquier cosa.

Si una persona tiene ambos signos debe cuidarse de enfermedades glandulares, hormonales, virales, de la garganta, los intestinos y los riñones.

Como Taurus es práctico, Piscis se favorece en esta relación al ser más calmado y menos indeciso; nada más peligroso para un Taurus que ponerse a soñar. Las realizaciones de este signo encantan a Piscis y se ve motivado a ayudarlo, lo cual puede llevarlos a tener viajes placenteros por la vida, o la vida misma ser uno semejante. Piscis ve a Taurus como un ser afectuoso, calmado, seguro y sensual.

Piscis con Gemini: este es un inteligente **Embaucador**, que puede ser alguien cambiante, caprichoso e inestable, que juega con sus sentimientos y los ajenos. Poseedor de muchas ideas, algunas de ellas irrealizables, es un ser complejo, desequilibrado, insaciable e irresponsable, que tan fácil como accede al éxito lo pierde por un arranque de malhumor o de hacer algo a la espalda de los demás. Las falsas ilusiones y promesas son su principal enemigo; no cree en él mismo, porque no sabe quien es él ni qué quiere en esta vida. Huidizo e inteligente, alguien que emprende la fuga sin saber porqué lo hace, necesita de la asesoría y consejo de personas más ancladas en la realidad.

Nació con dones para el arte, la crítica, el teatro, la radio, la televisión, las aptitudes literarias o un financista pagano aficionado a los viajes. La persona que posea ambos signos debe cuidarse de enfermedades circulatorias y de los órganos de la reproducción.

Ambos signos acumulan dificultades, nerviosismo, inseguridad, impaciencia, poca comprensión emocional. Pisces se ve aún más inexpresivo ante Gemini y este más indeciso y tiende a aburrirse de la imaginación del primero. No se comprenden, se inquietan mutuamente y tal vez si se ayudan puedan soportarse. Si Pisces domina su emotividad y Gemini su movilidad, pueden llegar a tenerse más confianza a sí mismos y lograr la dicha familiar; si no lo logran la vida sería muy triste y en especial porque Pisces ve a Géminis como alguien agitado, hablador y tramposo.

Pisces con Cáncer: la afectuosa, cambiante, evasiva, hipersensible, intuitiva y soñadora **Madre Sustituta**, es alguien encantador, gentil, inspirado, romántico y artístico, que siempre está pensando en los demás de una forma casi enfermiza; alguien que va tras la búsqueda de un amor intenso. La emotividad se refuerza, la melancolía y la pereza se aumentan, pero igualmente el deseo de estar en su hogar, de perdonar, de ayudar; la amabilidad y el sentido acogedor de ambos signos pueden ser su salvación o perdición. Ambos, con algo de masoquismo, buscan el confort y la facilidad, gustan del misterio, son receptivos, imaginativos y muy influenciados por los sucesos externos de la vida; parecen enamorados de un fantasma.

Se le acusa de ser demasiado soñador, de no ser alguien desbordante de energía. Amante de los viajes que alimentan su imaginación, estos no siempre son de origen físico, pueden ser metafísicos, religiosos, místicos o espirituales, como gusta del misterio de las cosas, debe enfocar su intuición para no perderse en un laberinto sin sentido. Ama los niños y se puede dedicar a la enseñanza, la medicina o la psicología.

La persona que tenga ambos signos debe cuidarse de depresiones y problemas en caderas y piernas.

Signos que se atraen mutuamente, dramáticos emocionalmente, tanto que en una relación se ahogan en un vaso con agua (objeto que en los arcanos mayores del Tarot representa dicho elemento), la vida les parece catastrófica, pero se sienten, apoyan y por lo tanto se entienden mutuamente. Se podría decir que lloran viendo la misma película o viviendo la misma vida; pues, además, Pisces ve a Cáncer como un ser comprensivo, idealista, maternal y profundo.

Pisces con Leo: este **León Marino, Acomplejado Mitómano** o por el contrario **Hormiga Atómica**, es así de contradictorio: altruísta o egocéntrico; caluroso, generoso, seductor y simpático o un embaucador acérrimo, debido a que puede sufrir de superioridad gracias a su carácter intenso, o de inferioridad, debido a su afán pisciano de afecto y magnetismo; motivo por el cual siempre ha de luchar para salir adelante y en especial por medio de un trabajo útil, resultado de sus dones artísticos y financieros.

Intuición y ambición pueden ser una buena combinación, amabilidad y bondad también; inspiración y percepción se compaginan bien, en especial al tener que ser humilde a la hora de asumir sus angustias. Por lo general da una imagen prestigiosa y tiene la costumbre de adornar lo cotidiano, agrandar sus logros, tomar sus deseos por logros ya cumplidos y las promesas hechas como ya realizadas. Es más ingenuo que malicioso y lo que hace no lo hace por ser malo, sino por narcisista infantil y por soñador, por quedar bien ante todo el mundo. Debe enfocarse en lograr experiencias espirituales y místicas, así como en el estudio de toda clase de bellas artes o del espectáculo.

Quien posea los dos signos en su carta debe estar atento a enfermedades de endocarditis, problemas óseos, dentales, de rodillas, columna vertebral y reumatismos articulares.

Son dos mundos totalmente diferentes en donde Leo, en primera fila, ve el mañana con seguridad y Piscas, en el puesto de atrás, está en el pasado lleno de incertidumbres acerca de cómo pudo haber sido mejor, en especial su vida sentimental. Ardor y sentimientos leoninos, amor pisciano fogoso y sacrificado. El gato conquistador, queriendo comerse al pez; si al primero se le ocurre rendir su amor a los pies de segundo, la dicha es garantizada de por vida. Piscas puede hacer maravillas con Leo para servir a los demás. Leo ama y manda, Piscas ama y obedece, ¡qué más da!

A condición de que Leo no pierda su vitalidad debido a Piscas, se garantiza una relación emotiva y alguien que siempre cuidará de los suyos; sin que Leo olvide que el otro lo percibe como una persona agresiva, altiva, egoísta y tumultuosa.

Piscas con Virgo: este es el verdadero **Condenado a Cadena Perpetua**, alguien crítico, lúcido, práctico, visionario y con dones para la curación y la enseñanza; para quien como la felicidad es esquiva, debido a sus angustias frecuentes y a una doble personalidad: generoso-mezquino, intuitivo-de cortos alcances, tendrá más éxitos en su vida profesional que emocional. Es alguien creativo y espiritual, idealista y realista, que intelectualiza demasiado la vida y la puede poner al servicio de los demás, de quienes espera demasiado; sin embargo no se sabe desenvolver tan bien en el trabajo rutinario. Idealiza el amor de una manera tan enfermiza, que las decepciones serán el pan nuestro de cada día, hasta cuando logre encontrar el equilibrio dentro de sí mismo.

Como es devoto y gentil, se entusiasma más con los demás que consigo mismo; y como es inseguro de sí mismo y de su juicio, es sumamente influenciado. Es inhibido y tímido, capaz de hacer lo que sea por los demás, asunto que lo lleva a entrar en permanente conflicto entre su parte emocional y racional.

La persona que tenga ambos signos en su carta puede ser dietista, ecólogo, médico, sicólogo, veterinario. Debe desarrollar el gusto por los deportes, los viajes y las manualidades, así como en su salud cuidarse de problemas nerviosos.

Son signos complementos y opuestos, receptivos al ambiente, influenciados por él, que pueden adaptarse a cualquier circunstancia emocional o de trabajo, con tal de no molestar a nadie y lograr así su asociación de intereses. Pero el lado negativo de la mezcla da una relación crítica, reprochadora, quejumbrosa. Piscas, confiando en el otro, se ha de aprovechar del realismo, la constancia, la prudencia e inteligencia de Virgo. La intuición de Piscas se beneficia con la crítica y receptividad a los detalles de Virgo; pero a la vez capacita a Virgo para aceptarse más a sí mismo y a creer en lo que no perciben sus sentidos. Tan sólo con que dejaran de preocuparse tanto por los detalles sin importancia, podrían tener la felicidad que tanto les es esquiva; además, Piscas percibe que su complemento es alguien concienzudo, práctico, preciso y servicial.

Piscas con Libra: este seductor pez es la **Bailarina**, alguien con intuición, dones artísticos, escénicos, vocales y hasta jurídicos, pero tan sensible e influenciado a los cambios de humor, como de clima en el medio ambiente. Debido a su falta de carácter y poca energía, se puede dejar explotar para conseguir sus fines, por lo general amorosos; pero tiene buenas relaciones con el público. La persona que tenga ambos signos zodiacales en su carta astral, debe cuidarse de enfermedades virales y adicciones de cualquier tipo.

Buena combinación en la cual ambos gustan de la prosperidad, la paz y la felicidad, pero son de sentimientos inconstantes y el ánimo decae con facilidad. Libra es el equilibrio y la armonía externa, Piscas es la interna; de modo que juntos se pueden complementar en su

desequilibrio. Se preocupan por agradar y no deberían rumiar tanto sus decepciones sentimentales; motivo por el cual Piscis cree que el otro es extrovertido, frívolo, incierto y mundano.

Pisces con Scorpius: he aquí a la agresiva, brusca, idealista, intuitiva y soñadora **Piraña**; una mezcla inteligente y manipuladora pero muy difícil, en donde lo misterioso se reafirma y la tenacidad, las cosas críticas y secretas se refuerzan, para poder realizar sus ideales. Scorpius aporta resistencia y agresividad a Piscis y este hace menos venenoso el aguijón del otro, así como más prudente. Los dos son signos violentos en su momento y pacientes hasta cuando explotan.

Es alguien angélico-diabólico que, escapándose de las normas, ejerce cierto poder hipnótico sobre los demás, quienes lo ven como un ser manipulador, perverso, lleno de secretos; que si sabe manejarlos como controla la psiquis humana, puede conquistar sinceramente a los demás, así como llegar a estados de conciencia superiores en su espiritualidad. Su lado instintivo y visionario pisciano, puede ayudar al materialista Taurus a transmitir a los demás un legado concreto de sabiduría o poder.

Pisces gusta de hacer felices a los demás, Scorpius de manipularlos, de modo que poner a funcionar ambos signos en una sola persona es más complicado de lo que parece porque pueden alternar de un papel al otro. Tiene dones literarios, escénicos, políticos y en su salud debe cuidarse la circulación sanguínea, las hemorroides, fiebres, accidentes e hipertensión.

A un firme y resuelto Scorpius le resulta fácil conocer a un blando y misterioso Piscis, pues la psicología de ambos signos tiene mucho en común. La parte emocional teñirá todas las actitudes de su vida de pareja, siempre y cuando las tormentas no duren mucho; en especial porque Piscis intuye que el otro es alguien apasionado, enérgico, místico, y profundo.

Pisces con Sagittarius: este presumido **Buceador Aventurero**, es una persona calurosa, que inspira confianza por su espíritu religioso y místico; individuo ambiguo, delicado, emotivo, gracioso, idealista, ingenuo, inteligente, intuitivo, jovial, protector, responsable y de suerte, aficionado al placer, al lujo, a los viajes y al prestigio. No soporta el encierro y evade el que sea de cualquier manera, huyendo hacia aquel rincón secreto en donde nadie puede entrar.

Una persona exótica que necesita de mucha seguridad afectiva en sus constantes cambios de estados del alma y una dirección norte para salir de su propio laberinto. Tiene dones para la enseñanza, el esoterismo, la diplomacia, el teatro.

La persona que tenga ambos signos debe cuidar la sangre, las piernas y la garganta.

Si Piscis no irrumpe con sus depresiones, el fuego de Sagittarius iluminará de lejos en una relación de pareja llena de aventuras externas e internas. Piscis puede pesar sobre Sagittarius, pues el pesimismo y el optimismo se encuentran para criticarse mutuamente. Ambos son signos altruistas, místicos, filosóficos, de miras elevadas y Sagittarius puede sacar a Piscis de su laberinto, por ser más independiente, ambicioso y no gustar de los encierros; motivo por el cual éste ve a Sagittarius como alguien demasiado extrovertido, excesivo y turbulento.

Pisces con Capricornus: muy difícil de comprender para los demás, nos encontramos con el sensible y típico **Náufrago Solitario**; alguien cuya previsión y rigurosidad capricorniana le hizo llevar un flotador por si acaso... Esta mezcla de signos puede dar alguien justo y honesto, con dones para las gestiones, las finanzas, la arquitectura, las artes, la escultura. Los sueños se pueden realizar con esta mezcla gracias a la laboriosidad, la

confianza en si mismo y a la ambición de la cabra que tanta falta le hace al pez; pero es la intuición de Piscés quien guía a Capricornus.

Cariñoso, impresionable y tierno por el lado Piscés; calculador, frío y poco demostrativo por el lado Capricornus, esta mezcla alterna en períodos de comportamientos así o asá. Fugitivo y atemporal, estructurado y esclavo de su destino, es inmutable por su lado capricorniano pero su lado pisciano no le permite ser indiferente con nadie; sea como fuere todo lo llevará a buen término, así lo haga tarde en la vida. Su gran problema estriba en que mientras Capricornus lo conmina a guardar distancias con todo el mundo, Piscés no conoce de distancias y quiere fundirse con todo y con todos. Tiene un deseo tan grande de aprender de la realidad, que puede dedicarse a la filosofía, la literatura, la medicina y la psicología.

La persona que tenga ambos signos en su carta astral debe cuidarse de problemas neuro-artríticos, los nervios, las intoxicaciones, los huesos, dentadura, piel, rodillas, columna vertebral, alergias y los pulmones.

Afectuosa relación en la cual Capricornus aporta ambición, método, orden, perseverancia, realismo y voluntad a Piscés, y este hace más espiritual, fecundo, imaginativo, sensible y soñador a Capricornus; pues entre ellos los presentimientos se visualizan mejor, de forma tal que ambos pueden llevar un amor o una amistad duradera. El segundo ama el trabajo y la carencia de energía de Piscés se ve compensada en ello. Piscés puede hacer mucho bien a la fortaleza impenetrable de Capricornus; y si a su vez, recordamos que Capricornus es la cabra con cola de Pez, podremos entender que éste puede entrarse en las profundidades oscuras del Piscés y salir de allá con o sin él a su lado. Piscés se siente seguro con Capricornus a quien le agradan sus fantasías; mientras Piscés, ejerciendo fascinación sobre Capricornus, lo ve como alguien calmado, concreto, previsor, sólido y superior.

Piscés con Aquarius: este soñador o utópico **Salvador del Mundo**, es alguien que, incapaz de prever lo inesperado, es dominado por el aspecto inconsciente de su personalidad; una persona responsable, con dones para la alquimia, la curación y el esoterismo, pero que necesita quien lo salve a él de sí mismo. Ambos son signos cooperadores, se preocupan por los demás, establecen fácil comunicación con quien sea, son leales y tienen mucha fe en los demás; además están juntas la intuición de Piscés con las utopías de Aquarius, para cumplirse mutuamente.

Más cambiante, imaginario, imprevisible, ingenuo e inocente que realista, está dividido entre una cerebralidad abstracta y una mística piscina; puede equivocarse por confiar demasiado en la realización de sus sueños y por caer en errores de juicio. Atrae a una gran cantidad de gente, porque parece caído del cielo o al menos de otro planeta; pero necesita resistencia para no caer víctima de su invento. Tiene dotes para el esoterismo, la espiritualidad, la historia, la medicina y la psicología.

Quien mezcle ambos signos en su carta debe cuidarse de frustraciones sentimentales, sexuales, problemas circulatorios y de la nutrición.

Buceador pisceano y aviador acuariano juntos, puede dar como resultado una mezcla tan dispareja como afin, por aquello de que los extremos se tocan y se parecen. Como ninguno tiene límites, ni los pies en la realidad, si se aceptan como son, pueden llegar a compartir una vida idílicamente utópica. Necesitan rodearse de gente más realista y Aquarius jamás edebe olvidar que el otro lo percibe como un individuo brusco, excéntrico, prometéico y revoltoso.

Piscés con Piscés: el intuitivo, perceptivo y receptivo **Pescador de Almas** es alguien que no reflexiona, sino que siente, se escapa; y que es tan complicado de definir, que la mayoría queda en la neblina y apenas se puede vislumbrar la silueta de alguien adaptable,

blando, encantador, indeciso, irresponsable, con facultades literarias o plásticas. Inclinado a ocultarse, a profundizar solitariamente en sus ideas, a ser silencioso y apacible, puede verse de pronto encerrado en si mismo y ponerse una máscara para que, además, nadie lo note. Esconde así la incertidumbre de la cual es presa, el miedo a la acción, las ansias de ser redimido por manos ajenas a las suyas, la amargura y la tristeza. Pero es por esos mismos motivos que puede ayudar a los demás a llegar a puerto seguro y él mismo conquistar la gloria a través de su sacrificio.

Esta persona, tan altruista, mental y sentimental, tan lleno de aspiraciones sublimes y de sueños en su mente y corazón, necesita un ideal para ser feliz, rodearse de amabilidad para llegar al equilibrio y confiar más en si mismo, pues la falta de fe en la vida es su peor enemigo. La melancolía lo asalta con facilidad y más cuando no agrada a alguien o no puede salvar a otro; además, como tiene conciencia de qué es lo que le falta, de sus fallas y de qué es lo que ellos esperan de él, el mundo se le escapa con facilidad. Siempre debe estar buscando puntos de referencia porque necesita protección y seguridad, pues la fragilidad, la negligencia y las desilusiones emocionales lo atropellan con frecuencia; de modo que si ayuda a los demás, no como un escapismo, sino como una verdadera misión, eso suple todas las demás carencias que el destino le niega, incluyendo el riesgo de perder frecuentemente contacto con la realidad, y puede ser, entonces, más feliz que cualquier otro signo zodiacal; pues se dice que es de los que sabe sin aprender y aprende sin comprender. Huir de las responsabilidades no es bueno, pues tiene que enfrentarla, así como a los demás y a sí mismo.

Quien tenga esta redundancia de signos en su propia carta debe cuidarse de enfermedades en los pulmones, los intestinos, los pies, el corazón y la columna vertebral; así como de las depresiones constantes.

Tan dramática como idílica y misteriosa puede ser esta relación entre sí en el último signo del zodiaco; no es nada negativo dos peces en el mismo acuario, río o mar; pero deben compartir más la realidad de la vida para que, comprendiéndose, su relación no vaya a la deriva o a pique.